

¿CÓMO ES LA GUERRA ESPÍRITUAL SEGÚN LA BIBLIA?

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Una perspectiva bíblica

Julio César Benítez Benítez

jcbbenitez@hotmail.com

www.ibrcvirtual.org

Cel. 300 218 11 44

Título original: *La pelea del cristiano frente a las fuerzas del mal*

Autor: *Julio César Benítez*

Derechos Reservados.

Esta obra se terminó de escribir el 28 de Junio de 2009.

Fundación Instituto Bíblico Reformado de Colombia IBRC

Carrera 37 No. 22-70

Tel. 2441438 – 2444212

www.ibrcvirtual.org

Bogotá D.C.

Dedicatoria y Agradecimientos:

Primeramente quiero dedicar este trabajo a todo aquel que esté interesado sinceramente en conocer la verdad revelada por Dios a través de Su Palabra (Las Sagradas Escrituras), en segundo lugar a mis hermanos en la fe que anhelan estudiar este tema desde una perspectiva reformada.

Agradezco con todo el corazón a mi Señor y Dios por las fuerzas que me ha dado para adelantar, no solo este trabajo, sino todos los estudios teológicos que hasta la fecha me ha sido posible desarrollar.

También agradezco la paciencia y comprensión de mi amada esposa, quien ha permitido el sacrificio del valioso tiempo que he dedicado a este trabajo, el cual, en parte, pertenecía a mi familia.

Quiero mencionar a mis compañeros de estudio quienes han sido un aliciente para continuar en este proceso: Javier Muñoz, Ismael Quintero, Javier Camargo, Sergio Ruiz y Cornelio Hegeman.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción, 5

¿Una lucha espiritual contra las fuerzas del mal?, 10

- I. Lo que la Biblia enseña sobre Satanás y los Demonios, 13
 - A. Satanás y los Demonios, ángeles creados por Dios, 14
 - B. Actividad y poder de los ángeles caídos, 20
 - C. Las artimañas del maligno, 22
 - a. Satanás siempre ha sido experto en el uso de la astucia y el engaño, 22
 - b. Por permiso divino, puede probar la fe y fortaleza del creyente, 24
 - c. Satanás puede utilizar la debilidad del creyente como herramientas para su causa, 25
 - d. Satanás puede utilizar las fuerzas naturales o físicas para sus malévolos propósitos, 28
 - e. Satanás puede utilizar a los hombres que están bajo su influencia para llevar caos a las naciones y hacer oposición al reino de Dios, 33
- II. La obra de Cristo y sus efectos sobre Satanás, 35
 - A. Génesis 3:15. Dios sentencia a Satanás para ser herido mortalmente por la simiente de la mujer, 37
 - B. El pueblo de Dios y los hijos de la serpiente se mantienen en lucha continua, pero los hijos de Dios siempre salieron victoriosos, 38
 - C. Jesús anunció que el príncipe de este mundo (Satanás) sería echado fuera, 39
 - D. Satanás cae como un rayo del cielo bajo la autoridad de Cristo. Lucas 10:18, 40
 - E. Jesús, en la cruz, despojó a los principados y potestades triunfando sobre ellos. Colosenses 2:14-15, 40
 - F. Satanás ha sido vencido por la sangre del Cordero, 41
- III. ¿Realmente Satanás fue herido mortalmente?, 49
- IV. La Posesión Demoníaca, 53
 - A. La posesión demoníaca en el Antiguo Testamento, 54
 - B. La posesión demoníaca en el Nuevo Testamento, 55
 - C. Cristo y su autoridad sobre los demonios, 56
 - D. Cristo y el exorcismo, 57
 - E. Las posesiones demoníacas desde la Iglesia primitiva hasta nuestros tiempos, 58
 - F. Algunas observaciones con respecto a las posesiones demoníacas, 60
 - G. ¿Puede un cristiano ser poseído por un demonio?, 61
 - H. Los peligros de la sanidad interior, 69
- V. Lo que no es guerra espiritual, atar demonios y potestades, primera parte, 75
- VI. Lo que no es guerra espiritual, atar demonios y potestades, segunda parte, 96
- VII. La Verdadera Batalla espiritual de Creyente, 110

LA PELEA DEL CRISTIANO FRENTE A LAS FUERZAS DEL MAL

(La Guerra Espiritual)

Una perspectiva bíblica

INTRODUCCIÓN

Desde hace mucho tiempo he sido inquietado por la actitud que muchos sinceros creyentes han mantenido frente al tema de la lucha espiritual contra las fuerzas malignas. Conozco a algunos hermanos en la fe que viven bajo un temor asombroso y en todo momento se cuidan de no ser afectados o dañados espiritual y físicamente por los emisarios de Satanás (hechiceros, brujos, etc); Incluso, llegué a conocer muy fieles cristianos que vivían enfermos debido, según la creencia de ellos, al poder de alguna hechicería o espíritu maligno que les había afectado.

Por otro lado, algunos hermanos en la fe rehúsan estudiar el tema de la lucha espiritual del creyente frente a Satanás y sus ángeles porque, según ellos comprenden, Jesucristo, en la Cruz, ha desactivado por completo la obra de Satanás. Aunque algunos no lo expresan de esa forma, lo cierto es que hay poca preocupación por conocer lo que la Biblia enseña sobre el tema.

En la década del 80 surgió una avalancha de escritores y predicadores especializados en el tema de la guerra espiritual y la lucha contra Satanás y su reino. Creo que en la mayoría de estos hermanos había un sincero interés por ayudar a los creyentes a estar preparados y alertas contra las artimañas de Satanás. Lo interesante de este resurgir repentino sobre el tema de la lucha espiritual, como en todo avivamiento de la historia de la Iglesia, es que el error hizo su aparición y, en muchos casos, se fundamentó no en una clara enseñanza de las sagradas Escrituras, sino que estuvo motivada por los conocimientos recibidos a través de ex brujos, experiencias individuales, conversaciones con demonios antes de ser exorcizados y otros medios extra bíblicos.

En la actualidad este tema sigue teniendo gran vigencia y cada día cobra más relevancia, especialmente por los proyectos misioneros que intentan penetrar con el evangelio a zonas aun bajo el paganismo, en cuyos territorios el enemigo espiritual del reino de Cristo ha estado esclavizando a las personas por muchos siglos.

Otros factores han motivado un estudio cada vez más extenso de la lucha espiritual, debido al auge del neopaganismo en la sociedad occidental, el crecimiento del relativismo, la aceptación cada vez mayor de una moral permisiva y flexible en todas las esferas sociales y la secularización de la religión cristiana. Muchos creyentes intentan interpretar estos fenómenos asignándolos a una obra cada vez creciente de Satanás y sus demonios sobre las mentes y corazones de los hombres.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Pero la creencia en la lucha espiritual no siempre ha estado impulsada por algunos de los justos elementos mencionados en el párrafo anterior, sino que a veces obedece a una idiosincrasia recibida de las culturas indígenas y africanas.

Latinoamérica ha sido un continente influenciado por una cultura espiritualista recibida de los aborígenes americanos y, especialmente, de la raza negra traída de África en la época de la colonia.

A través de esta tradición indígena-africana nuestros pueblos heredaron una cosmovisión espiritual del mundo. Los fenómenos naturales eran adjudicados a algunos espíritus-dioses que manipulaban al mundo según sus caprichos. El mundo estaba regido por dos fuerzas opuestas y de igual poder: El bien y el mal¹.

La llegada del cristianismo, a través del Catolicismo Romano, no pudo dirigir la fe de los aborígenes americanos hacia el único Dios verdadero que gobierna soberanamente sobre el mundo sino que en su afán de expansión fusionó algunas doctrinas y prácticas históricas de la fe cristiana con las tradiciones ancestrales de las religiones indígena-africanas².

El protestantismo, en sus diversas expresiones, trató de impactar al pueblo latino trayéndolo a una fe doctrinal ajustada a las Sagradas Escrituras en las cuales no se encuentra apoyo para muchas de las creencias espiritualistas de las tradiciones ancestrales, pero hubo muchos tropiezos que aún no han sido superados debido al largo trayecto que estas creencias aborígenes han tenido sobre las personas³.

Lo cierto es que no solo en las religiones aborígenes o africanas se presentan las creencias en las luchas conflictivas entre el bien y el mal, la Biblia también nos habla sobre este conflicto y presenta a Satanás como el enemigo de Dios.

Pero hay una diferencia radical entre las religiones espiritualistas paganas y la Biblia. En la fe cristiana Dios es el Rey que gobierna soberano sobre todas las cosas y Satanás es un rebelde en este reino, que hace toda la oposición que Dios le permite hacer. No hay dos reinos iguales en conflicto, mas bien hay un rebelde y su séquito de ángeles y hombres oponiéndose al reino de Dios.

¹ Este sistema de creencias es conocido como *animismo*. La visión animista del mundo considera que los objetos inanimados son habitados por espíritus. Esta es una creencia común en las religiones paganas del antiguo Egipto, Asia, las tribus africanas, las tribus aborígenes del Nuevo Mundo, entre otros. La fe judeo-cristiana difiere de esta concepción animista.

² Esto es llamado *sincretismo*. El sincretismo consiste en tratar de reconciliar doctrinas religiosas distintas. Por lo general es resultado del encuentro de diferentes culturas y creencias, las cuales pretenden convivir en un mismo sistema religioso. La Iglesia Católica Romana en Latinoamérica no pudo evitar el sincretismo con las religiones y prácticas espiritualistas de los primitivos habitantes americanos, ni con las creencias de los negros traídos de África. El resultado fue un cristianismo impuro, donde los “fieles” asisten a la misa, pero luego no tienen dificultad alguna en participar de ritos o ceremonias dirigidas a los muertos, los espíritus del mal o los antiguos dioses paganos.

³ Todavía encontramos a muchos creyentes en distintos lugares, especialmente rurales, de Latinoamérica donde conviven las creencias evangélicas con las prácticas paganas. Creencias como el “mal de ojo” en la costa atlántica colombiana y los rezos acompañados de algunas hojas de árboles de “matarratón” para curar al niño que ha sido afectado por ese “mal espiritual”, o sesiones de liberación con oraciones mas “evangélicas” para que el niño sea libre del mal de ojos, son prueba de que aún no se han superado ciertas creencias paganas en la comunidad protestante.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Hablar sobre la lucha espiritual del creyente frente a las fuerzas del mal requiere conocer el equilibrio bíblico que se mantiene por la doctrina de la Soberanía de Dios sobre toda su creación y la realidad de Satanás como una criatura en oposición con su creador. Si dejamos de ver a Satanás como lo que él realmente es, entonces caeremos en un dualismo pagano.

A través de este estudio anhelo presentar el consejo de Dios con respecto a la realidad de la lucha espiritual. Este libro, a diferencia de algunos que llenan las estanterías de las librerías evangélicas, no estará basado en experiencias personales, sino en las experiencias y enseñanzas registradas en la Palabra de Dios.

He tratado de no dejarme influenciar por ideas preconcebidas ni a favor o en contra del tema de la guerra espiritual, sino que he deseado conocer qué es lo que la Biblia enseña con claridad sobre el tema.

Para una mejor comprensión de este tema he considerado de suma importancia el conocer qué es lo que la Biblia enseña sobre Satanás y los demonios, Quiénes son, Cómo son, cómo actúan en la tierra, qué limitaciones tienen, cuál es el poder que tienen sobre los hombres. Luego estudiaremos qué pasó con Satanás bajo la obra y ministerio de Jesucristo, su muerte en la cruz, su resurrección y ascensión a los cielos qué efectos trajo sobre el poder del más antiguo enemigo de Dios.

Habiendo comprendido el estado actual de Satanás después de la obra de Cristo en su primera venida, pasaremos a estudiar cómo opera sobre el mundo, los gobernantes y sistemas mundiales, las personas, los creyentes y el mundo espiritual.

Luego analizaremos las distintas prácticas de guerra espiritual que se presentan hoy en algunos círculos cristianos y mostraremos por las Escrituras el porqué no puede considerarse como verdadera lucha espiritual.

Finalizaremos analizando en qué consiste la actual lucha espiritual del creyente frente a las potestades y gobernadores espirituales, basados en la obra victoriosa de Cristo en la cruz.

Es mi oración que este libro aporte consuelo, fortaleza y valor para que los creyentes peleemos la buena batalla sabiendo que en CRISTO JESÚS hemos vencido y hemos ganado la guerra para la GLORIA DE DIOS.

Julio C. Benítez

Guía de Estudio

Asignatura: *El Conflicto Espiritual. Angeleología, demonología, guerra espiritual y sanidad interior.*

Nivel: *Licenciatura y Maestría*

Libros de Texto: Benítez, Julio. *El Conflicto espiritual*. Fundación IBRC. 2009. Powlison, David. *Encuentros de poder*. Editorial el Faro. Tomás Brook, *Remedios preciosos contra las artimañas del Diablo*. Iglesia Bautista de la Gracia. México

Perspectiva: El curso desarrolla la teología bíblica respecto a los ángeles santos, los ángeles caídos (Satanás y sus demonios), la lucha espiritual que el cristiano mantiene frente a las fuerzas del mal, el carácter de la lucha espiritual, también se analizan los errores de la moderna práctica de la guerra espiritual y la sanidad interior.

Objetivo General: A través de este curso buscamos tener una comprensión bíblica de la demonología, la angeleología y el conflicto espiritual que enfrenta el cristiano con el fin de adiestrarnos para ejercitarnos de manera apropiada en la lucha que tenemos, tomando los principios bíblicos de la armadura del creyente y corrigiendo los conceptos y prácticas erróneas de la llamada guerra espiritual.

Objetivos específicos:

1. Analizar (tomando las normas de la sana hermenéutica) los pasajes bíblicos que hablan o tratan el asunto de los seres espirituales (ángeles santos y ángeles caídos)
2. Hacer un recorrido por la teología bíblica con el fin de encontrar principios y enseñanzas que nos permitan comprender la realidad del conflicto espiritual.
3. Comparar las modernas prácticas de la denominada “guerra espiritual” con el modelo de las Sagradas Escrituras, norma absoluta de fe y conducta para el creyente.
4. Revisar algunas enseñanzas de los modernos líderes de la “guerra espiritual” descubriendo el origen de sus conocimientos, los cuales no siempre provienen de las Sagradas Escrituras.

Requisitos para aprobar el curso:

- **Asistencia a las conferencias y clases. 10%** Los estudiantes semi-presenciales asistirán a una conferencia introductoria de 8 horas y 4 clases durante un mes, de dos horas cada una.

- **Tareas semanales. 25%.** El Estudiante resolverá los cuestionarios que se encuentran al final de cada capítulo y los presentará a su facilitador, de acuerdo al calendario de clases. Estos cuestionarios deben ser enviados a través del campus virtual (www.ibrcvirtual) en la semana respectiva.

- **Ensayo final. 25%.** El Estudiante de Licenciatura escribirá un ensayo de 5 páginas, y el de maestría en 8 páginas, donde analizará, desde una perspectiva bíblica, las distintas prácticas y creencias que tienen los cristianos en su iglesia local respecto a la guerra

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

espiritual. Para el desarrollo de este ensayo debe consultar alguno de los libros que recomendamos en la bibliografía.

- **Reporte de lectura. 20%.** Los estudiantes de Licenciatura leerán 200 páginas adicionales, tomando alguno de los libros recomendados en la Bibliografía y diligenciarán el formato del PORTAFOLIO, el cual será enviado a través del espacio respectivo de la plataforma virtual (www.ibrcvirtual.org) en la semana 4 (Puede solicitar el formato de Portafolio al email ibreformado77@hotmail.com)

- **Evaluación final. 20%.** En la última semana los estudiantes presentarán una evaluación final a través del campus virtual, la cual consta de 20 preguntas de selección múltiple con única respuesta y relacionar dos columnas de ideas y conceptos.

Metodología

- Los estudiantes en la modalidad semi-presencial recibirán una orientación de parte del profesor la cual consta de 8 horas, y luego participará de 4 clases presenciales (mínimo 2 horas cada una)

- Los estudiantes a distancia ingresarán al campus virtual (www.ibrcvirtual.org) donde recibirán los materiales, instrucciones, audio-conferencias y demás herramientas para el estudio de la materia.

- Los trabajos y tareas deberán ser entregados al facilitador del grupo o serán enviados a través del campus virtual al profesor de la materia.

- Las calificaciones serán enviadas al estudiante a través del facilitador o del campus virtual.

Guía de Lecturas y trabajos

Primera Semana. Lectura de la introducción y el capítulo 1.

Segunda Semana. Lectura de los capítulos 2 y 3

Tercera Semana. Lectura del capítulo 4

Cuarta Semana. Lectura del capítulo 5 y Apéndice A.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

¿UNA LUCHA ESPIRITUAL CONTRA LAS FUERZAS DEL MAL?

Las Sagradas Escrituras nos presentan la realidad de Satanás, el adversario de Dios, y enemigo del pueblo de Cristo.

Ellas nos hablan acerca de la actividad constante de Satanás tratando de afectar y hacer daño a todo lo que se relacione con el Dios Santo y Omnipotente.

No podemos negar la realidad de esta lucha constante en el ámbito espiritual. Pero es muy peligroso asumir posiciones extremas con respecto al tema de Satanás, los demonios y la lucha espiritual.

Hay dos posiciones extremas que las iglesias han tomado con respecto a este aspecto espiritual:

1. Por un lado hay quienes ignoran por completo la labor de Satanás y se refieren a él, no como un ser personal, sino como la representación del mal, el cual poca o ninguna relación tiene con el creyente. Esta categoría de personas tratan de llevar un cristianismo facilista, donde la lucha, la santificación y el crecimiento espiritual no forman parte del llamamiento que el Señor hace al pecador. Esta clase de cristianos conviven cómodamente con el mundo. El sistema mundano es amoldado a la teología cristiana de manera que es aceptado como parte de la vida creyente, dejándose arrastrar por las corrientes pecaminosas de la maldad, a la cual no se le mira como tal.

2. Por otra parte hay quienes predicán tanto del poder del diablo y de los malos espíritus en la vida del hombre que caen en la paranoia y la superstición:

- a. Algunos ven a Satanás en todos los aspectos de la vida: En las enfermedades, en las tragedias, en los peligros. Hemos conocido de creyentes que dice haber sacado demonios de los hornos, las tostadoras y hasta de los autos.
- b. Otros lo ven en casi todas las personas, en las actividades culturales, en toda clase de música secular, en los programas infantiles de televisión, objetos de adorno, entre otros. Conocí de un hermano que compró ciertos adornos típicos de una nación suramericana y luego, según él, tuvo que expulsar los demonios habitaban ese objeto.
- c. Otros lo ven hasta en la Iglesia y por tanto andan reprendiendo demonios por todas partes. No es extraño asistir a cultos donde una de las primeras cosas que hacen los directores del culto y los pastores es expulsar los demonios y diablos que están

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

rodeando el templo o el lugar donde se celebrará el culto. Se dedica una buena parte del servicio para, supuestamente, limpiar los aires del lugar.

- d. Otros temen la acción de brujos y hechiceros, de maleficios y otros elementos propios de las culturas animistas y supersticiosas. Conozco a una hermana en la fe que lleva mas de 20 años enferma, supuestamente por la acción de hechicerías, y siempre vive temerosa de los espíritus malos y brujas, los cuales, según ella, pueden hechizar las plantas y árboles del patio de la casa. Por lo tanto aprovecha cada visita que hace algún predicador a su casa para ungir y reprender espíritu de hechicería.

El tema de la lucha o guerra espiritual ha sido motivo de gran debate dentro de la cristiandad. Acusaciones van y vienen de los dos bandos opuestos. Unos rechazan por completo cualquier idea relacionada con la guerra espiritual, mientras que otros la defienden a ultranza.

No es mi deseo echar más leña al fuego de la discusión, pero considero muy importante buscar claridad bíblica al respecto, ya que podemos ver como de los dos bandos se maltrata las Sagradas Escrituras, unos manipulan algunas pasajes o no los tienen en cuenta para negar la realidad de la guerra espiritual, mientras que otros ni siquiera tienen en

cuenta la Revelación escrita para encontrar principios sagrados en torno a este tema.

Realmente estoy preocupado, sinceramente preocupado por las consecuencias serias que produce el desconocer o sobre enfatizar el tema de la guerra espiritual. No creo que el Señor nos mande a vivir pasivamente la vida cristiana sin recibir poder de la gracia para luchar la guerra santa que enfrentamos los creyentes contra el pecado y Satanás, pero tampoco creo que el Señor nos mande a vivir bajo el manto de una cosmovisión animista y espiritualista, donde todos los asuntos de la vida están siendo controlados por espíritus malos, ninguna de las dos es una visión correcta.

David Powlison, en su libro “Encuentros de poder”⁴, tratando el tema de la guerra espiritual presenta varios casos desastrosos de creyentes que sobre enfatizan el accionar de Satanás y los espíritus. Por ejemplo, habla de Cintia, una mujer creyente que entablaba particulares discusiones “espirituales” con su esposo creyente. Discusiones en las cuales, luego de acalorarse un poco, empezaban a atar, reprender y sacar los demonios que el otro cónyuge tenía. La esposa, en medio de la discusión, podía reprender el espíritu de ira de su esposo, y así sucesivamente.

Ellos no tenían temor de usar en vano el nombre del Señor y ofender su santidad al usarle para reprender los supuestos espíritus de ira, enojo, orgullo y otras acciones que la Biblia llama pecado y presenta como resultado de nuestra

⁴ Powlison, David. Encuentros de poder, recobrando la guerra espiritual. Editorial Peregrino. Barcelona. 224 páginas.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

propia maldad, y nunca como resultado de la posesión demoníaca.

Es preocupante ver a muchas personas perdiendo la batalla contra el pecado, tratando de encontrar la solución a sus inclinaciones malvadas, no en el arrepentimiento y la confesión sincera, sino en los rituales de “sanidad interior” o “liberación”, siendo muy común hoy día escuchar a creyentes hablar de sus pecados en términos de “el diablo me hizo hacerlo”. Un error desastroso producto de la mala comprensión de la actividad de los demonios y la guerra espiritual, ya que las personas, en vez de aferrarse a las armas defensivas que el Señor nos ha dado, se dejan atrapar una y otra vez por sus propios pecados, esperando que la liberación demoníaca les libre de esas inclinaciones. Así se someten a una constante liberación o autoliberación de los supuestos espíritus que le hacen pecar.

Pero lamentablemente esos pecados no se van de sus vidas, a pesar de las múltiples sesiones de guerra espiritual, sino que siguen en esclavitud, y esto se debe a que la lucha contra el pecado no se enfrenta de esa manera.

Hay mucha ignorancia respecto al tema de la lucha espiritual del creyente, y es necesario volver a la fuente verdadera, es decir, a la Biblia.

“Me doy cuenta que sobre esta lucha hay muchas personas que no saben nada. Si oyen hablar de la misma no vacilan en considerar a los cristianos como tontos, locos o entusiastas. Sin embargo es una verdadera guerra, una contienda genuina: con sus luchas y sus heridas; sus velas y sus fatigas; sus sitios y sus asaltos; sus victorias y sus derrotas. Pero lo

*verdaderamente terrible, tremendo y peculiar de esta contienda son las consecuencias que se derivan de la misma. En los conflictos terrenales las consecuencias son más o menos remediables y de duración limitada. Pero en la contienda espiritual no es así: las consecuencias tienen un carácter eterno e invariable”.*⁵

De allí la importancia de realizar un estudio serio sobre el relevante tema de la lucha que debe enfrentar el cristiano en contra de las fuerzas del mal.

Es mi oración que el estudio de este tema ayude a construir una teología bíblica sobre la demonología y especialmente sobre lo que se ha denominado en estos últimos tiempos como la “guerra espiritual”.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. Efesios 6:12

⁵ RYLE, Juan Carlos. El Secreto de la Vida Cristiana. El Estandarte de la Verdad. 1988. Barcelona. Página 101.

CAPÍTULO I

I. LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA SOBRE SATANÁS Y LOS DEMONIOS

En esta lección aprenderemos que:

- *Satanás y los ángeles caídos son seres personales, no meramente fuerzas malignas o resultado de la imaginación de los pueblos ignorantes.*
- *Satanás y los ángeles son seres creados por Dios, ellos no son eternos ni tienen cualidades divinas.*
- *Los ángeles son seres espirituales*
- *Los ángeles (caídos o santos) tienen poderes e inteligencias superiores a la de los hombres.*
- *Los ángeles, aunque son poderosos, no pueden estar en varios lugares al mismo tiempo.*
- *Satanás y sus ángeles son rebeldes dentro del Reino de Dios, de manera que ellos no pueden hacer más allá de lo que Dios les permita hacer.*
- *Satanás y el resto de ángeles caídos, fueron creados como seres espirituales buenos y puros. El pecado se halló en el corazón de Lucifer y éste fue arrojado de la presencia de Dios, atrayendo tras sí a multitudes de ángeles rebeldes.*
- *La Biblia designa a Satanás con varios nombres, los cuales nos dejan ver sus actividades favoritas como rebelde en el reino de Dios.*
- *Satanás es un experto en usar artimañas para llevar a cabo sus malévolos planes de oposición al reino de Dios y su pueblo santo.*

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

En los últimos tiempos se han incrementado las voces de aquellos que niegan la personalidad de Satanás y de los demonios, restringiéndolo a solo una representación del mal o de la maldad.

Pero la Biblia nos enseña que Satanás es un ser real, personal y que fue dotado con gran poder. Hay un gran peligro al negar la personalidad de Satanás pues, este es un inicio para desconocer toda la realidad espiritual, lo cual conduce al ateísmo.

A. Satanás y los demonios, ángeles creados por Dios

Génesis 1:31 (*Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí era bueno en gran manera.*) nos enseña que todo lo que Dios creó fue bueno en gran manera. Aquí podemos incluir a los ángeles, los cuales son también creación de Dios. Al ser estos ángeles parte de la creación podemos afirmar que ellos no son seres eternos, sino que tuvieron un principio.

El tiempo exacto de la creación de los ángeles no es presentado en las Escrituras con mucha claridad. Algunos han pensado que Job 38:4, 7 (*¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? .. Cuando alababan todas las estrellas del alba y se regocijaban todos los hijos de Dios?*) da pie para creer que los ángeles fueron creados antes de las demás cosas, pero es difícil afirmar que una "obra creativa precedió a la creación de los cielos y de la tierra. La única afirmación segura parece ser la de que fueron creados antes del séptimo día. Estos es, cuando menos, lo que se deduce de pasajes como Gén. 2:1; Ex. 20:11; Job 38:7; Neh. 9:4-6"⁶.

Gén. 2:1 *Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos*

Éxodo 20:11 *Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay...*

Naturaleza de los ángeles. Con respecto a la naturaleza de los ángeles y demonios, hubo un tiempo en que algunos teólogos (judíos, catolicorromanos y reformados), adjudicaron cuerpos aéreos o de fuego a los ángeles, otros hablaron de cierta corporeidad, mas sutil y pura que la de los humanos. Todo lo anterior basado en que los ángeles tienen limitaciones espaciales, se desplazan de un sitio a otro y en las narraciones bíblicas algunos hombres pudieron verlos.

Pero la Biblia nos presenta a los ángeles como seres puramente espirituales (*pnéumata*), no les atribuye ninguna clase de cuerpo: Mat. 8:16; 12:45; Luc. 7:21; 8:2; 11:26; Hech. 19:12; Ef. 6:12; Heb. 1:14. Son invisibles, incorruptibles e inmortales. No tienen carne ni hueso, Luc. 24:29, no se casan, Mat. 22:30, tienen la capacidad de estar muchos en un espacio pequeño, Luc. 8:30.

Mateo 8:16 *Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos.*

Mateo 12:45 *Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.*

Lucas 8:2 *María, que se llamaba Magdalena, de la que había salido siete demonios*

Efesios 6:12 *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*

Hebreos 1:14 *¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio*

⁶ Berkhof. Luis. Teología Sistemática. Editorial TELL. 1988. Michigan.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

a favor de los que serán herederos de la salvación?

Lucas 8:30 *Y le preguntó Jesús diciendo: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él.*

*“Su relación con el espacio es descrita como una **illocalitas** no ubicuidad u omnipresencia, por cuanto están siempre en algún lugar, y no en todas partes en ningún momento determinado, pero no están confinados al espacio de una manera limitada como lo están los cuerpos, y pueden pasar de una porción de espacio a otra.”⁷*

Pero aún quedan algunas dudas por resolver relacionadas con algunos pasajes de las Escrituras que hablan de la apariencia física de algunos ángeles como: Las descripciones simbólicas de Apocalipsis y Ezequiel, o las apariciones que hicieron a muchos personajes bíblicos; pero si analizamos con seriedad cada uno de estos pasajes es imposible llegar a la conclusión que ellos enseñen la corporeidad de los ángeles. Recuerden que la norma de interpretación dice que los pasajes claros deben interpretar a los oscuros y no a la inversa. Ya hemos visto que la Biblia claramente enseña la no corporeidad de los ángeles y demonios.

Salmo 104:4 *El que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros.*

Mateo 22:30 *Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.*

I Corintios 11:10 *Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.*

“Esta doctrina Escritural, universalmente recibida en la Iglesia, se opone (1) A la teoría de que eran emanaciones efímeras de la Deidad. (2) A la teoría gnóstica de que eran emanaciones permanentes o eones; y (3) A la postura racionalista, que les niega ninguna existencia real, y que atribuye las declaraciones Escriturales bien a supersticiones populares adoptadas por los escritores sagrados en su acomodación a las opiniones de la época, o a personificaciones poéticas de los poderes de la naturaleza”.⁸

También es importante que tengamos claridad sobre las capacidades racionales de los ángeles, pues, en esto son superiores a los hombres (Mat. 24:36). Pasajes como II Sam. 14:20; Mat. 24:36; Ef. 3:10; I Pedro 1:12, II Pedro 2:11, enseñan claramente que los ángeles son seres inteligentes, es decir, tienen capacidad racional.

Mateo 24:36 *Pero del día y la hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.*

2 Samuel 14:20 *.. pero mi señor es sabio conforme a la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer lo que hay en la tierra.*

2 Pedro 2:11 *Mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.*

De la misma forma que su conocimiento es superior al de los hombres, su poder es muy grande, tanto sobre la mente como en la materia. Los títulos que la Biblia les da describen su gran poder: Principados, potestades, dominios y gobernadores.

⁷ HODGE, Charles. Teología Sistemática I. Editorial Clie. 1991. Barcelona.

⁸ HODGE, Charles. Teología Sistemática I. Editorial Clie. 1991. Barcelona

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

2 Pedro 2:11 *Mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.*

“Por grande que pueda ser su poder, está sin embargo sujeto a todas las limitaciones que pertenecen a las criaturas. Los ángeles (y demonios), por tanto, no pueden crear, no pueden cambiar sustancias, no pueden alterar las leyes de la naturaleza, no pueden ejecutar milagros, no pueden actuar sin medios, y no pueden escudriñar el corazón, por cuanto estas prerrogativas, según la Escritura, pertenecen solo a Dios. Por ello, el poder de los ángeles es (1) Dependiente y derivado. (2) Tiene que ser ejercitado en conformidad a las leyes del mundo material y espiritual. (3) Su intervención no es optativa, sino permitida u ordenada por Dios, y según su voluntad, y, por lo que al mundo externo concierne, parece que es solo ocasional y excepcional. No debemos considerar a los ángeles (y demonios) como interpuestos entre nosotros y Dios, ni atribuirles a ellos los efectos que la Biblia en todo lugar atribuye a la acción providencial de Dios.”⁹

En un capítulo posterior analizaremos como las Escrituras nos presentan a los ángeles y demonios al servicio de la Voluntad Soberana de Dios.

Moralmente hablando, los ángeles son responsables de sus acciones ante el Creador. La Biblia habla de los ángeles santos¹⁰ y de los ángeles pecadores¹¹.

Mateo 25:31 *Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos*

ángeles con él...

Hechos 10:22 *Cornelio el centurión... ha recibido instrucciones de un santo ángel...*

Apocalipsis 14:10 ... *será atormentado con fuego y azufre delante de los*

santos ángeles y del Cordero.

Juan 8:44 *Respondieron entonces los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tu eres samaritano, y que tienes demonio?*

1 Juan 3:8-10 *El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo; todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.*

Los ángeles buenos retuvieron su dignidad, son inmortales y han sido asegurados en su santa posición de manera que no pueden pecar. (Compare Luc. 20:35-36; 2 Cor. 11:14; Mat. 18:10; Mat. 6:10; Luc. 20:36).

Lucas 20:35-36 *mas lo que fueron tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento.*

Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.

Mateo 18:10 *Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os*

digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.

Mateo 6:10 *Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.*

⁹ HODGE, Charles. Teología Sistemática I. Editorial Clie. 1991. Barcelona.

¹⁰ Mat. 25:31; Marc. 8:38; Luc. 9:26; Hech. 10:22; Apoc. 14:10.

¹¹ Jn. 8:44; I Jn. 3:8-10.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Pecado y caída de Satanás con otros ángeles. Con respecto a Satanás, antes de haberse rebelado contra Dios, la Biblia no entra en detalles sobre su persona, pero algunos pasajes bíblicos nos dan luz al respecto. Ezequiel 28:13-19 es una palabra profética del Señor pronunciada por el profeta después de la caída del rey de Tiro, sin embargo una gran parte de exegetas y estudiosos de la Biblia han visto detrás de estas palabras, la descripción de alguien mas fuerte que el rey de Tiro y este es Satanás. No entraremos en detalles con respecto a cada una de las partes de estos versículos, pero podemos afirmar que, si la interpretación de estos pasajes es correcta (y de acuerdo a la enseñanza de otras partes de las Escrituras), Satanás fue originalmente uno de los mas poderosos príncipes del mundo angelical. El comentarista presbiteriano Jack B. Scout refiriéndose a este pasaje dice: “*Su vanidad es tan grande que presenta el orgullo del propio Satanás (vv. 12-19). Las palabras de esta lamentación dan la impresión de que se refieren a un ser mayor que el rey de Tiro, y aunque su nombre no sea mencionado, evidentemente es Satanás el objeto de la profecía (cf. Is. 14:12ss; Lc. 10:18)*¹

Ezequiel 28:13-19 En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbuncho, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tu, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste

lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. Todos los que se conocieron de entre los pueblos se maravillarán sobre ti; espanto serás, y para siempre dejarás de ser.

Isaías 14:12-17 ¡como caíste del cielo, oh Lucero hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tu derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel?

Lucas 10:18 “Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.

Estos ángeles, en un principio eran todos obedientes a la voz de su creador. Pero algunos fueron creados por Dios en una posición mutable, es decir, que podrían algún día abandonar su morada celestial, y apartarse de la guía divina. Los otros ángeles fueron creados en una posición

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

estable y segura, así como la posición que tiene el creyente nacido de nuevo en Cristo. Nada podrá apartarlo del amor de Dios.

La Biblia también nos enseña que algunos ángeles, dirigidos por Satanás, quien en el principio era un ángel bueno, se rebelaron contra Dios, y cayeron del estado en que fueron creados. 2 Pedro 2:4, Judas 6

² Pedro ^{2:4} Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;

Judas 6. Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día;

El pecado especial de estos ángeles no ha sido revelado, pero se ha llegado a pensar, basado en algunos pasajes bíblicos, que el pecado consistió en exaltarse en contra de Dios, y en aspirar a la suprema autoridad. Isaías 14:11-15. 1 Timoteo 3:6

Isaías 14:11-15 Descendió al Seol tu soberbia, y el sonido de tus arpas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán.

¹²¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. ¹³Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; ¹⁴sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. ¹⁵Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.

1 Timoteo 3: 6no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.

Algunos piensan, basándose en Génesis 6:2-3, que estos ángeles cayeron a causa de un apetito carnal que les condujo a abandonar su estado espiritual y tomar forma humana para tener relaciones sexuales con las hijas de los hombres, de cuya relación nacieron los gigantes mencionados en la Biblia, pero esta interpretación fue desechada a finales de la edad media a causa de la enseñanza de Jesús sobre la incapacidad de los ángeles para casarse y reproducirse. Mateo 22:30.

Génesis 6:1-4 Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, ²que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. ³Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. ⁴Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

Mateo 22:30 Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.

En la Biblia se habla de estos ángeles como seres con mucho poder. Se les denomina como: espíritus malos o inmundos, principados, potestades, gobernadores de este mundo, y maldades espirituales en lugares celestiales. Efesios 6:12; Romanos 8:38; Colosenses 2:15

Efesios 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

espirituales de maldad en las regiones celestes.

Romanos 8:38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

Colosenses 2:15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Satanás es designado como el Acusador, el opositor de Dios (*diabolos*). 1 Cro. 21:1; Job 1:6-12; Zacarías 3:1-2; Apco. 12:10. El nombre Satanás lo señala como “el adversario”, no principalmente del hombre, sino de Dios. También es designado como el maligno, el príncipe de la potestad del aire, Beelzebub, belial, el tentador, la serpiente antigua, y el Dragón.

Satanás atacó a Adán como la corona de la creación de Dios e intenta destruir la creación por lo cual se le llama Apolión (el destructor). Apocal. 9:11. En la Biblia se le presenta como el originador del pecado. Génesis 3:1, 4; Juan 8:44; 2 Cor. 11:3; I Juan 3:8.

Es el jefe reconocido de los ángeles caídos (Mateo 25:41; 9:34) y sigue siendo el jefe de los ejércitos angelicales que arrastró con él en su caída, y los emplea en hacer resistencia desesperada contra Cristo y su reino.

Mateo 25:41 Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

Mateo 9:34 Pero los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.

Repetidamente también se le llama “el príncipe de este mundo” y “el dios de este mundo”. Juan 12:31; 14:30; 2 Cor. 4:4. Es importante hacer notar que en estos pasajes no se denomina a Satanás como el “dios del mundo” lo cual tendría implicaciones de autoridad de gran alcance, sino que se le llama el dios de “este” mundo, es decir, el dios de aquellos que se identifican con el “mundo” que vive en oposición y rebeldía contra Dios. “Mundo” del cual Jesucristo dijo que no conoció a Dios, sino que se agradó en desechar a Jesucristo y a los creyentes. Juan 7:7; 8:23; 14:17; 15:18-19; 17:14. Entonces podemos afirmar que Satanás es el príncipe del mundo que vive en rebeldía contra Dios.

Juan 12:31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

Juan 14:30 No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.

Esto no significa que él tenga el control del mundo puesto que Dios lo tiene, y El ha entregado toda autoridad a Cristo (1 Pedro 3:22; Apoc. 11:15), pero esto sirve para dar idea de que Satanás tiene el control de este mundo malo, el mundo separado de Dios. Efesios 2:2 *“en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia”*

1 Pedro 3:22 quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades

Satanás no es divino, tiene gran poder, pero no es omnipotente, ejerce gran influencia pero esta es restringida por la autoridad soberana de Dios. Mateo 12:29,

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Apocal. 20:2. Y está destinado a ser arrojado al abismo.

Mateo 12:29 Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.

Apocalipsis 20:2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

A continuación presento los títulos que recibe Satanás en la Biblia con sus respectivas citas:

- *Abadón*. Apocalipsis 9:11 “Lugar de destrucción, muerte y Seol”
- *Acusador*. Apocalipsis 12:10 “El que habla en contra. El que acusa”
- *Adversario*. 1 Pedro 5:8 “El que se opone a Dios y su Reino”
- *Ángel del abismo*. Apocalipsis 9:11 Príncipe satánico de las regiones oscuras
- *Apolión*. Apocalipsis 9:11 “Yo destruyo”
- *Asesino*. Juan 8:44
- *Belcebú*. Mateo 12:24 “Señor de las moscas”, “el señor de la casa” “príncipe de los demonios”
- *Belial*. 2 Corintios 4:4 “perverso, malvado, desenfrenado, vil”, “una persona muy mala”
- *diablo*. Mateo 4:1 El opositor de Dios. Acusador. adversario
- *dios de este mundo*. 2 Corintios 4:4 “gobernador de los incrédulos
- *Gobernador de las tinieblas*. Efesios 6:12 “controla tiránicamente el mundo de la ignorancia, del pecado y de la angustia”¹²
- *Malo*. Mateo 13:19 “Malvado”

- *Príncipe de las potestades del aire*. Efesios 2:2 “jefe de los espíritus que

habitan en las regiones supramundanas (atmósfera)”¹³

- *Príncipe de los demonios*. Mateo 12:24 “Jefe de los malos espíritus”

- *Príncipe de este mundo*. Juan 14:30 “El que gobierna, por permiso divino, el mundo caído”

- *Satán*. Lucas 10:18 “Adversario de Dios” “El acusador”

- *Serpiente Antigua*. Apocalipsis 20:8 “El antiguo opositor de Dios”

- *Serpiente*. Génesis 3:4 Contiene contra Dios y siembra el caos

B. Actividad y poder de los ángeles caídos

En la Biblia son descritos como muy numerosos. Actuando en todas partes y teniendo acceso a este mundo. Operando en la naturaleza y en las mentes de los hombres.

Pero no son seres omnipotentes ni tienen todo el poder, ni pueden hacer todo lo que ellos quieren, sino que les corresponden las mismas limitaciones que a los Santos ángeles:

1. Dependen de Dios, y solo pueden actuar bajo su control y permiso. Job capítulo 2.

2. Deben ajustarse, en su actuar, a las leyes de la naturaleza. Los ángeles no pueden interferir con la libertad y responsabilidad de los hombres.

¹² Hendricksen, William. Comentario a Efesios. Desafío. Pág. 297.

¹³ Hendricksen, William. Comentario a Efesios. Desafío. Pág. 124.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Es importante que tengamos claridad sobre las limitaciones que Satanás y sus demonios tienen bajo el gobierno Soberano de Dios, porque al desconocer esto muchos han caído en el dualismo, pretendiendo que Dios y Satanás son dos seres super-poderosos que están en una lucha entre iguales. Escuchemos las sabias palabras de uno de los santos hombres del siglo XVI comentando este tema: *“Cuando decimos que Satanás resiste a Dios y que sus obras son contrarias a las de Él, entendemos que tal resistencia y oposición no tienen lugar sin el permiso de Dios. No me refiero aquí a la mala voluntad de Satanás y de sus intentos, sino solamente a sus efectos. Porque, siendo el Diablo perverso por naturaleza, está de más decir que no se siente inclinado a obedecer la voluntad de Dios, y que todos sus propósitos e intentos consisten en ser rebelde y contumaz contra Él. Mas, como Dios lo tiene atado y encadenado con el freno de su potencia, solamente ejecuta aquello que Dios le permite hacer; y por eso, mal de su agrado, quiera o no, obedece a Su creador, pues se ve impulsado a emplearse en lo que a Dios le agrada”*.¹⁴

Satanás ejerce señorío sobre los incrédulos y estos le pertenecen. Mateo 6:13; Juan 6:70. Los malos hombres son llevados cautivos por él y actúa en sus corazones. 2 Tim. 2:26.

Mateo 6:13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Juan 6:70 Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo? ⁷¹Hablaba de Judas

Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce.

2 Timoteo 2:26 y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

Por otro lado Satanás y sus demonios, lanzan dardos en contra de la fe de los creyentes para debilitarlos espiritualmente. Efesios 6:16; 1 Pedro 5:8.

Efesios 6:16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

1 Pedro 5:8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

Los demonios tienen la facultad de poseer el cuerpo y la mente de algunos incrédulos. Estas posesiones son de dos clases:

1. Aquellas en las que solo el alma era objeto de la influencia diabólica, como en el caso de “la muchacha poseída de un espíritu de adivinación” Hechos 16:16. También los magos y falsos profetas.

2. Aquellos en los que el cuerpo y el alma estaban sometidos a esta influencia.

La posesión significa la residencia de un espíritu malo en tal relación con el cuerpo y el alma como para ejercer una influencia controladora, produciendo violentas agitaciones e intensos sufrimientos, tanto mentales como físicos.

¹⁴ CALVINO, Juan. Institución de la Religión Cristiana. Libro I Cap. XIV, 17. Felire. 1999. Barcelona.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Mat. 4:24; 9:32-34; Marcos 5:2; Mat. 6:18.¹⁵

Mateo 4:24 Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

Mateo 9:32-34 Mientras salían ellos, he aquí, le trajeron un mudo, endemoniado.³³ Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.³⁴ Pero los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios.

Marcos 5:2 Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo,

Uno de los objetivos principales de Satanás es causar la ruina del alma de los hombres y por eso sigue rodeando la tierra sin cesar y si tregua. Él ha sido homicida y mentiroso desde el principio.

Podemos concluir este punto con las palabras de Packer *“La mentalidad de Satanás es un misterio cuyas profanidades nunca podremos sondear; no solo porque él es un ángel, mientras que nosotros somos hombres, sino también porque Satanás es puramente maligno, y nosotros no podemos concebir cómo es la maldad pura.... La Escritura claramente nos llama a creer en un Satanás, y en una multitud de seguidores satánicos, que son de una maldad totalmente inimaginable; más crueles, más maliciosos, más orgullosos, más desdeñosos, más pervertidos, mas destructivos, más desagradables, más sucios, más despreciables que ninguna*

*cosa que pueda concebir nuestra mente”*¹⁶

C. Las artimañas del maligno

Hasta este momento hemos visto que existe una oposición espiritual ejercida por las fuerzas de Satanás y sus ángeles en contra de Dios y su reino. También hemos estudiado que Satanás es un ser espiritual real, que en un principio era bueno y muy poderoso.

Esta lucha espiritual debe ser peleada por todos los creyentes. Pero debe partir de una base segura sobre la victoria ganada por Cristo en la cruz. La mayoría de conceptos erróneos que existen hoy sobre esta lucha espiritual se desprende del desconocimiento de la conquista y victoria sobre Satanás que ganó Cristo sobre el diablo y sus ángeles, de acuerdo a Génesis 3:15. Esta derrota sobre Satanás fue decretada en Edén y fue cumplida en Cristo. Pero esta gloriosa verdad no implica que Satanás haya dejado de estar activo en la tierra, ni tampoco implica que el creyente deba descansar plácidamente como si Satanás aún no estuviera asediando para tentarle y agobiarlo en su vida cristiana.

Analícemos con mayor profundidad lo que la Biblia enseña sobre el actuar de Satanás en la tierra.

a. Satanás siempre ha sido experto en el uso de la astucia y el engaño

En Génesis 3 hallamos el primer contacto que Satanás tiene con el hombre. Su fin era incitarlo a la desobediencia hacia Dios. Ese

¹⁵ HODGE, Charles. Teología Sistemática I. Editorial Clie. 1991. Barcelona.

¹⁶ DEREK, Thomas. Cuando arrecia la tormenta. Pág. 31. Editorial Peregrino. Barcelona. 2001

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

siempre ha sido su propósito. Pero podemos ver que el Diablo no ataca directamente a Eva, sino que se le acerca por medio de sutilezas, tratando de llegar a su mente y sentimientos para hacerla dudar del amor de Dios:

- *“¿De verdad dijo Dios: no comáis de todo árbol del huerto?”. Satanás trata de presentar a Dios como imponiendo leyes injustas y crueles.*
- Dios no había dicho eso, pero la especialidad del diablo es la mentira. Pero una mentira sutil y con intenciones de distorsionar la real imagen de Dios.
- Satanás siembra duda sobre la bondad de la Palabra de Dios, y después pasa a hacer mentiroso a Dios.
- Él dice a la mujer: *“No moriréis”* si comes del fruto prohibido.
- *“Seréis como Dios”*. La primera mentira del Diablo que al hombre más le agrada. El antropocentrismo. *“Lo mas importante del mundo eres tú, entonces ¿Porque no puedes tomar lo que mereces? ¿Por qué vas a cohibirte de hacer lo que mas deseas? No te preocupes por lo que Dios piensa, ni por lo que su palabra dice. Haz lo que quieras y vive tu vida”*.
- Ese sigue siendo uno de los métodos astutos de Satanás para engañar a las personas y apartarlas de una obediencia a Dios

Esa ha sido siempre la astucia de Satanás, y la debilidad del hombre. Él es especialista en tergiversar la Palabra de Dios y nosotros en creerle. Porque él habla y presenta las cosas

de acuerdo a las tendencias pecaminosas de los hombres. Satanás siempre presentará como algo bueno y saludable lo que Dios ha decretado que es malo y dañino”

- Él es padre de mentira. Juan 8:44
- Es encargado de sembrar la cizaña en el mundo. Mateo 13:39, está relacionado con la acción de los hombres que sirven de tropiezo para que otros conozcan la gracia de Dios. Mateo 13:41; Hechos 13:10
- También se encarga de estorbar a los oyentes del evangelio para que no crean, quitando la palabra del corazón. Lucas 8:12.

Juan 8:44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla, pues es mentiroso y padre de mentira.

Mateo 13:39 El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles.

Mateo 13:41 Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad,

Hechos 13:10 dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

Lucas 8:12 Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

b. Por permiso divino, puede probar la fe y fortaleza de los creyentes

Satanás no puede acercarse al creyente verdadero para probarlo, a menos que sea por autorización divina. Job 1:12. Dios autorizó a Satanás para tocar a Job, pero le puso restricciones. Él no pudo tocar las posesiones de Job, sino solo hasta cuando Dios se lo permitió.

Job 1:12 Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

Satanás no es soberano, es decir, no puede hacer lo que él quiera, a menos que Dios se lo permita. Dios es Soberano y tiene control absoluto sobre todo, incluso sobre Satanás y sus huestes.

Satanás “.. *no es Soberano en un reino rival, sino un rebelde al que Dios da tanta libertad de movimiento como glorifique su nombre*”.¹⁷ En el caso de Job Dios permitió a Satanás probarle, para así glorificarse a través de la permanencia en la confianza en Dios de parte de Job. Él glorificó a Dios en todas las circunstancias y Satanás quedó avergonzado. Job 1:21

Job 1:21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.

En el Nuevo Testamento encontramos el caso de Pedro. Lucas 22:31. Cristo dice: “*Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo*”. Es decir, Dios había dado permiso a

Satanás para probar la fortaleza de los apóstoles. (Este no fue el caso de Judas, quien no era trigo, sino paja. Judas actuó bajo la directa influencia de su jefe aliado.)

Jesús oró para que los apóstoles fueran fortalecidos en medio de esa prueba. Juan 17:9,11 (excluyendo a Judas v.12). Ese es nuestro firme socorro, la intercesión del gran vencedor.

Satanás pudo hacer con Judas lo que quiso, porque él era suyo. No pertenecía al reino de Dios, sino que era hijo de perdición. Pero no pudo hacer lo mismo con los verdaderos creyentes, sino que estos le vencieron con la Gracia de Dios. Esta siempre será la situación final de los verdaderos creyentes frente a la oposición de Satanás: VICTORIA ABSOLUTA.

Juan 17:9, 11 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.

Juan 17:12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.

Otro ejemplo en el Nuevo Testamento lo encontramos en la tentación de Jesús. Mateo 4:1-11. Satanás, sabiendo que Jesús era el segundo Adán, repite la misma astucia utilizada en el Edén para tentar al Señor.

Esta tentación está relacionada con el utilizar de una forma indebida su poder, es decir para satisfacer sus propias necesidades. También fue tentado para

¹⁷ From Tragedy to Triumph, 25 (The Paternóster Press, 1958).

dar una demostración de su poder y así ser reconocido como el Mesías.

Satanás utilizará sus astucias para conducir al creyente a creer las ofertas del maligno como un medio más rápido para alcanzar ciertos logros. Lo cierto es que esto no será una sola vez, sino que volverá de vez en cuando. Él no se dará por vencido, y lo intentará una y otra vez. Lucas 4:13 dice que el Tentador Le dejó por un tiempo. Luego vendría con más tentaciones sobre Jesús.

La Biblia nos presenta a Satanás como un ser osado, que no desaprovechará ninguna oportunidad para tentar al verdadero creyente y conducirlo, al menos, a la desobediencia de los mandamientos del Señor. Él no podrá conducirlo a la completa apostasía, ni a la pérdida de la salvación, porque el que ha sido renacido por el Espíritu de Dios no puede caer de ese estado de Gracia; pero Satanás si tratará, por todos los medios, de conducir al creyente a una vida infructuosa, sin testimonio efectivo de Cristo y de constante debilidad.

c. Satanás puede utilizar la debilidad de los creyentes como herramientas para su causa

- **El Censo de David.** En el primer libro de Crónicas, capítulo 21 encontramos la narración del Censo que David hizo en el pueblo de Dios. No sabemos en qué sentido era un acto pecaminoso censar al pueblo, pero lo cierto es que la Biblia afirma que esto “*era malo a los ojos de Dios*” (v. 7). Lo interesante, para nuestro tema, es que Satanás fue quien estuvo detrás de este hecho pecaminoso. Él aprovechó la debilidad de David, quien había dejado entrar la

arrogancia a su corazón y deseaba alimentar su orgullo conociendo el poderío que tenía bajo su mando. Desde ya quisiera advertir que aquí la Biblia no afirma que David fue poseído temporalmente por el adversario puesto que ningún verdadero creyente puede ser poseído por el Diablo, lo que si afirmamos es que él se aprovecha de la debilidad manifiesta de las personas para conseguir propósitos malvados. Satanás odiaba al pueblo de Israel, así como odia todo lo que se relacione con el Reino de Dios. Ver la muerte y debilidad de este pueblo era para él motivo de complacencia.

- **Pedro, vocero de Satanás.** En Mateo 16:22-23 hayamos a Pedro convertido en portavoz de Satanás. El apóstol, al igual que todo hombre, no puede aceptar la sujeción al sufrimiento, pero este era necesario que se diera en la vida de Jesús, conforme al plan divino, para la salvación del hombre; además la recompensa era la resurrección victoriosa. Pedro no estaba poseído por Satanás, pero en su debilidad humana y falta de comprensión del plan divino, estaba favoreciendo la causa del enemigo quien pretendía desviar el propósito divino para entorpecer la redención de la humanidad.

Mateo 16:22-23 Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvénirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. ²³Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

- **Ananías y Safira, mentiras inducidas por Satanás.** Hechos 5:3. Satanás puede influenciar el corazón de aparentes creyentes los cuales son conducidos a pecados tan graves como el mentir al Señor. Ananías y Safira actuaron conforme a las maldades de su propio corazón, eran hipócritas y amantes del dinero mas que de Dios, pero su orgulloso corazón deseaba aparentar una piedad y bondad que no tenían dando dinero para la causa de los pobres. Pedro dice que Satanás les había llenado el corazón, es decir, había aprovechado la hipocresía y orgullo de sus corazones para incitarlos al pecado. Las consecuencias fueron terribles: el justo juicio de Dios cayó causándoles la muerte instantánea. Es importante aclarar, debido al surgimiento de corrientes animistas dentro del cristianismo, que Pedro no está echando la culpa del pecado sobre Satanás, él no sometió a estos falsos creyentes a una sesión psicológica para liberarlos de la posesión que los condujo a pecar, mas bien les reprendió por las maldades de su propia concupiscencia. *“A pesar de que Satanás había entrado en su corazón para tentarle, Pedro dice que Ananías había puestp en el corazón hacer esta cosa (lit), lo cual demuestra que no podía echarle la culpa al Diablo, el cual tiente, pero no fuerza (comp. Con Stg. 1:13-15).”*¹⁸

Hechos 5:3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?

- **Dar lugar al diablo.** Efesios 4:27. El capítulo 4 de Efesios es una exhortación del apóstol Pablo a la Unidad y a un crecimiento constante en Cristo. En los versículos 26 y 27 Pablo exhorta a los creyentes para evitar la ira y el resentimiento: *Airaos pero no pequéis, No se ponga el sol sobre vuestro enojo.* Porque cuando los creyentes dan lugar a la ira y al resentimiento están abriendo una puerta para que el enemigo de la Iglesia incite a pecados más graves. Los creyentes no deben dar lugar al diablo mediante el permitir que se alberguen en ellos sentimientos adversos para con los hermanos. Porque esto degenera en pecados mas graves como el rencor, la ira, agravio, falta de perdón. Lo que se debe hacer es resistirlo (Santiago 4:7; 1 Pedro 5:8-9). Nuevamente aclaro que el apóstol en ningún momento está diciendo que los verdaderos creyentes puedan ser poseídos por el demonio, pero sí advierte que con nuestros pecados y las inclinaciones malvadas de nuestros corazones podemos ponernos, por un tiempo, del lado o a favor de la causa del enemigo, lo cual traerá consecuencias terribles del juicio de Dios como ya lo hemos visto.

Efesios 4:27 ni deis lugar al diablo.
Santiago 4:7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.
1 Pedro 5:8-9 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; ⁹al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

¹⁸ MATTHEW HENRY. Comentario de Hechos. Editorial Clie. Barcelona. 1999.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

- **Para que Satanás no gane ventaja sobre nosotros.** 2 Corintios 2:11. Satanás puede usar sentimientos dañinos para ganar ventaja sobre los creyentes de una congregación. Este era el caso que podía presentarse en la Iglesia si, después de un proceso de disciplina y temporal excomunión de un creyente, no se daba el espacio misericordioso de la restauración. Es posible que algunos hermanos no estuvieran dispuestos a perdonar el terrible pecado cometido por el creyente disciplinado, pues había afectado el testimonio de la Iglesia y le había causado daño. Pero Pablo advierte que, si después de un sincero arrepentimiento del ofensor, no recibimos al hermano con amor, olvidando la ofensa, entonces Satanás ganará ventaja sobre toda la iglesia local. Ganará ventaja en varios sentidos: - El ofensor caerá en una tristeza profunda al no ver nuevamente la aceptación en Cristo de parte de la Iglesia y se apartará de la comunión – La iglesia habrá endurecido su corazón y su testimonio ante otros será débil.

2 Corintios 2:11 para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

Antes de finalizar esta sección es importante aclarar que, de ninguna manera, la Biblia autoriza que traslademos la culpa o responsabilidad de nuestros pecados a Satanás o a los demonios. En todos los casos que hemos visto, cuando el castigo de Dios llegó, no fue enviado a Satanás sino sobre las personas. (Aunque Satanás recibirá su merecido cuando Dios lo juzgue y condene de manera definitiva arrojándolo al infierno para siempre). Esto indica que nosotros somos responsables de

nuestras acciones ante el Dios Santo. No podemos compartir la opinión de quienes practican la *sanidad interior o la liberación* pretendiendo buscar detrás de las acciones pecaminosas de los hombres a un directo responsable: Satanás o un demonio. Santiago afirma que nuestros pecados y tentaciones vienen a causa de la concupiscencia (las maldades de nuestro corazón), los cuales nos seducen a desobedecer los mandamientos del Señor. Satanás solo aprovecha estas maldades e inclinaciones pecaminosas que aún quedan en nosotros, presentándonos escenarios en los cuales, nuestra poca mortificada carne, cederá a la tentación. Pero el ceder siempre será nuestra responsabilidad por la falta de aprovechamiento de los medios de gracia que el Señor nos da para nuestro crecimiento y fortaleza en la Gracia de Dios.

Jesucristo también afirmó que nuestros pecados, incluso los mas terribles, sucios y ofensivos salen de nuestro propio corazón rebelde: *“Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias”* Mateo 15:18-19

Los creyentes que actúan pecaminosamente favoreciendo la causa del maligno, serán responsables de sus actos y sufrirán las consecuencias temporales de tal acción. 1 Cro. 21:14

1 Crónicas 21:11-14 Y viniendo Gad a David, le dijo: Así ha dicho Jehová: ¹²Escoge para ti: o tres años de hambre, o por tres meses ser derrotado delante de tus enemigos con la espada de tus adversarios, o por tres días la espada de Jehová, esto es, la peste en la tierra, y que el ángel de Jehová haga destrucción en todos los términos de Israel.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Mira, pues, qué responderé al que me ha enviado. ¹³Entonces David dijo a Gad: Estoy en grande angustia. Ruego que yo caiga en la mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas en extremo; pero que no caiga en manos de hombres. ¹⁴Así Jehová envió una peste en Israel, y murieron de Israel setenta mil hombres.

d. Satanás, con el permiso divino, puede usar las fuerzas naturales o físicas para sus malévolos propósitos

La Biblia nos enseña que el propósito del Diablo siempre ha sido el de causar daño. Es el enemigo de Dios y también del hombre. Siendo un rebelde pretende hacer daño a todo lo que represente el orden de la creación y se aprovecha de toda oportunidad para causar sufrimiento. Siendo un ser mas fuerte que el hombre y con capacidades sobrehumanas puede utilizar la naturaleza misma para sus malévolos planes, aunque debemos volver a afirmar que esto no lo puede hacer sin el permiso divino, pues, Satanás no es todopoderoso.

Analicemos algunos ejemplos que nos presenta las Sagradas Escrituras de cómo Satanás puede utilizar las fuerzas naturales o físicas para causar daño:

- **A través de enfermedades físicas. Lucas 13:16.** Aquí encontramos a una mujer piadosa, pues es llamada “hija de Abraham”, la cual estaba siendo afectada de una enfermedad vinculada con la labor de Satanás como destructor. Afirmo que es una mujer piadosa porque Cristo no llamó “hijos de Abraham” a los religiosos hipócritas que aparentaban obedecer la Ley, sino

que les llamó “hijos del diablo” (Juan 8:39-47), además, esta mujer sufría de una terrible y dolora enfermedad que le tornaba rígidos los huesos de tal manera que no los podía enderezar, pero a pesar de su tormentosa enfermedad la encontramos adorando al Señor en el día Sábado, qué ejemplo de piedad para nosotros, que cambiamos el día del Señor (Domingo) por un paseo, la televisión, el trabajo u otras actividades mundanales y personales en un día que debe ser dedicado enteramente al Señor.

Lucas 13:10-16 Enseñaba Jesús en una sinagoga en el día de reposo;* ¹¹y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. ¹²Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad. ¹³Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios. ¹⁴Pero el principal de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese sanado en el día de reposo,* dijo a la gente: Seis días hay en que se debe trabajar; en éstos, pues, venid y sed sanados, y no en día de reposo.* ¹⁵Entonces el Señor le respondió y dijo: Hipócrita, cada uno de vosotros ¿no desata en el día de reposo* su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber? ¹⁶Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?* ¹⁷Al decir él estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios; pero todo el pueblo se regocijaba por todas las cosas gloriosas hechas por él.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

La enfermedad es el resultado de la caída del hombre en Edén, cuando por sugerencia de Satanás desobedeció a Dios. De tal forma que el pecado, la enfermedad y la muerte están ligadas al enemigo de nuestras almas. En Hebreos 2:14 encontramos a Satanás vinculado directamente con la muerte y se le denomina como el que tiene el imperio de la misma, pero esto no indica que él, de una manera directa llegue a cada persona para causarle la muerte, sino que el caos resultante de la entrada del pecado al mundo está relacionado con Satanás. De esa manera toda enfermedad guarda una estrecha relación con el enemigo, pero no porque él directamente la esté causando. Las enfermedades en el hombre son resultado del pecado original y no necesariamente obedecen a pecados personales ni a la influencia directa de demonios. Es importante tener claridad sobre esto porque se ha creado mucha confusión hoy día con respecto al tema. Algunos pretenden encontrar detrás de cada enfermedad, incluso en los creyentes, la acción directa de algún espíritu malo, y para la curación de los enfermos primero deben reprender los espíritus de enfermedad que están actuando. No hayamos esta enseñanza en las Escrituras ni fue la práctica de Cristo y los apóstoles. En la mayoría de los casos cuando sanaron enfermos no reprendieron espíritus demoníacos, y las instrucciones que encontramos en las cartas apostólicas para la oración por enfermos en la Iglesia es la siguiente: *¿Está alguno enfermo*

entre vosotros? Llame a los ancianos de la Iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Santiago 5:14. No hay ninguna mención con respecto al reprender espíritus de enfermedad, pues la mayoría de las enfermedades no vienen como resultado de la acción directa de estos espíritus, sino que vienen como resultado de la degeneración de nuestros cuerpos a causa del pecado original. Aunque también debemos afirmar que Jesús sanó a muchas personas que estaban poseídas por demonios y que éstos eran la causa directa de la enfermedad, como veremos mas adelante.

Ahora, este pasaje deja ver que la mujer piadosa estaba siendo afectada por un espíritu malo que le había influenciado para degenerar sus huesos, lo cual indica que Satanás puede afectar el cuerpo y causar enfermedades directamente. La mujer no estaba poseída por un espíritu, pero si estaba siendo afectada físicamente por uno de ellos.

Un predicador de la moderna guerra espiritual dijo a través de la televisión colombiana que la práctica de reprender espíritu de enfermedad estaba sustentada por este episodio de la mujer encorvada, pero esta es una interpretación abusiva y acomodada del texto, pues, Jesús no reprendió ningún espíritu de enfermedad sino que le sanó de su problema físico. Él no reprendió espíritu de espondilitis anquilosante (la enfermedad que probablemente tenía esta mujer).

- Otro caso de enfermedades físicas producidas por Satanás en algunos creyentes (con permiso divino) es el caso de Job. 2:7 *“Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza”*. Job era un siervo de Dios, el cual había agradado al corazón del Señor por su eminente vida piadosa (1:1,8), pero este santo es afectado por una enfermedad. No era por su fe débil o poca confianza en el poder de Dios, como podría afirmar algún proponente de la moderna teoría de Super-fe que plantea la total salud física para los creyentes mas aventajados en temas espirituales. La Biblia nos enseña que *“La mala salud ha estado con nosotros desde la Caída y seguirá estando, según nos indica la Biblia, con nosotros hasta que este mundo sea destruido totalmente. Aun entre los líderes del Nuevo Testamento, que no carecían de fe ni de poderes milagrosos, prevaleció la enfermedad. A Timoteo se le aconsejó que “tomase un poco de vino por causa de su estómago y de sus frecuentes enfermedades” (1 Timoteo 5:23). Trófimo fue dejado en Mileto enfermo. 2 Timoteo 4:20. Y Epafrodito, ese santo ejemplar de Filipos, “estuvo enfermo, a punto de morir... por la obra de Cristo”. Filipenses 2:25-30”*¹⁹. En el caso de Job, su enfermedad no fue curada a través de la

repreñión de espíritus de enfermedad, sino que Dios le sana cuando termina el proceso de la prueba y Job reconoce el gobierno soberano del Señor y ora por sus amigos, quienes fueron malos consejeros. (Job 42)

- Un caso de siervos del Señor afectado por agujones de Satanás es el apóstol Pablo. 2 Corintios 12:7-10. *“... me fue dado un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera”*. ¿Qué era este agujón producido por un emisario de Satanás?. La mayoría de los más reconocidos comentaristas bíblicos coinciden en afirmar que este agujón era una enfermedad, probablemente de los ojos (Comp. Gálatas 4:15; 6:11), por la cual Pablo había pedido varias veces al Señor que se le quitara pero la respuesta fue negativa: *“Bástate mi gracia”*.. Este caso nos presenta a Dios soberanamente permitiendo la enfermedad en Pablo, a través de un emisario de Satanás. Nuevamente vemos como Satanás está obligado a servir al Señor en sus planes. Esta herida que él le causaba a Pablo servía solamente para cumplir con los planes soberanos de Dios. Probablemente Pablo pensaba que la enfermedad le era un obstáculo para un mejor servicio misionero en la Iglesia, y por eso suplicaba que el agujón le fuera quitado, pero en la respuesta del Señor encontramos Su Voluntad Soberana y sus designios misteriosos para con todos. Cuántas veces hemos instruido al Señor en cómo deben ser las cosas y le hemos ordenado que

¹⁹ THOMAS, Derek. Cuando arrecia la tormenta: El mensaje de Job. Pag. 55-56. Editorial Peregrino. Barcelona. 2001.

haga milagros a favor nuestro para un mejor servicio, pensando que nuestra sabiduría es mas alta que la Sabiduría celestial, pero cuán torpe somos al pensar así. Las situaciones difíciles y adversas no siempre son un obstáculo para el mejor servicio al Señor, muchas veces son nuestros aliados para evitar la vanagloria, la arrogancia y la apostasía. Lea 2 Corintios 12:7. Nuevamente en esta situación no hay repreñión de espíritu de enfermedad.

2 Corintios 12:7-10 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;⁸ respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.⁹ Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.¹⁰ Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Gálatas 4:15 ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos.

Gálatas 6:11 Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano.

Pablo reconoció que Satanás puede estorbar en algunas ocasiones a los hijos de Dios. 1 Tesalonicenses 2:18. *“Por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo*

ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó”. Pablo, Silas y Timoteo deseaban volver a Tesalónica y lo intentaron varias veces, pero siempre surgieron obstáculos. Satanás había desatado una persecución en contra de Pablo y generó una serie de impedimentos que le dificultó seguir con el viaje programado. *“El hecho de cómo Satanás ejerce una poderosa influencia en los asuntos de los hombres, especialmente cuando están tratando de promover los intereses del reino de Dios, es suficientemente claro en otros pasajes (Job 1:6-12; Zac. 3:1; cd. Daniel 10). Sin embargo Dios reina siempre en forma suprema, encausando el mal para el bien (2 Co. 12:7-9; el libro de Job). Aun cuando el Diablo pretende cortar astutamente el camino, deteniendo el avance aparentemente, el secreto plan de Dios jamás fracasa. Satanás puede atajarnos, impidiéndonos realizar lo que, por el momento, nos parece a nosotros mejor, pero los caminos de Dios son siempre superiores a los nuestros.”²⁰* Nuevamente, en estos casos no encontramos que los apóstoles o misioneros inicien una labor de guerra espiritual reprendiendo espíritus malignos o potestades, sino que ellos ponen su confianza en el Señor quien les ayuda para continuar adelante con la extensión del reino de Cristo, a pesar de la oposición satánica.

- ***A través de las fuerzas de la naturaleza.*** Satanás puede utilizar las fuerzas de la naturaleza para

²⁰ HENDRIKSEN, William. 1 y 2 Tesalonicenses. Libros Desafío. 2000. Grand Rapids.

crear caos, con el permiso de Dios. Job 2:7; 1:16. Ya hemos visto que Satanás no es Omnipotente, pero es poderoso. Con el permiso divino, en el caso de Job, produjo enfermedad (2:7), rayos y fuego sobre los siervos y rebaños de Job (1:16), fuertes vientos huracanados que produjeron la muerte de los hijos de Job (1:19). Es importante advertir, nuevamente, que aquí no encontramos a un ser que puede hacer todo lo que quiera, pues su poder es derivado y es restringido por Dios, tal como afirma F. Leía: *“Satanás tiene un papel servil en la historia de Job. Tras quitarle a Job su riqueza y comodidad materiales, es echado a un lado como algo que ya no interesa, y no se le menciona (a Satanás) al final de la historia. Una lección que aprendemos en Job, entre muchas otras, es que todo poder y autoridad pertenecen a Dios. No hay dualismo en este asunto”*.²¹

Job 2:7 Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

Job 1:16 Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia.

e. Satanás puede utilizar a los hombres que están bajo su influencia para llevar caos a las naciones y oposición al Reino de Dios

Daniel 10:12-13. Un príncipe se opuso a la llegada del ángel Miguel con la respuesta a la oración de Daniel. El comentarista Edgard J. Young dice que “este príncipe” no es el rey de Persia (como algunos comentaristas han dicho), “porque aquí se está hablando de una lucha espiritual”. Este príncipe espiritual influenciaba a la nación de Persia para que se opusiera a Israel. Mientras el príncipe angelical Miguel estaba a favor del reino de Israel, otro príncipe espiritual (maligno) estaba influenciando a los gobernantes de imperios paganos para hacer frente al pueblo de Dios. Ahora, es importante aclarar que Daniel no hizo guerra espiritual para que Miguel venciera a este príncipe satánico. Él desconocía lo que ocurría en la esfera espiritual. Es peligroso y va más allá de las Escrituras el meterse en asuntos que no nos corresponden. Lea Judas 9; 2 Pedro 2:11-12). Nuestra batalla se encuentra relacionada con la influencia de Satanás para dañar nuestra fe, nuestra práctica y nuestra confianza en Dios.

Daniel 10:12-13 Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.¹³ Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.

Judas 9 Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir

²¹ DEREK, Thomas. Cuando arrecia la tormenta. Página 35. Editorial Peregrino. Barcelona. 2001.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

2 Pedro 2:11-12 mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor. ¹²Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición,

Efesios 6:12. El apóstol vio a Satanás detrás de las persecuciones de las autoridades romanas. Apoc. 2:10 "Satanás echará a muchos en la

cárcel". Satanás les influenciaba para que se opusieran al avance del reino de Cristo. No podemos dudar que Satanás ha estado detrás de todos los dictadores tiranos que han gobernado las naciones.

Efesios 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Conclusión

- i. Pablo reconoce que tenemos una pelea sin tregua contra el Diablo y sus ángeles.
- ii. Debemos estar atentos a las asechanzas del diablo.
- iii. Lastimosamente muchos creyentes viven ignorantes de estas asechanzas y olvidan que Satanás es el gran engañador.
- iv. Satanás utilizará todos los medios que le sean permitidos para generar caos, destrucción y miseria.
- v. Utilizará sus mentiras, engaños, astucias, influencia sobre los gobernantes y dirigentes del mundo.
- vi. Pero luchará con mas fuerza para traer debilidad y flaqueza al creyente. Se aprovechará de cualquier descuido espiritual para estorbar el crecimiento espiritual.
- vii. Pero nunca debemos olvidar que nuestra lucha es contra un enemigo vencido por la obra de Cristo, y nosotros somos vencedores en él.
- viii. Solo debemos vestirnos cada día de su gracia y pelear con dignidad nuestra batalla.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Cuestionario Capítulo I:

1. Según el autor del libro, en la introducción, cuáles son las dos posiciones extremas que pueden asumir los cristianos frente al tema de la lucha espiritual los cuales repercuten en prácticas incorrectas.
2. Describa algunas prácticas o creencias populares que dan cuenta de la influencia animista que hemos heredado de nuestros antepasados aborígenes y africanos.
3. Mencione algunos argumentos bíblicos para demostrar la personalidad de Satanás, echando por tierra la tesis moderna de Satanás simplemente como una representación del mal.
4. Explique el estado de subordinación de Satanás ante del Soberano Dios.
5. Mencione las potencialidades y limitaciones que tienen Satanás y sus ángeles como seres espirituales.
6. Argumente porqué no creemos que los ángeles caídos tengan la capacidad de materializarse y tener relaciones sexuales con los humanos, como algunos piensan que pasó en el hecho histórico narrado en Génesis capítulo 6.
7. Mencione 5 títulos que la Biblia da a Satanás y explique su significado.
8. Explique de qué manera ataca o afecta Satanás a los seres humanos en general.
9. Exponga las maneras que usa Satanás para atacar a los creyentes, según la Biblia.
10. Explique, con argumentos bíblicos, porqué no es correcto orar por la salud de las personas reprendiendo espíritus de enfermedad.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

CAPÍTULO II

II. LA OBRA DE CRISTO Y SUS EFECTOS SOBRE SATANÁS

En esta lección aprenderemos que:

- *Aunque Satanás es llamado el dios de este mundo, no obstante su poder está limitado por la soberanía y el gobierno de Dios*
- *Jesús, la simiente de la mujer, vencería y aplastaría la cabeza de la serpiente antigua, el diablo*
- *Aunque hay una lucha constante entre Satanás y la simiente de la mujer, no obstante los creyentes, al final, salen victoriosos*
- *Jesús, en la cruz y su obra completa de redención, despojó a Satanás, lo derrotó y ahora la iglesia tiene la vía libre para extender el evangelio*
- *Aunque Satanás fue duramente derrotado y golpeado por la obra de Cristo, sigue actuando con su astucia en el tiempo presente.*

En el capítulo anterior decíamos que el tema sobre la lucha del cristiano en contra de las fuerzas del mal (Satanás) es de vital importancia, ya que no se trata de un enemigo insignificante.

Pero en la Iglesia se están presentando dos extremos respecto al tema: Unos desconocen por completo la existencia de Satanás, de los demonios y de la lucha espiritual del creyente, mientras que otros enfatizan tanto el poder del diablo que parece ser Todopoderoso.

Para una mejor comprensión de este tema hemos considerado apropiado estudiar lo que la Biblia enseña sobre Satanás y los demonios, para luego llegar a conclusiones sobre lo que

verdaderamente es la LUCHA ESPIRITUAL que debe enfrentar el creyente.

Para este estudio acudiremos a la máxima norma en materia de fe y conducta: LA BIBLIA; incluso las experiencias relacionadas con este tema, que algunos presentarán como prueba de nuevas revelaciones, deberán someterse a esta máxima autoridad. Es contrario a la Fe Cristiana el llegar a conclusiones basados en experiencias y casos, y luego reforzarlos con textos bíblicos, a los cuales se les hace decir lo que realmente no dicen.

Hoy día encontramos muchos libros escritos sobre demonología y guerra

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

espiritual, pero algunos de ellos tienen un carácter sensacionalista, olvidando sus autores que *“el Juez Supremo, por quien deben decidirse todas las controversias religiosas y todos los decretos de concilios, opiniones de antiguos autores, y doctrinas de hombres y espíritus individuales deben ser examinados, y en cuya sentencia debemos descansar, no es otro que el Espíritu Santo, que habla en la Escritura”* Confesion de Wetsminster I, 10.

Mucha de la información de estos libros ha sido tomada de fuentes ocultistas y de dudosa procedencia como la parasicología, la psicometría, la clarividencia, la precognición y, especialmente, de los diálogos que los exorcistas cristianos tienen con los demonios y los brujos.

Pero ¿Realmente que enseña la Biblia sobre la actividad de Satanás y los demonios en la actualidad? Prosigamos en conocer la VERDAD que procede solamente de Dios y que ha sido revelada en su Palabra.

Hemos visto que las Escrituras nos enseñan que Satanás y los demonios fueron en un principio ángeles buenos, creados por Dios en gran cantidad.

También hemos estudiado que estos ángeles son poderosos, pero que un día se revelaron contra Dios, dirigidos por Satanás, y fueron destituidos del cielo y arrojados a la oscuridad. De la misma manera las Escrituras nos enseñan que los cristianos que no prestan atención a las artimañas del maligno, carecen de una debida precaución y dependencia de Dios. (2 Corintios 2:11)

2 Corintios 2:11 para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

Es verdad que las Escrituras nos dicen que Satanás es el *“Príncipe de este mundo”*, *“el dios de este mundo”*, y *“el príncipe de la potestad del aire”*. Juan 12:31; 14:30, 16:11. Pero ¿Significa esto que Satanás tiene la autoridad para gobernar sobre los hombres?

Según gran parte de la literatura evangélica actual y según las prácticas de guerra espiritual en gran manera popularizadas, pareciera que Satanás es el soberano de este mundo, quien hace como quiere y cuando quiere.

No desconocemos la realidad de que Satanás es el jefe de los demonios y que ejerce su gran poder engañoso sobre los hombres que viven en rebeldía contra Dios, pero tampoco podemos desconocer que sobre Satanás se encuentra el SOBERANO creador y gobernador de todo lo que existe.

La Biblia nos enseña que el hombre caído y dominado por sus pecados *“está en la potestad de Satanás”* Hechos 26:18, solamente por causa de su pecado. Cuando el hombre se rebeló contra Dios, se alió con Satanás y, en este sentido, él es su dios y príncipe. Colosenses 1:13

Hechos 26:18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Colosenses 1:13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

Pero la obra de Satanás debe verse y estudiarse con relación a la OBRA DE CRISTO. Solo así podemos tener una perspectiva correcta, y según Dios, del

poder y autoridad de Satanás. Este desconocimiento está conduciendo a muchos creyentes a una vida temerosa, prevenida contra todo porque se imagina que Satanás y sus demonios pueden afectarle, e incluso contaminarle a través de cualquier medio.

Amado lector, he orado para que Dios le conceda a usted una mente abierta y sumisa a la autoridad de la Palabra de Dios. No podemos llegar al conocimiento de la verdad si por encima de las Escrituras están nuestros prejuicios, experiencias y conocimientos previos. Tampoco hallaremos la verdad manipulando un versículo bíblico para forzarlo a decir lo que no dice, desligándolo de la enseñanza total de las Escrituras. El Salmo 119:160 afirma que *“la suma de tu palabra es verdad”*, esto es, toda doctrina o creencia debe fundamentarse en la enseñanza total de la Palabra de Dios. Es por eso que analizaremos el tema sobre la situación actual de Satanás fundamentándonos en un estudio que parte desde la creación y va hasta el final de la era actual, es decir, desde Génesis hasta Apocalipsis (por cuestiones de espacio será un estudio sucinto):

A. Génesis 3:15. Dios sentencia a Satanás para ser herido mortalmente por la simiente de la mujer

Génesis 3:15. Después de la caída del hombre por sugerencia directa de Satanás, Dios dicta varias sentencias, sobre Satanás (representado en la serpiente), la mujer y Adán. La primera sentencia es a la vez una voz de esperanza para el hombre caído ya que Dios provee la victoria para la simiente de la mujer (a esto se le ha llamado el Proto-evangelio: primer Evangelio): *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu*

simiente y la simiente suya, ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” Génesis 3:15. ¿Quiénes son estas simientes? Dios estableció una diferencia entre los hijos de Dios (simiente de la mujer) y los hijos de la serpiente (simiente de Satanás), son dos clases distintas de hombres: Unos obedecen a Dios y se deleitan en él, mientras que los otros son rebeldes. Esta diferencia la encontramos claramente en la historia de la raza humana. Jesús habló varias veces de estas dos clases de hombres: En Juan 8:-42-44 Jesús distingue a los hijos del Padre como aquellos que aman a Cristo, de los hijos del Diablo como aquellos que se oponen a Cristo. En 1 Juan 3:8-10 también se presentan las dos clases de hombre: Los hijos de Dios y los hijos del Diablo. Génesis 3:15 dice que la serpiente herirá a la mujer en el talón, lo cual indica que la simiente de la serpiente causaría dolor a la simiente de los hijos de Dios, pero que este dolor sería pasajero en comparación con el gran dolor que la simiente de la mujer causaría a la serpiente, pues esta sería herida moralmente en la cabeza, es decir, a pesar del sufrimiento causado por Satanás y sus hijos sobre los hijos de Dios, éstos últimos tendrán un triunfo final grandioso. Ahora, este versículo si bien se refiere a la descendencia de los hijos de Dios, por encima de todo se refiere al hombre, hijo de la virgen que sería el Salvador del Mundo. La simiente de la mujer. Isaías 7:14 (Compare con Mateo 1:18,22,23). Jesucristo sería esa simiente que daría el golpe final en la cabeza de Satanás.

Juan 8:42-44 Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. ⁴³¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

palabra. ⁴⁴Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

1 Juan 3:8-10 El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. ⁹Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. ¹⁰En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.

Analizando Génesis 3:15 podríamos preguntarnos ¿Qué pasaría con Satanás en manos de Jesucristo y su simiente?.

- a. Satanás sería Degradado y maldecido por Dios. Isa. 14:12
- b. Sería Destruído y arruinado por Dios. Génesis 3:15 Golpeado en la cabeza.
- c. Se libraría una guerra continua entre el reino de Dios y el reino de las tinieblas, sobre la humanidad.
- d. Satanás heriría al redentor en el talón: - le tentó para hacerle desistir de su misión. – Puso en su contra a los sacerdotes y reyes. – Llevó a Judas para traicionarle. – Indujo a Pedro para que le instara a evadir su misión redentora. – Provocó a los judíos para que le mataran en una cruz.

e. Pero el redentor le aplastaría la cabeza mediante su obra redentora.

Isaías 14:12 ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

B. El pueblo de Dios y los hijos de la serpiente se mantienen en lucha continua, pero los hijos de Dios siempre salieron victoriosos

La historia del Antiguo Testamento presenta la realidad de la lucha entre las dos simientes. Los hijos de Dios concentrados en la línea patriarcal se ven perseguidos y maltratados por los paganos de los otros pueblos: Abel sufre en manos de Caín el asesino, Noé vive en medio de una generación extremadamente maligna, Abraham muchas veces es asediado por los hijos de la serpiente, la descendencia de Isaías y Jacob es sometida a esclavitud por mas de 400 años en Egipto, Moisés es enfrentado por las legiones malignas que gobernaban a Egipto (una nación extremadamente pagana), y luego del asentamiento de Israel en la tierra prometida encontramos una pelea constante con los enemigos del pueblo de Dios. Pero debemos subrayar que, los verdaderos hijos de Dios siempre salieron victoriosos de estas luchas. Aunque por un tiempo sufrieron no quedaron en estado de postración, sino que al final pudieron ver la victoria que les concedía el Señor. Noé salió victorioso de esa generación perversa sobreviviendo él y los suyos a las aguas del diluvio, Abraham pudo vivir con abundancia en medio de la tierra que le era hostil, Moisés logró sacar al pueblo de Dios de la nación egipcia, David superó su caída en el pecado y fue restituido por Dios, Job fue bendecido por Dios al superar con

gran victoria la prueba impuesta, y así todos los siervos del Señor pudieron dar un parte de victoria.

C. Jesús anunció que el príncipe de este mundo (Satanás) sería echado fuera. Juan 12:31. *“Ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.”*

Evidentemente Jesús está hablando aquí de Satanás. Sobre quien el juicio condenatorio de Dios ha sido decretado y ejecutado por la obra de Cristo en la Cruz. ¿En qué sentido sería echado fuera Satanás de este mundo? Es obvio que no lo sería en que ya no ejercería ninguna influencia sobre el mundo, pues lo volvemos a encontrar después de la obra de Cristo influenciando con el mal. El versículo 32 nos da la respuesta cuando Cristo afirma *“a todos atraeré a mi mismo”*, es decir, Después de mi obra en la Cruz, de mi muerte, resurrección y ascensión, las naciones y pueblos que durante siglos habían estado bajo la esclavitud de Satanás serán liberadas de este yugo y muchos conocerán la verdad que les hará libres, la verdad del Evangelio. Satanás, después de la obra de Cristo en la cruz y en la resurrección, habrá perdido sus derechos mal adquiridos sobre las naciones y reinos de este mundo. (Lucas 4:6). Juan Carlos Ryle al respecto dice: *“Hasta ese entonces , el mundo entero estaba en cierto sentido bajo sus dominios. Cuando Jesucristo vino y murió por los pecadores el poder de Satanás recibió un golpe mortal... quiso decir que sería echado fuera de gran parte de sus dominios, y que perdería mucho de ese poder y autoridad casi absoluta de que había gozado”*²²

Jesús presenta a Satanás echado fuera en un tiempo definido *“Ahora”*, es decir, bajo su obra redentora. No hay duda alguna, y la historia lo confirma. Naciones que hasta ese siglo habían vivido solo en oscuridad y paganismo fueron abiertas para que la luz del Evangelio entrara. La mayor parte del mundo conocido recibió la verdad liberadora del evangelio de Salvación. Satanás no podría impedir que el Evangelio se extendiera, y cada vez que la salvación llegaba a las naciones estas se veían libres del poder opresor del diablo.

Ahora, nuevamente vuelvo a resaltar que Jesucristo no dice que debemos empezar a luchar directamente contra los demonios para que permitan el ingreso del evangelio a territorios paganos, ni dice que debemos dar siete vueltas sobre las ciudades para que los muros de incredulidad caigan, ni ordena que rociemos aceite sobre las casas para que acepten el evangelio, hacer esto es dudar de la obra completa de Cristo. Satanás ha sido echado fuera, es decir, ahora podemos proclamar el evangelio de Cristo con libertad en todo el mundo y el Señor *“atraerá”* a todos aquellos que él ha dispuesto para creer.

Matthew Henry, el gran comentarista puritano, dice al respecto: *“... por medio de la muerte de Cristo, este mundo regido por el príncipe de las tinieblas iba a rubricar su sentencia de condenación. Con este juicio, se había de demostrar que el Diablo era un usurpador de los poderes de este mundo... ¡”Con qué seguridad habla Cristo de su victoria sobre Satanás: la da por conseguida,*

²² RYLE, J.C.. Los Evangelios explicados: Juan. Pág. 262. Editorial Clie. Barcelona. 1988.

*pues al entregarse voluntariamente a la muerte, triunfa sobre ella.*²³

D. Satanás cae como un rayo del cielo bajo la autoridad de Cristo Lucas 10:18.

Jesús envió a setenta de sus discípulos a predicar las buenas nuevas de salvación, estos discípulos regresan gozosos de su misión, pues con la predicación del evangelio aún los demonios no tenían otra alternativa que sujetarse y huir. Es en este contexto que Jesús afirma “ *Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo*”. Los discípulos podían tener poder sobre los demonios a causa de la obra de Cristo, el poder del Diablo había sido quebrantado. “*el diablo cae del cielo cuando cae del trono que ocupa en el corazón de los hombres. Cristo conocía de antemano que, dondequiera fuese recibido el reino de los cielos, caería el reino de Satanás. Pero fue en la cruz donde Cristo asestó a Satanás el golpe mortal.*”²⁴

A partir de la obra de Cristo en su primera venida, Satanás había sido quebrantado en el poder y control que ejercía sobre buena parte de los hombres. Ahora, un poder mayor estaba actuando sobre los corazones de los hombres. El poder del Evangelio puede derribar la opresión y esclavitud ejercida por Satanás. Nuevamente recalco que Jesús no habla de hacer ciertos rituales para que de una forma misteriosa el poder de Satanás caiga en cierto territorio, lo que debemos hacer es proclamar el Evangelio de Salvación, y cuando hagamos esto el poder de Satanás irá cayendo de todas aquellas personas que sean llamadas por Dios para salvación.

No podemos convertir al cristianismo en una religión misteriosa y espiritualista a través de rituales que parecen mas propios de las religiones animistas y ocultistas. Hacer ritos para destruir el poder del diablo como: *Danzas de guerra espiritual, movimientos corporales frenéticos, repetir frases destruyendo el poder del diablo, cultos de guerra espiritual, golpear el piso con los pies, rociar aceite sobre ciudades* y otras prácticas misteriosas; esto no es mas que desconocer el gran triunfo que obtuvo Cristo en la Cruz, y, en realidad, lo que hacemos es dar un énfasis exagerado al poder de Satanás. Nuestra verdadera lucha consiste en PREDICAR el evangelio de Salvación por doquier, y cada vez que lo hacemos el poder del diablo va retrocediendo.

E. Jesús, en la cruz, despojó a los principados y potestades triunfando sobre ellos Colosenses 2:14-15.

Este pasaje forma parte de un capítulo en el cual Pablo advierte a los Colosenses en contra de las enseñanzas legalistas de algunos judaizantes que habían entrado a la Iglesia de Colosas y pretendían añadir a la Gracia del Evangelio el someterse a las ordenanzas de la Ley como medio de Salvación.

Esto no podría ser porque el creyente “*está completo en Cristo*” (v. 10), es decir, hemos alcanzado plenitud. “*En Cristo poseemos la fuente de la cual fluye la corriente de bendiciones que puede satisfacer cualquier necesidad que tengáis, sea en esta vida o en la venidera. Por tanto permaneced en él (Jn. 15:4,7,9), y continuaréis experimentando*

²³ HENRY, Matthew. Comentario Bíblico: Juan. Editorial Clie. Barcelona. 1999.

²⁴ HENRY, Matthew. Comentario Bíblico: Lucas. Editorial Clie. Barcelona. 1999.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

que “de su plenitud todos recibimos gracia sobre gracia” (Jn.1:16).²⁵

Colosenses 2:14-15 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Esta plenitud en Cristo incluye el total perdón de nuestros pecados, pasados – presentes y futuros porque, en Él, Dios nos libró de la maldición de la Ley, la cual era adversa a nosotros, pues producía muerte en vez de vida. No éramos capaces de cumplir todas las demandas de esta ley y, en vez de salvarnos, nos juzgaba, condenaba y maldecía.

Cristo, al ser crucificado, también clavó en la cruz esa ley que nos era contraria, es decir, que nos juzgaba y maldecía. Ahora somos libres de la maldición de la Ley, y no tenemos que cumplirla como medio de Salvación. Esto no quiere decir que las demandas morales de la Ley han sido abrogadas, pues, sus principios morales son eternos, y el creyente se goza en cumplirlos y en agradecer a Dios.

Satanás se aprovechaba de nuestra debilidad en cumplir la Ley para acusarnos y conducirnos cada vez más a hundirnos en el pecado. Pero Cristo, no solo clavó la maldición que producía la Ley en la cruz, sino que, al hacer esto, quitó a Satanás una de las armas más poderosas que tenía sobre los hombres: La acusación. De allí que San Pablo pregunte a los Romanos (8:33-34) “¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es

el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”.

Siendo tal la victoria de Cristo sobre Satanás, el apóstol Pablo anima a los Colosenses a no tener miedo de este antiguo enemigo, porque su derrota en la cruz es evidente y ahora no podrá ejercer todo el poder que antes ejercía sobre los hombres. Cristo triunfó sobre Satanás y todas sus huestes, y ahora esa victoria es nuestra, esta victoria es nuestra vida y nuestro gozo, en Cristo estamos completos.

F. Satanás ha sido vencido por la sangre del Cordero. Apocalipsis 12:11. “Y ellos han vencido por medio de la sangre del Cordero y la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte”

Satanás siempre ha sido el opositor de Dios y de su pueblo. Su labor incesante consiste en mantener al hombre en la esclavitud del pecado y la rebeldía en contra de la Ley de Dios. Su influencia sobre el hombre se ha mantenido desde la caída inicial en Edén. Cuando el hombre escuchó la voz de Satanás en el paraíso se convirtió en su esclavo y cedió su lugar de gobernante sobre la creación al enemigo de las almas. Dios había dicho al hombre que “llenara la tierra..., gobernara..., y soguzgara” Génesis 2:28. Pero al ceder ante Satanás había un nuevo gobernador. Es así que encontramos a Satanás como el “dios de este siglo”, es decir, con potestad para interferir en los asuntos del hombre. Ahora este horrible ser podría presentarse ante Dios para acusar a los hombres: En Job 2 lo encontramos pidiendo permiso para atormentar al siervo de Dios, en Zacarías 3:1 y 2 hallamos a Satanás al lado del Sacerdote

²⁵ Hendricksen, William. Comentario al Nuevo Testamento: Colosenses. Pág. 132. Libros Desafío. 1982. Grand Rapids.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Josué para acusarle. En otros textos se nos presenta a Satanás como teniendo acceso al cielo para acusar a los hombres. Cuando Jesús dice que vio a Satanás descender del cielo como un rayo, está mostrando que tenía cierto permiso para gobernar sobre los hombres, estaba en una posición alta, era señor de una raza pecadora.

Incluso en la tentación de Cristo en el desierto observamos el señorío que Satanás tenía sobre la tierra caída. La Biblia dice que el Espíritu Santo llevó a Cristo hasta el desierto para ser tentado por el Diablo. ¿Por qué era necesario que Cristo fuera tentado por Satanás? Siendo que Cristo venía con el propósito de rescatar al hombre del poder del pecado para que ahora viviera en Santidad para la Gloria de Dios, era necesario que primero venciera al que tenía el *“imperio de la muerte”*. Satanás había recibido del hombre la facultad de gobernarlo y de mantenerlo en esclavitud (*“todo aquel que hace pecado esclavo es del pecado”* Juan 8:34. *“Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que le venció”* 2 Pedro 2:19). Jesús debía vencer a Satanás y así cumplir con *toda justicia* para ser el Salvador del hombre caído.

En Edén Satanás probó la fidelidad del hombre hacia la Ley de Dios. El nuevo Adán es probado también por Satanás. Jesús iba a convertirse en la cabeza de una nueva creación, pero antes debía derrotar al que “gobernaba” la antigua creación caída. Este es el propósito de la tentación de Cristo. Jesús venía a lanzar fuera a Satanás: *“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones, y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban*

contra el Dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte”. Apocalipsis 12:5, 7-11

La mayoría de los comentaristas bíblicos coinciden en afirmar que el hijo que está a punto de dar a la luz la mujer es Cristo, el hijo de Dios, el varón que aplastaría la cabeza de la serpiente. Esta escena descrita por Juan nos deja ver el propósito por el cual fue escrito el libro de Apocalipsis: Presentar la victoria de Cristo sobre la obra de Satanás. La Iglesia del primer siglo, a la cual le escribe Juan, es una Iglesia perseguida, sufriente, una iglesia que tiene como misión proclamar el evangelio de Salvación en medio de una generación pagana, idólatra, entregada a Satanás. Parecía que el diablo tuviera garantizada la victoria porque la hechicería, la brujería, los ritos satánicos y la adoración al diablo era la moda de esa entonces. ¿Qué esperanza tenía la iglesia de triunfar en medio de un mundo “controlado” por Satanás?

Esta visión de Juan nos presenta lo que estaba sucediendo en el mundo espiritual. El Hijo del hombre había venido para arrebatarse lo que el

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

hombre le había cedido en la caída, Jesús iba a comprar un pueblo para Dios. Satanás debía abandonar su posición “alta” (cielo) y sería arrojado a un lugar de humillación (“tierra”), ya no podría ejercer una obra eficaz en contra de los hombres, al menos, sus acusaciones en contra de los santos tendrían una gran barrera: La obra perfecta de Cristo que ofrece justificación perfecta para los pecadores.

Ahora, es importante observar que en el cántico de victoria entonado en los cielos se menciona como herramienta del triunfo “*La sangre del Cordero*”. En todo el libro de Apocalipsis hallamos que se presenta al Hijo de Dios como el Cordero que fue inmolado, es decir, el cordero que derramó su sangre. Esto tiene un gran significado para la Iglesia de Cristo. Por medio de la Sangre del cordero el pueblo de Dios ha sido victorioso, por medio de esta preciosa sangre vertida en la cruz del Calvario Jesucristo fue declarado vencedor sobre la muerte, Satanás y el pecado. La Iglesia es vencedora sobre Satanás porque Jesús derramó su sangre. ¿Cuándo pasó esto? Hace mas de Dos mil años, es decir, hace mas de 20 siglos para los creyentes se conquistó la victoria sobre Satanás.

Pero ¿En qué sentido la sangre del cordero ganó la victoria? Recordemos que la consecuencia del pecado en el hombre fue la muerte eterna, es decir, la eterna separación de Dios. Las justas demandas de la Ley establecían que la paga por el pecado es la muerte, y siendo el hombre vendido al pecado, Satanás pudo dominarle a través de la muerte espiritual.

Pero la Ley también establecía que a través del derramamiento de la sangre podía hallarse la propiciación para con Dios, esto es lo que indicaban los diarios

sacrificios en el templo de Jerusalén. La raza humana esperaba la llegada del Cordero inmaculado que derramaría su sangre en un sacrificio de valor eterno.

Cuando Jesús vino a la tierra se sometió voluntariamente a la Ley santa de Dios y la cumplió en perfección, pues solo cumpliéndola en todos sus puntos podría ser el sustituto perfecto por el hombre pecador. Cumpliendo la Ley, Satanás no podría acusar a Jesucristo de ninguna falta. Pero siendo que la Ley exigía sacrificio de sangre para expiar el pecado, Jesucristo también se sometió voluntariamente al sacrificio de su cuerpo. Cada gota de su sangre significó el cumplimiento de las altas exigencias de la Ley y la completa derrota del dominio de Satanás sobre el hombre pecador que se acogía al sustituto ofrecido por Dios mismo.

Su sangre derramada es la prueba mas fehaciente de que ya no estamos en enemistad con Dios, sino que hemos sido reconciliados eternamente con el creador. Ahora Satanás ya no tendrá dominio sobre nosotros sino que deberá huir de nuestro lado porque la sangre del cordero pascual nos ha favorecido para con Dios y contra él Satanás no podrá hacer nada.

Siempre que la Iglesia predica del poder salvador de la sangre de Cristo, la influencia de Satanás sobre los hombres va retrocediendo. Siempre que las almas están siendo lavadas por la sangre de Cristo, al confesar sus pecados con sincero corazón como resultado de la verdadera predicación del Evangelio, la obra de Satanás está recibiendo duros golpes. En este sentido la Iglesia vence cada día a Satanás con la sangre de Cristo.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

En este momento quiero aclarar algunas ideas confusas que la gente tiene con respecto a la Sangre de Cristo:

- a. La Biblia nos enseña que la Sangre de Cristo fue derramada por los pecados del hombre. En ninguna parte dice que la sangre del cordero pascual fue derramada para limpiar cosas. Hoy día muchos cristianos que ignoran lo sublime y santo del sacrificio de Cristo, pretenden utilizar la sangre de Cristo para limpiar todo lo que les ocurra. Recuerdo una vez en la cual me dirigía hacia la casa donde vivía en la ciudad de Barranquilla, iba acompañado de un hermano en la fe el cual estaba muy involucrado en las modernas prácticas de guerra espiritual, cuando llegamos a la casa y abrí la puerta me encontré en el piso una moneda de 500 pesos, inmediatamente me agaché para tomarla y escuché un grito que me dejó desconcertado. El hermano que me acompañaba gritó con toda su fuerza diciéndome: “No toques esa moneda, tu no sabes quien la puso allí, primero debes lavarla con la sangre de Cristo”. Quedé estupefacto al escuchar a mi hermano pretendiendo utilizar la Sangre de Cristo para limpiar una moneda. ¡Cuánta ignorancia existe en el pueblo de Dios con respecto a los asuntos espirituales! Utilizar la sangre preciosa de Cristo para limpiar objetos, ¡Que aberración! Recordemos las solemnes advertencias de Hebreos 10:29 *“Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado...?”* Cuando tratamos

de utilizar la sangre de Cristo para lo que ella no fue derramada, estamos pisoteándola. Tengamos cuidado con lo que decimos, especialmente en lo que se relaciona con lo espiritual, no son cosas insignificantes, son muy serias, y Dios no tendrá por inocente al que hiciere afrenta a su Hijo Jesucristo.

- b. Otro error muy común asociado con la sangre de Cristo es el considerarla como un objeto de buena suerte o algo mágico. La sangre de Cristo es efectiva en el creyente para limpiar sus pecados. Siendo limpiados, perdonados y aceptados por Dios con base en el sacrificio de Cristo, podemos tener la total seguridad de que ahora gozamos del favor divino, podemos acceder con plena certidumbre de fe al trono de la gracia, y Satanás no será efectivo en sus acusaciones contra nosotros. Todo esto es suministrado al creyente por los beneficios de la sangre derramada del Cordero de Dios y es aplicada cuando el pecador ha sido convencido por el Espíritu Santo de sus pecados y con corazón humillado suplica a Dios misericordia. En ese momento puede ver los sublimes beneficios de la Sangre de Cristo. El apóstol Juan en su primera carta dice que *“... si andamos en luz como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”* 1:7. Algunas personas piensan que pueden acudir a la sangre de Cristo en cualquier circunstancia. Si alguien nos quiere robar entonces exclamamos “la sangre de Cristo”

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

y al pronunciar estas palabras mágicas todo se arreglará. O si queremos que Dios haga algo a favor nuestro entonces exclamamos “la sangre de Cristo” y Dios se verá obligado a responder por haberse dicho la frase mágica. Esto también es ignorancia con respecto a los asuntos espirituales. Caemos en el pecado de utilizar en vano lo relacionado con Dios y su obra. Recordemos que en uno de los mandamientos de la Santa Ley, Dios prohíbe que utilicemos su nombre en vano, es decir, no tenemos derecho para utilizar el nombre de Dios innecesariamente. De la misma manera no podemos hablar de la sangre de Cristo de una forma vana, es decir, no podemos pensar utilizarla para lo que ella no ha sido derramada. Le invito para que lea en las Sagradas Escrituras el propósito de la sangre de Cristo y, de seguro, hallará que no es para ninguna de las cosas erróneas mencionadas anteriormente.

- Mateo 26:28 *Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada*
- Juan 6:54 *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna*
- Hechos 20:28 *... para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.*
- Romanos 3:25 *a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar en su justicia...*
- Romanos 5:9 *Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.*

- Efesios 1:7 *en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia*
- Efesios 2:13 *Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.*
- Colosenses 1:14 *en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados*
- Colosenses 1:20 *y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*
- Hebreos 9:7 *la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo.*
- Hebreos 9:14 *¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?*

En todos estos versículos podemos ver que la sangre de Cristo fue derramada para el perdón de los pecados, la limpieza y la reconciliación con Dios. No podemos pensar en ella para otros usos. En el Antiguo testamento la sangre de los becerros también se utilizó sobre el tabernáculo y los vasos del ministerio (Hebreos 9:21); ya que estos elementos representaban la presencia de Dios en medio de su pueblo, era necesario que estos objetos de uso religioso fueran “santificados”, es decir, apartados para lo sagrado. Pero hoy día el templo somos nosotros, así que la limpieza por la sangre del Cordero es para nosotros, ya no es utilizada para objetos que consideremos sagrados, porque ahora lo sagrado es el hombre que, apartado por

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

el Espíritu de Dios, es limpiado por la sangre para vivir eternamente agradando a Dios.

Otros pasajes de las Escrituras que podemos estudiar con respecto a la victoria de Cristo sobre Satanás son:

- a. 1 Cor. 15:55-57. Jesús quebrantó el poder de la muerte y echó fuera al destructor. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ⁵⁶ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. ⁵⁷Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.
- b. Apoca. 12:9. La obra de Cristo ganó la victoria sobre Satanás. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.
- c. Marcos 3:27. Jesús ató al hombre fuerte, y ahora arrebató las almas que antes estaban bajo su influencia, para trasladarlas al reino de la luz. 1 Pedro 2:9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;
 - i. El establecimiento del reino de Dios requería que el hombre fuerte (Satanás) fuese dominado y aplastado.
 - ii. Lucas 11:20. El reino de Dios llegó y Cristo podía expulsar a los demonios de las personas. Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.
 - iii. Bajo la obra de Cristo, Satanás fue derrotado. Cayó del cielo como un rayo. Lucas 10:17-18 Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. ¹⁸Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.
 - iv. La encarnación de Cristo, significó la destrucción de Satanás. Hebreos 2:14 Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

¿Cuáles son las consecuencias de esta derrota propinada a Satanás?

- a. Su poder fue refrenado de modo que no puede seguir engañando a las

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

naciones con la eficacia que lo caracterizó antes de la venida de Jesucristo.

- b. Principalmente, ya no podría estorbar la difusión del evangelio de salvación, y en este sentido no engañaría más a las naciones.
- c. Esto no significa que Satanás no podría estorbar a los siervos de Dios, pero si significa que Satanás no podría impedir la evangelización de todas las naciones.
- d. Como dice Hendriksen: Esta derrota de Satanás “indica que en la era actual del Evangelio, que comienza con la venida de Cristo y se extiende hasta su segunda venida, la influencia maligna de Satanás se restringe de manera que sea incapaz de prevenir la extensión de la Iglesia entre las naciones por medio de un programa misionero. Durante este período se impide que induzca a

las naciones – al mundo en general – a destruir la Iglesia como institución misionera y poderosa.”

¿Está verdaderamente derrotado Satanás?

Cuando vemos el avance del paganismo en la cultura occidental, el crecimiento del terrorismo, amenazas de desastres mundiales, paganización de las Iglesias cristianas, aceptación de toda clase de pecados antes rechazados por la sociedad como: el homosexualismo, el aborto, el divorcio y otros. Pareciera que Satanás está vivo y coleando haciendo de las suyas a su antojo y sin ningún control.

Estudiaremos en el próximo capítulo cuáles son las implicaciones de la derrota de Satanás y cuál debe ser la actitud del cristiano hacia este personaje siniestro. También estudiaremos cómo Satanás sigue utilizando su mejor arma, “*el engaño*”, para acechar al mundo y al cristiano.

Recordemos la victoria de Cristo:

- i. Jesús nos rescató del dominio de las tinieblas. Col. 1:13
- ii. Jesús es la cabeza de todo principado y autoridad. Col. 2:10
- iii. Los principados y dominios, tronos y dominios, son criaturas, creadas por él, a través de él y para él. Col. 1:16
- iv. Jesús triunfó sobre Satanás en la tentación del desierto. Mat. 4:1-11
- w. Jesús ató al hombre fuerte. Mt. 12:29
- vi. Jesús vio caer a Satanás como un rayo a causa de la derrota propinada por Cristo. (Luc. 10:18)
- vii. Esta victoria de Cristo sobre Satanás se dejó evidenciar en Su poder para echar fuera los demonios. (lea los evangelios)

Podemos preguntar, junto con Hendricksen, en su comentario a Colosenses 2:15 “*¿No es cierto, entonces, que mediante estos grandiosos actos redentivos, Dios exhibió*

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

*públicamente a estos poderes malignos para su vergüenza, llevándolos como cautivos condenados en su desfile militar de triunfo?*²⁶

Cuestionario Capítulo II

1. ¿Porqué muchos de los libros escritos sobre el tema de la guerra espiritual no pueden ser tomados como un aporte serio para la vida del creyente?
2. ¿Cuáles son los resultados en la práctica de la guerra espiritual de desconocer la victoria de Cristo sobre Satanás en la cruz?
3. ¿En qué sentido Satanás es el príncipe de este mundo? ¿Sobre quiénes ejerce su control?
4. Explique el sentido en el cual Satanás, la serpiente, sería aplastado por la simiente de la mujer?
5. Muestre a través de la Biblia varios casos en los cuales los hijos de Dios son asechados por los hijos de la serpiente
6. Explique en qué sentido Satanás fue derrotado por la obra de Cristo en la cruz. Explique en qué sentido Satanás fue echado fuera y cayó del cielo como un rayo.
7. ¿Por qué es incorrecto tratar de ganar ciudades o lugares para el evangelio dando siete vueltas para derrotar los poderes satánicos o participando de cultos de guerra espiritual, como algunos hacen hoy? ¿En qué sentido eso es una afrenta para la obra de Cristo en la Cruz y su resurrección?

²⁶ Hendricksen, William. Comentario al Nuevo Testamento. Colosenses. Editorial Desafío. 1982. Grand Rapids.

CAPÍTULO III

III. ¿REALMENTE SATANÁS FUE HERIDO MORTALMENTE?

En esta lección aprenderemos que:

- *Aunque Satanás y sus demonios fueron derrotados y atados por Cristo en su obra consumada, eso no significa que ellos están inactivos. A pesar de su derrota ellos hacen todo lo que puedan para trastornar los planes divinos.*
 - *Aunque los demonios tienen su morada en el abismo, donde están presos esperando su eterna condenación, tienen cierto permiso para desarrollar actividades en la tierra.*
 - *Satanás fue derrotado por Cristo, pero aún no se ha dado el golpe final a Satanás, sino que el Señor, en su segunda venida juzgará de manera definitiva al mal.*
-
- i. *Hemos visto en las Sagradas Escrituras que Jesús, a través de su vida, obra, muerte, resurrección y ascensión a los cielos, propinó un duro golpe a Satanás, de acuerdo a la profecía de Génesis 3:15*
 - ii. *También estudiamos que Jesús dijo en Juan 12:31 que el príncipe de este mundo había sido echado fuera.*
 - iii. *Colosenses 2:14-15 dice que Jesús exhibió públicamente la derrota de Satanás y sus demonios.*
 - iv. *Apocalipsis 12:9 dice que Jesucristo (la simiente de la mujer) lanzó a Satanás del cielo, junto con sus demonios*
 - v. *Hebreos 2:14 dice que Jesucristo participó de carne y sangre (encarnación) para destruir por medio de su muerte a Satanás.*

Surge un interrogante muy serio. ¿En qué sentido Jesús propinó este duro golpe a Satanás? ¿Qué implicaciones prácticas tiene este hecho para el cristiano? ¿Para todo el mundo?

La mayoría de las personas estarían dispuestas a afirmar que Satanás no está herido mortalmente, puesto que sigue haciendo de las suyas.

Los que vivimos en naciones con conflictos de violencia y terrorismo interno (como Colombia), tendríamos serias razones para cuestionar la derrota de Satanás a través de la obra de Cristo.

Es necesario ir a las Escrituras para hallar respuesta a estas inquietudes. Analizaremos algunos pasajes claves que nos dan luz sobre el campo de actividad que Dios permite a Satanás en la actualidad.

Judas 6. *“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”.* Este pasaje ha sido interpretado de muchas maneras: Algunos dicen que Dios solo encadenó en prisiones eternas a los ángeles que tuvieron relaciones sexuales con las hijas de los hombres, de cuya relación nacieron los gigantes. Pero es difícil afirmar este hecho sin entrar en serias contradicciones con la enseñanza general de la Biblia respecto a la naturaleza de los ángeles, los cuales no tienen cuerpos como los hombres y no pueden casarse ni tener relaciones sexuales. Mateo 22:30. Mas bien, este pasaje lo que afirma es que muchos ángeles se rebelaron contra Dios, y en este acto de desobediencia abandonaron su posición de autoridad concedido por Dios, y siendo expulsados de su hogar celestial fueron condenados a un mundo tenebroso donde esperan el gran día del Juicio que Dios derramará sobre ellos y

todos los hombres que les siguieron en su rebeldía y perversión. Están encadenados en Prisiones eternas, Pero estos demonios no están inactivos. La Biblia no enseña que la victoria de Cristo sobre Satanás elimine la maldad totalmente en la tierra (en el estado actual, antes del estado eterno). Estos demonios tienen un campo de acción en el cual siguen rebelándose contra Dios.

Lucas 8:30,31. *“Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él. Y le rogaban que no les mandase ir al abismo”.* Los demonios tienen su morada en el abismo, pero el Señor les permite cierta actividad en la tierra.

Romanos 16: 20. *“Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies.”* Cristo propinó un duro golpe en la cabeza de Satanás, pero él será aplastado por Dios bajo los pies de los creyentes. Los creyentes también participamos en esta guerra victoriosa sobre Satanás. Es necesario que Satanás aún actúe y tenga cierta ingerencia en los asuntos de los hombres para que los creyentes podamos seguir venciénolo hasta que su completa y total derrota sea evidenciada bajo nuestros pies.

Aunque la sentencia declarada contra Satanás en Génesis 3:15 se cumplió con la venida de Jesucristo, para nosotros, seres finitos, parece haber un espacio de tiempo entre la victoria de Cristo y la total eliminación del enemigo de la humanidad. Pero Dios, que vive en un eterno presente, ve la victoria sobre Satanás en la Cruz. Cuando estemos en el estado eterno, y podamos ver las cosas con más claridad, contemplaremos la derrota de Satanás en la Cruz de Cristo.

¿Entonces cómo debemos ver a Satanás? ¿Cómo un ser poderoso que

puede hacer como él quiera y con quien quiera? ¿Cómo un ser insignificante que no tiene ingerencia en los asuntos de los hombres?

1 Pedro 5:8 dice que Satanás anda como león rugiente buscando a quién devorar. Esto implica que es muy riesgoso ignorar las maquinaciones de Satanás. Pero debemos evitar caer en asignar a Satanás un poder y una autoridad exagerada, que no corresponde con la obra de Cristo en la cruz y su victoria sobre Satanás. No podemos caer en el dualismo, es decir, que el poder bueno de Dios, se enfrenta en una guerra entre iguales contra el poder malévolo de Satanás. Esto es erróneo y corresponde más a la visión pagana de las filosofías y religiones espiritualistas.

Efesios 6:12 dice que tenemos una pelea contra las fuerzas espirituales de maldad, pero nuestra pelea es contra un enemigo mortalmente herido. Las asechanzas de Satanás y sus acciones maléficas, no son más que los movimientos finales de un animal herido mortalmente. Su mayor esfuerzo consiste en engañar y dar la apariencia de un ser superpoderoso que puede hacer con el mundo y con el creyente como él quiera. Robert ecaer dice “Sucumbir a la aceptación del derecho de Satanás a gobernar sería una traición a Cristo, es una expresión de incredulidad, y la peor de las idolatrías”. (Citado por Frederick S. Leía en su libro “Satanás echado fuera”. Página 27.

¿Qué implicaciones prácticas tiene esta verdad con respecto al creyente?

Muchos proponentes de la guerra espiritual moderna dicen que el creyente puede ser susceptible a maldiciones, incluyendo la posesión demoníaca. Pero esta no es una posición bíblica ni

evangélica. Los creyentes siempre han insistido en que debemos cuidarnos de la influencia doctrinal, moral y espiritual de Satanás, pero algunos predicadores modernos agregan que los creyentes pueden recibir ataques satánicos a través de regalos, comidas, objetos, fetiches y otras cosas. Incluso pueden ser víctimas de maldiciones relacionadas con los ancestros y los lugares donde habitan. Pero afirmar esto es desconocer la victoria que Cristo ganó para nosotros en la cruz y en la resurrección

Efesios 1 contiene verdades gloriosas que como creyentes debemos conocer y nunca olvidar.

- a. Hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual, fuimos escogidos por Dios para ser santos, para recibir la adopción de hijos, ahora nuestro padre es Dios
- b. Fuimos escogidos para la alabanza de la gloria de Dios, ya no seremos rechazados sino aceptados ante Dios por Cristo
- c. Hemos sido comprados y perdonados por Dios para siempre
- d. Hemos sido sellados con el Espíritu Santo. Él ahora mora en nosotros para siempre
- e. El Espíritu Santo en nosotros es una garantía de que somos ciudadanos del cielo.
- f. El poder de Dios que resucitó a Jesús de los muertos ahora opera en nosotros.

Sería absurdo pensar que alguien por quien Cristo hizo todas estas cosas, desde la eternidad, pueda ser víctima de

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

un enemigo derrotado y pueda ser habitado o maldecido por Satanás.

Como creyentes estamos viviendo anticipadamente la gloria futura. Nuestra posición está fuera del alcance de Satanás.

- a. **Juan 10:27-30** Ningún poder maligno podrá tocarnos o apartarnos de la protección de Dios porque estamos en sus manos poderosas.
- b. **1 Juan 4:4** Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo.

c. **1 Juan 5:18-19** Si permanecemos en Cristo, Satanás no puede tocarnos, aunque él siempre nos enviará dardos. Efesios 6:16

d. **Colosenses 1:13** Hemos sido librados por siempre de la potestad de Satanás y hemos sido trasladados al reino de su Hijo.

e. **Romanos 8:31** Si Dios es por nosotros ¿Quién contra nosotros?

f. **Romanos 8:38-39** Nada podrá apartarnos del amor protector de Dios.

CONCLUSIÓN

1. Como creyentes somos llamados a exaltar el poder de Jesucristo, no el del Diablo.
2. Debemos declarar las gloriosas palabras de Apocalipsis 17:14 “porque él es Señor de señores y Rey de reyes”.
3. En virtud de ese Rey de reyes que venció a Satanás con su vida y obra, somos llamados a resistir al diablo, quien no tendrá otra cosa que huir de nosotros. Santiago 4:7
4. El se apartará, con miedo, de nosotros porque tenemos la victoria ganada en Cristo Jesús.
5. El creyente está seguro en Cristo y es victorioso sobre el diablo quien “.. no le toca” 1 Juan 5:18
6. No podemos contemplar a Satanás correctamente sino lo hacemos a través de la obra victoriosa de Cristo.
7. Finalicemos esta sección con las palabras victoriosas de 2 Corintios 2:14 “Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús”

Cuestionario capítulo III.

1. Explique por qué Satanás y sus demonios siguen actuando hoy en la escena de la humanidad a pesar de la derrota propinada por Cristo en la cruz.
2. ¿Cuándo veremos cumplida en su totalidad la derrota de Satanás? Explique con la Biblia

CAPÍTULO IV

IV. LA POSESIÓN DEMONÍACA

Satanás, a través de los demonios, puede posesionarse de algunas personas

En este capítulo aprenderemos que:

- *El Antiguo Testamento no presenta casos específicos de posesión demoníaca, pero sí advierte del culto a los demonios (ídolos).*
- *En el Nuevo Testamento, especialmente en los evangelios, se da un surgir repentino y extendido de los casos de posesión demoníaca.*
- *Las personas poseídas por espíritus malignos se distinguían por una fuerza especial, locura, o manifestaciones anormales.*
- *Aunque algunas personas poseídas estaban enfermas por la presencia del ser maligno, no obstante esta clase de enfermedades se diferencia notoriamente de las enfermedades “naturales”, las cuales nada tienen que ver con la posesión demoníaca.*
- *Las personas posesas no necesariamente deben expresar una vida de profundo pecado, ni tampoco las personas entregadas a la maldad están necesariamente poseídas por espíritus malignos.*
- *El poder expulsar demonios de las personas era una señal de que el reino de Dios había llegado a la tierra.*
- *El ministerio dado por Cristo a la Iglesia no consiste en exorcizar a las personas por doquier, sino en liberarlas a través de la predicación fiel del evangelio, el cual trae verdadera libertad a las personas cautivas en sus propios pecados.*
- *Luego de la ascensión de Cristo a los cielos, los casos de posesión demoníaca se reducen notoriamente, como puede verse en el libro de los Hechos, y se reduce aún más en las cartas apostólicas donde no se hace mención ni se dan instrucciones para la práctica de la liberación de demonios.*
- *La iglesia post-apostólica, la iglesia patrística, y la iglesia de los siglos siguientes no presenciaron de manera abundante los casos de personas poseídas por demonios. Si se mencionan algunos casos aislados, pero no de la misma manera que en los Evangelios.*
- *Los grandes reformadores de la iglesia como Lutero o Calvino reconocieron la posibilidad de encontrar algunos casos de posesión demoníaca, aunque muy raros y esporádicos.*
- *Las naciones que fueron impactadas por la predicación del verdadero evangelio vieron la reducción de la acción demoníaca en las personas.*
- *Los modernos practicantes de la guerra espiritual pretenden aprender asuntos del mundo espiritual a través de los demonios y ex brujos, lo cual es un serio peligro, pues, Satanás es padre de mentira y de él solo procede mentiras.*
- *La Biblia no da ningún caso concreto de posesión demoníaca en verdaderos creyentes.*
- *La moderna práctica de la sanidad interior, es una tergiversación del verdadero evangelio y especialmente de la doctrina de la santificación, pues, pretende trasladar la responsabilidad que cada creyente tiene ante sus pecados, hacia los demonios, los padres, los ancestros o la sociedad.*

Es muy importante considerar en este estudio la realidad de las posesiones demoníacas, ya que esto forma parte de la manera como Satanás pelea contra el hombre tratando de hacer sus vidas más ruines y desdichadas.

Aunque no contamos con el suficiente espacio para realizar un estudio detallado y minucioso, trataremos de analizar los puntos principales relacionados con este tópico.

Nuevamente vamos a recurrir solamente a la enseñanza clara de las Sagradas Escrituras, ya que “el mercado” de libros cristianos está lleno de material sobre demonología y posesión demoníaca en los cuales se trata el tema desde la perspectiva de los “casos” y “experiencias” particulares de los escritores, y, desde esos casos, muchas veces se establecen doctrinas y prácticas contrarias a la enseñanza de la Biblia.

Es un sano principio de la hermenéutica cristiana que jamás podemos establecer doctrinas basados en un solo versículo bíblico, sino que la doctrina debe estar fundamentada en el conjunto total de enseñanzas de la Palabra de Dios, de la misma manera no podemos establecer doctrinas basados en textos oscuros o difíciles de la Biblia, sino que los textos claros deben interpretar a los oscuros, pero también es cierto que no podemos establecer doctrinas basados en las experiencias de las personas o de las Iglesias, sino que las experiencias deben ser sometidas a la Luz de la Palabra. Siendo el tema de la posesión demoníaca tan confuso en el tiempo de hoy, en virtud de toda la literatura que se ha escrito tratando de encontrar en la Biblia justificación para todos los “casos” y “experiencias” de los modernos

exorcistas cristianos, invito a todos los lectores para que acudamos nuevamente a la SOLA BIBLIA como fuente verdadera e inerrable de la Revelación Divina sobre estos asuntos espirituales.

A. La Posesión demoníaca en el Antiguo Testamento

La Biblia presenta la realidad de la posesión demoníaca en las personas no regeneradas. Aunque el Antiguo Testamento no presenta testimonios concretos de posesión al estilo de los Evangelios, encontramos muchas personas que, voluntariamente se entregaban al servicio de Satanás. Estas personas, posiblemente, eran poseídas por espíritus que les ayudaban a desarrollar prácticas ocultistas.

Levítico 19:31; 20:6 y Deut. 18:9-12 prohíben que tengamos trato con aquellos que tienen “espíritu de adivinación”, estos, practicaban la adivinación con la ayuda de espíritus malignos. En Éxodo encontramos a los hechiceros y magos egipcios que hacían encantamientos por el poder de espíritus malignos. Muchos pueblos pagamos adoraban a Satanás, mediante la adoración a sus dioses. Deut. 32:17. Los demonios, a través de los cultos idolátricos, exigían sacrificios humanos. Deut. 12:31; 32:17. El Antiguo Testamento establece la pena capital para todos los que se entreguen voluntariamente a los demonios. Éxodo 22:18 Deut. 18:10-12

Levítico 19:31 No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios.

Levítico 20:6 Y la persona que atendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo.

Deum. 18:9-12 Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones.

¹⁰No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ¹¹ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos.

¹²Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti.

Deum. 32:17 Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres.

Éxodo 22:18 A la hechicera no dejarás que viva.

B. La Posesión demoníaca en el Nuevo Testamento

Los Evangelios están repletos de testimonios de personas poseídas por demonios. 55 veces en los Evangelios. La adoración a los demonios era una práctica común en el mundo greco-romano.

Las manifestaciones comunes de la posesión consistían en Hipocondría, locura, epilepsia, frenesí, problemas de dicción, mudez, sordera y ceguera. Aunque muchas de estas manifestaciones parecen enfermedades, realmente hay algo más que los síntomas habituales de una enfermedad. La Biblia diferencia a los enfermos no posesos de aquellos que están siendo afectados por un demonio. Mateo 8:29; Marcos 1:24. Por lo general los poseídos por demonios manifiestan una fuerza sobrenatural. Marcos 5:4; Hechos 19:16; aunque no siempre los endemoniados manifiestan

locura. Ver el caso del mudo (Mateo 9:32) y el ciego Mateo 12:22. Incluso, la Biblia, diferencia entre los que padecen enfermedades mentales y los endemoniados. Mateo 4:24.

Mateo 8:28-29 Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. ²⁹Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?

Ejemplos de personas endemoniadas son:

- a. Los endemoniados gadarenos. Mateo 8:28-34; Marcos 5:1-20
 - Uno de ellos estaba poseído por muchos demonios
 - Habitaban en las tumbas y Cementerios
 - Manifestaban locura
- b. El endemoniado de la sinagoga de Capernaún. Marcos 1:23-27; Lucas 4:31-36
 - Mediante la predicación de la Palabra de Dios quedó expuesto el demonio, quien no tuvo más remedio que manifestarse.
 - El demonio habló reconociendo la procedencia divina de Jesús, pero Él le manda que calle y salga.
 - Esto muestra que los demonios tienen un conocimiento sobre las cosas espirituales, pero Cristo ordena que no lo divulguen. ¿Por qué?

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

- Cristo no permite que los demonios den testimonio de su mesiazgo, porque esta es la labor del Espíritu Santo a través del hombre creyente. El reino de Satanás no puede ser el agente de la revelación de Dios a los hombres.

c. **La endemoniada** sirofenicia. Mateo 15:21-28. la hija de una mujer extranjera es liberada por Cristo a distancia.

d. **El muchacho** endemoniado. Mateo 17:14-21. Presentó manifestaciones como las convulsiones, espumarajos en la boca, rechinar de dientes, mudez, sordera, rigidez de los miembros. El demonio lo arrojaba al fuego y al agua.

- Los apóstoles intentaron expulsar a este poderoso demonio, pero no pudieron. Ellos habían recibido el poder para hacerlo.

- Jesús dijo que este género sale con oración y ayunos. Es posible que se refiera a diferencias de poder entre los demonios.

e. **La esclava de Filipos** Hechos 16:16-18. estaba poseída por un espíritu de adivinación.

Analizando estos y otros ejemplos de posesión podemos concluir que:

1. La posesión demoníaca puede ser voluntaria o involuntaria

2. No hay una relación esencial entre el carácter de la víctima y su posesión.

3. La posesión puede ser permanente o espasmódica, siendo retratado el primer caso en Lucas 11:26, donde la palabra traducida como "morar" denota residencia permanente.

4. Cuerpo y mente se ven afectados por igual. Se produce o bien una supresión general de la personalidad o una especie de doble personalidad.

5. La persona se convierte en instrumento del demonio. El demonio es quien habla.

6. Los síntomas son distintos en cada poseso, pero a menudo incluyen anomalía mental, epilepsia, fuerza sobrehumana. Esto se da más en los casos involuntarios.

Algunos plantean que una vida de profunda pecaminosidad debe caracterizar a los poseídos por los demonios, pero no siempre es así, al menos en los casos de la hija de la Sirofenicia y el muchacho endemoniado. Muchos hombres malvados no han sido poseídos por Satanás. Por otro lado personas inofensivas han sufrido mucho por la acción demoníaca. La Iglesia siempre ha diferenciado entre los hombres malvados y los hombre endemoniados, los primeros fueron excomulgados y los segundos exorcizados.

C. Cristo y su autoridad sobre los demonios

El ministerio de Cristo incluyó la liberación de la posesión demoníaca como parte del establecimiento del Reino de Dios. Lucas 11:20. Hechos 10:38.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Jesús mostró misericordia para con el hombre poseído pero era severo e implacable contra los demonios. Los mandaba salir del hombre. Marcos 5:8. Los demonios manifestaron siempre temor ante la presencia del Hijo de Dios. Marcos 1:24. Mateo 8:29. Ellos reconocieron que Jesús vino para destruirlos y aplastarlos.

Lucas 11:20 Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Hechos 10:38 cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Ante la presencia de Cristo los demonios no podían estar callados, sino que deben confesar quién es Cristo y la condenación que les espera. Jesús ató al hombre fuerte (Satanás) y así pudo asegurar la victoria sobre los demonios, a quienes no les queda otra cosa que huir ante el poder de Cristo. Mateo 12:29. El pueblo de Israel quedó impresionado por el poder de Cristo al echar fuera a los demonios con solo una orden de su boca.

Mateo 12:29 Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.

D. Cristo y el Exorcismo

El exorcismo era una práctica habitual entre los judíos. (Incluso los hechiceros lo practicaban). Mateo 12:27. Jesús tenía el poder para echar fuera a los demonios, y también había dado autoridad a los apóstoles, pero algunos no autorizados por Cristo pretendieron echar fuera los demonios en el nombre de Cristo, y no les fue bien, ellos pensaban que podían

usar el nombre de Jesús como una palabra mágica ante la cual los demonios debían salir huyendo, pero NO SE TRATA DE UNA PALABRA MÁGICA. Hechos 19:14.

Mateo 12:27 Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

Hechos 19:14-16 Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. ¹⁵ Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? ¹⁶ Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

Jesús no era un exorcista común, en el sentido de que su autoridad incluía el prohibir al demonio que regresara a la persona, lo cual no podían hacer los otros exorcistas. Aquí encontramos el significado de las palabras de Jesús en Mateo 12:43-45. Jesús era al único que podía ordenar al demonio que nunca mas regresara a la persona, los judíos que practicaban el exorcismo liberaban a las personas por un tiempo, pero el estado de ellas volvía a ser peor que el primero porque un demonio mas poderoso, o un grupo de demonios volvían a poseer a la misma persona.

Mateo 12:43-45 Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. ⁴⁴ Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. ⁴⁵ Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

El expulsar demonios no es muestra de que se hace en nombre y el poder de Dios. Los brujos y sacerdotes de otras religiones han hecho lo mismo, la diferencia está en que el cristianismo no practica un exorcismo aparte de la obra evangelizadora. Jesús no ordenó a sus discípulos que fueran por todas partes buscando a los poseídos para exorcizarlos, más bien les ordenó que fueran predicando el evangelio. Esta es nuestra misión como hijos de Dios: Predicar el Evangelio a toda criatura, este evangelio libera al hombre de toda esclavitud espiritual.

Jesús mostró a su nación que era el Hijo de Dios y expulsaba a los demonios por doquier, pero siempre ligado al ministerio de predicación del Evangelio de Salvación. No era simplemente sacar fuera los demonios, sino que las personas fueran habitadas por el poder transformador del Espíritu Santo. Hoy día nuestro ministerio es predicar el evangelio de Jesucristo, para que un nuevo poder llene las vidas de los hombres y todo poder satánico sea expulsado fuera.

E. Las posesiones demoníacas desde la Iglesia primitiva hasta nuestros tiempos

Los padres de la Iglesia reconocieron la actividad de los demonios en medio de los no regenerados. En la Didaché (escrito patrístico de los primeros siglos) se manda *“que mi hijo no tenga parte en presagios, puesto que llevan a la idolatría, ni sea hechicero, ni astrólogo, ni mago, ni esté dispuesto a consultarlos, porque de todas estas cosas se engendra idolatría”*.

Lutero y los reformadores reconocieron la actividad demoníaca en su tiempo.

Aunque también fueron concientes que con la llegada del verdadero evangelio las naciones reformadas vieron una disminución de la presencia de brujas, hechiceros y personas endemoniadas.

Lutero, consultado por un pastor sobre un caso de posesión, recomendaba: “Lo primero que debes hacer tu, y tu congregación, es lo siguiente: Orar fervorosamente y oponerse a Satanás con la fe, no importa cuán tenazmente se resista. Hace unos diez años tuvimos la experiencia de un demonio muy maligno pero logramos someterle perseverando, con oración incesante y fe inquebrantable... en consecuencia, no debieras tener duda de que, si oras en verdad y con perseverancia, este espíritu maligno será humillado”.

Lutero insistía en que la actitud de la Iglesia frente al problema de las posesiones era la necesidad de orar insistentemente. “No podemos expulsar demonios con ciertas palabras o ceremonias, tal como hicieran Jesucristo y los apóstoles. Lo único que podemos hacer es orar al Señor Dios en el nombre de Cristo, para que en su infinita misericordia libere a las personas poseídas. Pero nosotros mismos no podemos expulsar los espíritus malignos, ni tan siquiera debemos intentarlo.”

Calvino también reconoció la posesión demoníaca y presentó varios casos reales. Calvino insistía en que la Iglesia se vistiera de toda la armadura de Dios.

Después del avance de la reforma evangélica, las naciones que fueron impactadas por la predicación del verdadero evangelio vieron la disminución notable de los casos de personas posesas. Es así que por muchos años los

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

pastores y las Iglesias no vieron nuevos casos de endemoniados.

A principios del siglo XX, a la par con el surgimiento del movimiento pentecostal, volvió el interés por las posesiones demoníacas. Los casos volvieron a incrementarse, especialmente con el auge y proliferación de las doctrinas y prácticas carismáticas. Se consideró que dentro del renovar de los dones espirituales para la Iglesia estaba el “don” de la liberación, el cual muy pronto se puso en acción en los grandes cultos de guerra espiritual.

El ministerio de Peter Wagner ha sido decisivo en dar un impulso férreo a las prácticas de la moderna guerra espiritual que se esparce por doquier en iglesias de diversas tradiciones. Los casos de endemoniados en el ministerio de la iglesia actual superan con creces la gran actividad realizada por Cristo en el siglo I. Ha surgido una nueva ciencia en la teología cristiana: La guerra espiritual. Los expertos modernos han descubierto las profundidades de la estructura gubernamental del reino de las tinieblas. Hoy día se habla de cartografía demonológica, se dan infinidad de nombres para referirse a las “potestades” espirituales que gobiernan a las naciones, se habla de espíritus relacionados con toda clase de vicios y pecados, hay expertos en conjurar a los demonios para que hablen “verdades” espirituales desconocidas por los creyentes, se dan “principios y técnicas” para expulsar diversas clases de espíritus malignos, otros son especialistas en descubrir hechicerías y clasificarlas por categorías.

Los movimientos evangelísticos masivos han dado otro impulso decisivo a las prácticas de la moderna guerra espiritual. Las grandes marchas para Jesús,

campañas y conciertos cristianos pretenden expulsar a los demonios de una región o ciudad en escalas gigantescas. Gritos de júbilo, danzas frenéticas, golpes al piso con los pies como en una marcha de guerra, aceite rociado sobre las casas o desde helicópteros y ruidosas oraciones dirigidas por los grandes líderes cristianos buscan expulsar a los espíritus y potestades que gobiernan sobre las ciudades y poblados.

En fin, vivimos no solamente en la era del “Espíritu Santo”, sino también en la era del poder de las tinieblas. Esto es lo que podemos deducir de todo el movimiento que circula por las iglesias hoy día relacionado con los demonios y los espíritus.

Hoy, mas que en ningún momento de la historia de la Iglesia de Cristo, los creyentes viven sumergidos en una lucha constante contra los demonios y espíritus, incluso se ha separado un tiempo especial dentro de la liturgia cristiana para hacer “guerra espiritual”.

Las librerías están repletas de libros que hablan sobre el tema. Podemos encontrar libros que van desde lo ridículo y supersticioso hasta los que se apoyan en la psicología y la parasicología con el fin de demostrar “científicamente” la demonización de creyentes.

La Internet es otro foco de ministerios electrónicos dedicados a enseñarles a los creyentes las “profundidades” de la guerra espiritual. Nuevamente allí encontramos los maestros más increíbles y misteriosos que instruyen a las personas en cómo hacer frente a los espíritus, hechicerías, brujos, maleficios en objetos y maldiciones ancestrales.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

El siglo XXI también ha sido testigo del supuesto incremento de casos de posesión demoníaca, ya no solo en personas incrédulas, sino también en multitud de creyentes. Esto ha generado un debate gigantesco dentro del seno de la iglesia evangélica: ¿Es posible que los creyentes puedan ser poseídos por los demonios? Los teólogos conservadores defienden la tesis histórica de que los creyentes, por su posición en Cristo, jamás podrán ser poseídos por demonios. Los autores asociados con la moderna guerra espiritual dicen que los creyentes están “seguros” en Cristo, pero que si ellos “voluntariamente” se entregan al pecado entonces abren las puertas para ser poseídos por los demonios; otros tratan de ser mas consistentes en sus ideas y proponen que el creyente, aunque esté en Cristo, es propenso a las posesiones demoníacas debido a pecados, maldiciones ancestrales y otras cosas mas. Algunos maestros intentan ser más académicos y proponen que, aunque la Biblia no afirma concluyentemente la posible “demonización” de creyentes, clínicamente puede demostrarse que muchos reales y consagrados creyentes han sido víctimas de este flagelo.

Aunque hoy día tenemos sospechosamente demasiados casos de endemoniados, lo cierto es que Satanás y sus demonios siguen afectando a los hombres, siguen poseyendo a aquellos que voluntariamente se entregan a él, y el poder de las tinieblas continúa aprovechándose de cualquier oportunidad que se les abra mediante las prácticas del ocultismo, la hechicería, los ritos satánicos, el rock pesado y otros elementos directamente relacionados con Satanás y su obra.

F. Algunas observaciones con respecto a la posesión demoníaca

Cuando leemos las Escrituras vemos cómo en el tiempo de la primera venida de Cristo la actividad demoníaca se exagera notoriamente. Algunos comentaristas bíblicos han planteado que esto se debió a un plan satánico para amedrentar a nuestro Salvador en su obra retentiva, tomando como base el caso de la Tentación de Cristo por insinuación del demonio. Otros comentaristas plantean que la posesión demoníaca era abundante también en el Antiguo Testamento, solo que con la venida del Hijo de Dios los demonios fueron expuestos a la Luz verdadera y no tuvieron más remedio que salir huyendo a su mundo de oscuridad.

Luego de la ascensión de Cristo hayamos que nuevamente los casos de posesión demoníaca no vuelven a mencionarse con tanta frecuencia en el libro de los Hechos, y si analizamos las cartas de los apóstoles, no hayamos mención directa a una práctica de liberación demoníaca.

Luego de la obra de Cristo en la cruz, resurrección, ascensión y venida del Espíritu Santo en Pentecostés, el poder de la predicación del Evangelio era suficiente para liberar a los hombres de toda esclavitud espiritual, sin necesidad de recurrir a una práctica exorcista, aunque se presentaron casos aislados, en los cuales fue necesario una labor especial para echar fuera los demonios de una persona.

Pero, esta no es la situación actual de las congregaciones donde se práctica la guerra espiritual. Pareciera que todas las personas que visitan sus cultos de predicación y liberación están poseídas por demonios. He tenido la oportunidad

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

de visitar estos lugares y es asombroso ver como en medio del culto la gente empieza a revolverse en el piso, votando espumarajos por la boca y gritando palabras incoherentes.

Invito a mis hermanos en la fe que participan de este tipo de actividades a que revisen la enseñanza total de las Sagradas Escrituras, puesto que no hayamos ejemplo de la Iglesia apostólica teniendo cultos de liberación al estilo moderno. Lo que si encontramos es a una Iglesia comprometida con la predicación del Evangelio de Cristo el cual libera a las personas de la esclavitud espiritual al llenarles del poder del Espíritu Santo.

Tengamos cuidado con los supuestos casos de posesión demoníaca. No debemos ser tan ingenuos al prestarnos a secundar las maquinaciones de algunas personas que quieren convertirse en el centro de atención o que desean convertir el culto en un espectáculo.

G. ¿Puede un cristiano ser poseído por un demonio?

Hoy día sigue en boga la idea de que los creyentes deben cuidarse de la influencia y posesión de los demonios. Algunos insisten en que los creyentes se sometan a sesiones de liberación, porque en su andar diario han podido ser tocados y contaminados por demonios. Otros relacionan todas las enfermedades con actos directos de demonios y declaran liberación sobre los creyentes enfermos. Los cultos de liberación se multiplican cada día y pareciera que todas las personas no cristianas están poseídas por demonios.

Por todas partes encontramos cristianos angustiados, temerosos, paranoicos y

misteriosos debidos, según ellos, a la acción temible de los demonios. Según las teologías modernas de guerra espiritual ya no podemos recibir regalos sin antes “ungirlos con la sangre de Cristo” porque algunos objetos pueden ser “portadores” de espíritus malignos.

Por otro lado los creyentes tratan de vivir en “santidad” perfecta porque cualquier pecado puede ser puerta de entrada para un demonio. Las sesiones de sanidad interior son requisito para todos los asistentes a las iglesias porque los demonios pudieron haber entrado a causa de: pecados antiguos, maltratos en la infancia, maldiciones ancestrales, trauman causados en el vientre de la madre.

El autor C. Fred Dickason en su libro “La posesión demoníaca y el cristiano” presenta la enseñanza general compartida por la mayoría de predicadores y maestros asociados con la moderna guerra espiritual. En dicho libro, Dickason, justifica la posesión demoníaca en los creyentes por las siguientes causas:

- *Involucramiento espiritual*, es decir, el creyente puede entregarse voluntariamente al pecado y la tentación a tal punto que se hace susceptible a ser subyugada por los espíritus malignos. También esto puede ser posible cuando el creyente se involucra con brujos, hechiceros, magia y espiritismo.
- *Participación ancestral*, es decir, si los antepasados de un creyente estuvieron involucrados en cultos satánicos, artes mágicas y cosas parecidas, entonces es posible que estos espíritus pretendan seguir gobernando sobre las vidas de los

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

descendientes, incluso los creyentes.

- *Tratamiento recibido*, es decir, si un creyente recibió imposición de manos para recibir dones de lenguas o de milagros, entonces pudo ser víctima de la transmisión de espíritus malignos.²⁷

Muchos libros se han escrito tratando de demostrar que los creyentes pueden ser habitados por demonios, pero no solo a través de los medios impresos se extiende esta tesis, sino que los creyentes y líderes cristianos aprueban esta posición presentando abundante evidencia de “casos” de creyentes poseídos.

Por cierto, cuando aún era un muchacho, presencié dos casos de personas identificadas como creyentes los cuales en un culto de la Iglesia tuvieron manifestaciones corporales y verbales aducidas a la acción de demonios.

No obstante toda la propaganda a gran escala que se hace hoy en este terreno, los creyentes más agudizados en el estudio de la Biblia hayan serios tropiezos a la hora de encontrar un soporte bíblico que apruebe de manera clara la tesis de que el creyente puede ser demonizado.

Incluso, el autor Dickason, de quien hemos venido hablando, en su libro *La posesión demoníaca y el cristiano*, donde trata de demostrar que es posible la posesión demoníaca en el creyente, escribe las siguientes conclusiones en el capítulo titulado “Evidencia bíblica que confirma la demonización de cristianos”:

Vimos los pasajes y casos más importantes de la Escritura que se han usado o podrían emplearse como respaldo al concepto de que los verdaderos creyentes pueden ser demonizados. Por varias razones en su contexto o por otra información bíblica la mayor parte de estos casos no podrían considerarse evidencia válida.... Por eso no podemos decir categóricamente que la Biblia presenta evidencia clara de que los creyentes pueden ser demonizados.... Así que tenemos que buscar otros tipos de evidencias que puedan contribuir a dar respuesta a la pregunta: ¿Pueden los creyentes verdaderos ser demonizados?²⁸

Luego el autor trata de encontrar evidencia y soporte en la teología bíblica, pero sus conclusiones son las siguientes:

Solo con las consideraciones de los pasajes bíblicos tenemos que reconocer que no tenemos toda la evidencia que deberíamos tener o nos gustaría tener para llegar a una conclusión firme. Esto puede incomodar a más de uno, pero es mejor aceptar la incertidumbre que tomar una posición y descubrir que se está equivocado y extraviado a la luz de la realidad.²⁹

Pero no conforme con que las Escrituras no den apoyo alguno a la idea de que los creyentes pueden ser poseídos por demonios, acude a las consideraciones “clínicas” para demostrar con casos “reales” que sí es posible la posesión de creyentes. Luego de analizar estas consideraciones clínicas llega a algunas conclusiones razonadas, pero al tratar de

²⁷ Dickason, Fred. *La posesión demoníaca y el cristiano*. Editorial Betania. 1999. Miami. Págs. 227-231.

²⁸ Dickason, Fred. *La posesión demoníaca y el cristiano*. Editorial Betania. 1999. Miami. Página 134.

²⁹ Dickason, Fred. *La posesión demoníaca y el cristiano*. Editorial Betania. 1999. Miami. Página 155.

someterlas a la enseñanza de las Escrituras se ve obligado a escribir:

Al decir esto, no podemos afirmar que esta sea una doctrina bíblica o una deducción teológica surgida de una evidencia bíblica. Reconocemos que la Biblia no provee una evidencia concluyente en esta materia, por lo que no podríamos elevar la conclusión al nivel de una verdad bíblica.³⁰

Esto implica que los practicantes de la “guerra espiritual” prosiguen en sus ideas extremas aunque estén seguros que la Biblia no da una base firme para sus prácticas. La mayoría de los modernos guerreros espirituales consideran que los creyentes pueden ser demonizados, al menos esto es lo que dejan ver cuando en los cultos, atestados de creyentes, reprenden demonios de las personas.

Pero, **a la luz de las Escrituras** nos vemos obligados a rechazar la idea de que el Espíritu Santo pueda convivir con un demonio en una misma persona. Los intentos por demostrar que la Biblia enseña la posible posesión demoníaca en un creyente han fallado porque no se cuenta con el testimonio de la suma de la Palabra de Dios. ¿Qué entonces con los casos de “creyentes endemoniados”? Pueden ser dos cosas: - Realmente estaba fingiendo con el fin de no confrontar sus propios pecados y acudió a la conmiseración de los demás creyentes arguyendo que sus pecados eran resultado de la acción de los demonios. – Segundo, no era realmente un creyente, sino un creyente nominal, es decir, alguien que aparentaba vivir la fe cristiana, pero en cuyo corazón no se había dado la regeneración.

Jay Adams, un consejero cristiano de gran renombre, descubrió que muchas personas denominadas como con problemas mentales, realmente han recurrido a comportamientos anormales con el fin de ser compadecidos y justificados en sus pecados³¹. Lo mismo ocurre con tanta supuesta posesión que se da hoy día, muchos buscan una manera de escapar de sus responsabilidades morales y espirituales, atribuyendo su situación moral a la acción de los demonios que habitan supuestamente en ellos.

Lo primero que se debe hacer con los casos de supuestos creyentes bajo posesión es proclamarles el evangelio de Jesucristo. Si realmente están poseídos entonces no son creyentes, y Si realmente son creyentes entonces no pueden estar poseídos.

Investigando sobre este tema he tenido la oportunidad de leer mucha literatura moderna sobre guerra espiritual y posesión demoníaca. He quedado aterrado de toda la argumentación que algunos “especialistas” y “eruditos” en el tema han argüido. El libro mas reciente que leía utiliza el testimonio de un demonio para justificar la creencia en la posesión demoníaca de verdaderos creyentes. El autor del libro dice que en un caso de exorcismo le preguntó al demonio si ellos también poseían a los verdaderos creyentes, a lo cual el demonio respondió que SI, entonces se le dijo que eso no podía ser porque la Biblia enseña que los creyentes no pueden ser poseídos, pero el demonio respondió diciendo que esa es una mentira que Satanás introdujo en el cristianismo para

³⁰ Dickason, Fred. La posesión demoníaca y el cristiano. Editorial Betania. 1999. Miami. Página 166.

³¹ Adams, Jay. Capacitado para orientar. Editorial Portavoz. 1981. Grand Rapids. Pág. 87.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

que los creyentes se volvieran confiados y se descuidaran y fueran así poseídos fácilmente por los demonios³².

Ya usted habrá notado el grave error en el cual cayó el autor de ese libro, se dejó guiar por la enseñanza de un demonio, es decir, tomó clases espirituales de Satanás. Pero ya sabemos qué enseña la Biblia sobre la veracidad de Satanás: Ha sido mentiroso desde el principio y es padre de mentiras. Ese es el problema con las prácticas de la moderna guerra espiritual: basan sus creencias y prácticas no en la clara enseñanza de la Biblia, sino que utilizan como sustento las revelaciones y declaraciones realizadas por los demonios antes de ser sacados de las personas y también se toma el testimonio de los brujos que se han convertido al cristianismo. Pero esto conlleva serios peligros:

Primero, no podemos confiar en las declaraciones de los demonios porque ya sabemos que son especialistas en mentir, NO importa si los conjuras para que digan la verdad, ellos no pueden decir la verdad, son especialistas en mentira, esa es su naturaleza. La Biblia nunca dice que el creyente puede conjurar a un demonio para que diga la verdad, lo que si nos enseña es que Jesús y los apóstoles nunca permitieron que ellos hablaran mas de la cuenta, y mucho menos estuvieron dispuestos a aprender de ellos. Todas las veces que los demonios proclamaron algo con respecto a Cristo y los apóstoles (aunque aparentemente decían la verdad), no les fue permitido hablar. Nadie puede esperar ser instruido por Satanás, porque él es padre de mentira.

Segundo, no podemos ser instruidos por los testimonios de los ex-brujos porque ellos también estaban inmersos en un mundo de error y mentira. Satanás les dejaba ver cosas mentirosas para que le siguieran como a un ser todopoderoso. En las Escrituras no encontramos que los apóstoles se sentaran a conversar con las personas que abandonaron la brujería con el fin de conocer más sobre el mundo espiritual, NO, en ninguna manera. Lo único que necesitamos conocer está revelado en la Biblia, la cual es suficiente para todos los asuntos de la vida cristiana y el mundo espiritual.

Pero los modernos ministros de la liberación parecen desconocer esta verdad bíblica y se aferran a ser instruidos por los demonios y ex brujos, de cuyas enseñanzas han armado todo un edificio enmarañado y confuso, pero que cada día confunde y aprisiona a los hombres en vez de hacerlos verdaderamente libres.

Aunque nadie puede afirmar con total convicción que las Escrituras Sagradas presentan un solo caso de posesión demoníaca en verdaderos creyentes, muchos tratan de encontrar en pasajes aislados respaldo para tal creencia. Analicemos estos versículos y contextualicémoslos para una mejor comprensión de los mismos con el fin de ser fieles a lo que Dios ha enseñado, y no a lo que Satanás ha dicho.

Analicemos algunos pasajes bíblicos que son utilizados para afirmar la posible posesión demoníaca en el creyente:

- 1 Juan 4:1-4. *“Amadps, no creáis a todo espíritu... porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. Todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios”*. Algunos han

³² Dickason, Fred. La posesión demoníaca y el cristiano. Editorial Betania. 1999. Miami.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

planteado que estos falsos profetas fueron creyentes verdaderos que se entregaron a la influencia de Satanás. Pero esa afirmación no encuentra respaldo en el conjunto de enseñanzas de la Palabra de Dios. Si nos fijamos bien en el texto el uso de la palabra *falsos profetas* indica que estos no son creyentes verdaderos, sino mensajeros de Satanás que ingresaron encubiertamente y que ahora predicán un evangelio falso. Este pasaje no presenta evidencia de posesión en creyentes verdaderos.

- 2 Pedro 2:1-22. Nuevamente este pasaje habla de *falsos profetas*, es decir, personas no creyentes que se disfrazan de mensajeros de Dios cuando realmente, desde el principio, son mensajeros de Satanás. Las características y frutos que se mencionan en este texto corresponden a personas no regeneradas. Pero leamos con más detenimiento los versículos 18 al 20 *“Pues hablando cosas infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero”*. Estos pasajes parecen plantear una situación de peligro para verdaderos creyentes. Pero debemos advertir que en ningún momento se habla de posesión demoníaca, esto queda descartado con una simple lectura del texto. Lo cierto es que los nuevos creyentes, aquellos que acaban de empezar el camino, son las víctimas más frágiles en manos de los engañadores y falsos profetas, como afirma el versículo 18; de allí que la Iglesia deba proteger y cuidar a los

nuevos creyentes con más esmero, puesto que su fe aún es débil y están siendo objeto del ataque de los falsos maestros, pero, nuevamente afirmo, sería un abuso del texto interpretar que se trata de posesión demoníaca, podemos considerar esto como la lucha espiritual que a diario debemos enfrentar contra las tentaciones que nos ofrece el mundo, Satanás y nuestra carne (VEA EL ÚLTIMO CAPÍTULO SOBRE EFESIOS 6). El versículo 20 está hablando de los falsos profetas, ellos, por un tiempo, abandonaron la corrupción del mundo y conocieron intelectualmente a nuestro Señor Jesucristo, pero luego vuelven al mundo en un estado peor que el primero. Este fue el caso de Judas Iscariote. Él conoció intelectualmente a Jesucristo, mas su corazón jamás fue regenerado, es decir, nunca fue un verdadero creyente. Se apartó por un tiempo de la corrupción del mundo, pero la corrupción seguía dentro de su corazón no regenerado. Por un tiempo disfrutó de la gracia especial de estar rodeado de los santos y disfrutó de la compañía de Jesús, pero Jesús nunca estuvo como Señor en su corazón, participó de la obra misionera y en el nombre de Jesús echó fuera demonios cuando salió con los Setenta, pero un día el Señor le dirá: *“Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”*. Mateo 7:23. Cuando volvió al mundo su estado codicioso fue peor que el primero y en la primera oportunidad vende a Su Señor a cambio de monedas que agradaban a la codicia de su corazón. ¿En algún momento fue Judas Salvo? Creo que nadie que conozca las Escrituras podría afirmar esto, la Biblia le llama “el hijo de perdición”. Nunca fue salvo, de la misma manera, estos falsos profetas que vuelven a un estado peor nunca fueron salvos, fueron nubes sin agua, es decir, espuma mas no sustancia, eran sepulcros blanqueados

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

por fuera, pero interiormente llevaban la corrupción que caracteriza a los hombres no regenerados.

- Efesios 6:8-10. Este pasaje será analizado en el último capítulo de este libro.

- Efesios 4:26-27. *“Airaos, pero no pequéis, no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al Diablo”*. Este pasaje exhorta a los creyentes a evitar la ira pecaminosa, es decir, cuando está dirigida al prójimo. Podemos airarnos en contra de nuestro pecado, pero no en contra del prójimo. Si nos airamos contra nuestros hermanos estamos dando oportunidad para que el maligno utilice esta debilidad y haga daño a la Iglesia. Nuevamente aclaro, este pasaje no habla de posesión demoníaca; Pero si advierte a los creyentes con respecto a las artimañas del maligno: *“El diablo, rápidamente aprovechará la oportunidad para cambiar nuestra indignación, sea justa o injusta, en agravio, rencor, fuente de ira, resistencia al perdón..., desde el comienzo mismo el diablo debe ser resistido (Stg. 4:7). No debe concedérsele lugar alguno, ninguna entrada, ningún punto de apoyo donde colocar un pie”*.³³

- I Timoteo 3:6-7. *“no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo”*.

La pregunta aquí es ¿Cuál es la condenación y el lazo del diablo? Tomando en cuenta el contexto inmediato y el contexto general de las Escrituras sería imposible responder que se refiere

a algún tipo de posesión. Pablo advierte a la Iglesia que nunca ordene como anciano u obispo a alguien que sea novicio o novato en la fe cristiana, pues, lo mas probable es que el corazón de este varón se llene de orgullo y arrogancia, lo cual está muy relacionado con el pecado de Satanás quien quiso ser como Dios. Con respecto a la última parte del versículo 7 donde habla de caer en lazo del diablo, tampoco se refiere a posesión. Nuevamente Pablo advierte que si eligen como pastor a un varón que es novato en la fe, se corren serios peligros que afectarán el testimonio de la Iglesia y la vida personal del elegido. Una persona con mal testimonio es un peligro serio en el cargo de pastor, puesto que los inconversos se reirán del tal, y de la Iglesia, por su mala conducta, dando ocasión para que vituperen el nombre de Cristo; pero el mismo varón elegido como pastor encontrará una justificación para continuar con una vida de pecado al pensar “he sido elegido anciano a pesar de mi mal testimonio, entonces puedo continuar pecando a mis anchas”, en este caso ha caído en el lazo del diablo, es decir, está pensando de la forma como Satanás quiere que todos piensen. Está siendo influenciado por Satanás, pero no es poseído por el demonio. Para volver al hermano a la comunión debe ser disciplinado eclesiásticamente, como lo enseña Pablo en otros pasajes, mas nunca se dice que debe ser sometido a una sesión de sanidad interior en la cual se le expulsan los demonios.

Pero la Biblia si afirma que el creyente está seguro en Cristo, que ahora es templo del Espíritu Santo y que no podrá ser morada de un ser horrendo y sucio como el demonio:

³³ Hendriksen, William. Comentario al Nuevo testamento: Efesios. Edi. Desafío. 1984. Grand Rapids.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

- a. 1 Corintios 5:5 no puede ser tomado como una posesión, lo mismo 1 Timoteo 1:20.
- b. 2 Timoteo 2:26 no habla de creyentes nacidos de nuevo.
- c. La doctrina de la regeneración y de la permanencia del Espíritu Santo en el creyente imposibilitan por completo la posesión de un creyente.
- d. El hombre en Cristo ha nacido de nuevo. (Juan 3:5), es una nueva creación en Cristo (2 Corintios 5:17), es parte del cuerpo de Cristo (Efesios 1:23), está sellado por el Espíritu Santo (1 Cor. 6:19), los principados y potestades malignos no pueden separarle del amor de Dios que es en Cristo Jesús (Romanos 8:38-39, aquel que está en él es mucho mayor que el que está en el mundo (1 Juan 4:4))
- e. En tal persona no puede morar un demonio
- f. El Espíritu Santo y un espíritu maligno no pueden compartir el mismo corazón
- g. 2 Corintios 6:15-16. Es imposible una concordia entre Cristo y los demonios.
- h. Los creyentes están en Cristo y Cristo está en ellos. 2 Cor. 5:17; Efesios 3:17

No podemos fundamentar doctrinas o prácticas espirituales basadas en fuentes externas a la Escritura. Las experiencias o evidencias prácticas pueden confirmar lo que enseña la Biblia, y en este sentido serían útiles, pero cuando la experiencia es ajena a la suma de la Palabra de Dios

entonces no podemos aceptarla como verdad. Estoy hablando de asuntos espirituales.

Si un creyente dice que para recibir bendición abundante en el culto debe descalzarse los pies al ingresar a la Iglesia, y que esto lo ha visto comprobado en su vida práctica, no podemos aceptar esta tesis como verdad porque no se fundamenta en la **máxima norma en materia de fe y conducta: La Biblia**. Este creyente podrá demostrar los beneficios recibidos, pero no podremos elevar esta práctica a nivel de doctrina y conducta para el resto de los creyentes porque no está soportada con la enseñanza general de la Biblia.

Los defensores de la posesión demoníaca en el creyente tienen cientos de casos para demostrar que esto es posible, pero esto no es suficiente, porque la "realidad" está llena de casos y situaciones que fácilmente podrían echar por tierra una buena cantidad de doctrinas bíblicas y afirmar muchas enseñanzas paganas en boga actualmente.

A propósito, Dickason afirma lo siguiente en su libro:

*Pero, si las experiencias coherentes chocan con una interpretación, la única inferencia posible es que hay algo erróneo con la experiencia misma o la interpretación de la Escritura correspondiente. Ciertamente, la Palabra inspirada de Dios nunca contrariará una experiencia válida. El que busca la verdad con sinceridad debe estar preparado para replantear su interpretación de modo que se ajuste a los hechos tal como son.*³⁴

³⁴ Dickason. Página 180.

Esto es lo que la mayoría de defensores de la moderna guerra espiritual quieren que se haga. Que acomodemos la Biblia a lo que ellos llaman "experiencia válida". Pero ¿Qué es una experiencia válida? Si vamos al campo de lo científico algo será válido si después de seguirse todos los pasos del método científico se demuestra que es algo cierto y verídico. En el campo de lo espiritual, y especialmente en lo relacionado con el cristiano, ¿Quién determina las experiencias válidas? Necesariamente debe ser Dios, quien es la fuente de la verdad. Las Escrituras son la revelación perfecta e inerrante de Dios, de modo tal que en ella encontramos todo lo que es necesario para la vida y la salvación. Si no tuviéramos esta máxima norma entonces el cristianismo podría haber tomado los rumbos que las mentes inquietas le hubieran querido dar en estos 20 siglos de historia. Si hoy día creemos en un Dios Trino, y aceptamos que Jesucristo es Dios-hombre, es porque la Iglesia se ha mantenido fiel a la clara y total enseñanza de la Biblia. Muchos hombres influyentes razonaron lógicamente concluyendo que Jesucristo no es Dios y que Dios no es trino. Si tuviéramos que ajustar la interpretación de la Biblia a lo que algunos consideran como "evidencias válidas" entonces la doctrina bíblica cambiaría de siglo en siglo dependiendo de lo que los hombres consideran como válido.

Ahora, surge la pregunta ¿Es correcta la interpretación que afirma la imposibilidad de la posesión demoníaca en el creyente? Ya hemos analizado algunos pasajes bíblicos que son utilizados tratando de demostrar que si es posible la posesión en el creyente, pero ninguno de esos pasajes puede ser tomado como respaldo para esa doctrina porque no hablan de posesión. Pero si queremos

ser más bíblicos debemos preguntarnos ¿Encontramos en la suma de la Palabra indicios que den la oportunidad, aunque remota, de que algunos creyentes verdaderos puedan ser poseídos? Definitivamente la respuesta es no. No hay un solo caso y no hay una enseñanza teológica que pueda deducirse de la Biblia que apruebe esa doctrina.

Ahora, Dickason acude a la misericordia en este tema cuando afirma:

Insisto, si alguien enseña que un verdadero creyente no puede ser demonizado le estará causando un gran daño tanto psicológico como espiritual al cristiano que está demonizado. Y estará ayudando al enemigo a seguir con sus acusaciones y condenaciones. Porque si una persona encuentra señales de demonización en su vida, y se le dice que el cristiano no puede ser demonizado, entonces creará que no es un verdadero creyente sino que está engañado y es un perdido.³⁵

Pero ¿Será correcto aceptar una doctrina como válida solamente por no ofender a las personas, aunque sabemos que esa doctrina es ajena a la Biblia? ¿Será justo dejar de predicar el arrepentimiento para no ofender a las personas mas cultas? ¿Será correcto negar la doctrina bíblica de la depravación humana como consecuencia del pecado original para no "traumatizar" las mentes de las personas mas educadas de la sociedad?

No somos inconcientes frente a los problemas de los demás, pero no es muestra de amor verdadero el cubrir con pañitos de agua tibia una herida que debe ser tratada con medicamentos; el pañito le librará de sufrir el dolor de las

³⁵ Dickason. Página 166.

herramientas quirúrgicas, pero le causará un daño peor a largo plazo. De la misma manera si un creyente manifiesta en su vida actitudes y comportamientos no apropiados o anormales, no será de gran ayuda para ella decirle que eso obedece a un demonio que le poseyó, cuando por la Biblia sabemos que eso no es posible. Le estamos engañando. Ella trasladará la solución de sus problemas a un rito de exorcismo, pero esto no será la solución porque simplemente no es un demonio el causante del mal.

Como dije anteriormente, si encontramos supuestos creyentes poseídos por demonios estamos obligados a hacer dos cosas:

Primero, analizar las manifestaciones que la persona presenta. Su comportamiento puede obedecer a anomalías mentales o a escapes psicológicos que la persona busca para no enfrentar situaciones difíciles. Lo más recomendable es confrontarla con las Escrituras, a veces la solución está en la confesión de sus pecados y el resarcir los daños causados. Nuevamente le animo para lea el libro de Jay Adams titulado *Capacitado para Orientar*, allí encontrará invaluable ayuda para atender estos casos. Ahora, si verdaderamente encontramos síntomas muy extraños como: fuerza sobrenatural, poderes psíquicos, hablar en idiomas no aprendidos con anterioridad por la persona, pronunciar blasfemias y cosas semejantes, lo más probable es que nos encontremos frente a un caso de posesión, entonces es preciso hacer lo que corresponde al segundo punto de la respuesta.

Segundo, si verdaderamente está poseído entonces no es creyente. Ya hemos insistido en que la Biblia no da lugar para que los creyentes puedan ser

poseídos por demonios. Lo que debemos hacer es predicarle el Evangelio. Esa persona necesita que El Espíritu Santo convierta su cuerpo en Su templo, para que ya no sea más esclavo de Satanás. Esto debe hacerse bajo mucha oración, suplicando al Señor que tenga misericordia de esa persona y le libere de las garras de Satanás para que pueda atender la voz del evangelio.

H. Los peligros de la sanidad interior

Por razones de espacio es difícil tratar todos los pasajes bíblicos que son utilizados por algunas personas para apoyar la creencia en que los creyentes pueden ser poseídos por demonios, pero siendo fieles a la enseñanza total de la Palabra no podemos encontrar ninguna base para creer que verdaderos creyentes puedan ser víctimas de la posesión por parte de un demonio.

Hay serios peligros cuando a la revelación dada por Dios a través de las Escrituras pretendemos agregarle nuevas revelaciones espirituales, o ayudas de la psicología, de religiones orientales o de cualquier otra fuente. Esto conduce a un cristianismo impuro que muy pronto degenerará en apostasía. El tema de la demonología en el creyente ha conducido a muchas creencias y prácticas contrarias a la fe cristiana, como es el caso de la "sanidad interior". La Iglesia Cristiana apostólica jamás practicó lo que se conoce hoy como sanidad interior y que tanto está en boga. Tuve la oportunidad de conocer de cerca algunos casos de sesiones de "sanidad interior" y quedé impresionado por las técnicas psicológicas que utilizan para "liberar a los creyentes de sus pecados" y de sus sentimientos de culpabilidad y baja autoestima. Prácticamente se intenta llegar a la "regresión" mediante dudosas

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

prácticas psicológicas con el fin de encontrar el origen de algún pecado en especial. Estas sesiones son recargadas de un ambiente muy espiritual y de manipulación psicológica. Son utilizados algunos pasajes de la Biblia con el fin de llevar a la persona a un estado de relajación mental, acompañado, en algunos casos, de música suave, lo cual lleva a la persona a un estado de gran susceptibilidad mental. En este ambiente, el consejero conduce a la persona a una introspección profunda para hallar sentimientos dañinos en su interior, para luego profundizar aún mas en su "interior" y encontrar la fuente de esos sentimientos, los cuales pueden ser: Baja autoestima, heridas del pasado, pecados pasados, maldiciones ancestrales, daños psicológicos causados por desprecio de los padres cuando aún estaba en el vientre de la madre, influencia de algunos demonios o en los casos mas graves, posesión demoníaca.

La visualización, practicada por los brujos orientales, es muy utilizada en estas sesiones con el fin de sanar completamente a la persona. Algunas personas son conducidas a vomitar, otros a llorar, otros a quemar objetos, escribir nombres de personas o pecados en papel para luego quemarlos y otros a buscar a las personas que le han ofendido para abrazarlas y perdonarlas.

Luego de la sesión de sanidad interior, la persona se siente descargada, prácticamente puede caminar sin poner los pies en el piso de lo suave que siente su cuerpo, hay una sensación profunda de paz, de tranquilidad, de liberación, siente que es capaz de amar a todo el mundo, incluyendo a los mas crueles enemigos.

¿Qué hay de malo en esto? ¿Acaso la sanidad interior no conduce al creyente a romper con los pecados del pasado, a perdonar a su prójimo, a un sentimiento de autoestima que le permita servir al Señor y a la Iglesia?

Si la respuesta a la pregunta anterior fuera dada por un practicante de alguna religión oriental, por un brujo, o por alguien que se identifica con las creencias y postulados de la nueva era, lo mas probable es que responda con un SI categórico, respaldando estas prácticas y midiéndolas por los resultados que se obtienen (pragmatismo); pero si la respuesta viene de parte de un creyente en el único Dios verdadero, quien ha dado una revelación especial a través de las Sagradas Escrituras en la cuales hacemos bien en estar firmes, pues es palabra profética segura, entonces responderemos diciendo: Los fines no justifican los medios.

El pragmatismo es uno de los males de esta sociedad postmoderna, pero también uno de los males que ha entrado como señora respetable a la Iglesia de Dios. Medimos la verdad o validez de las cosas, no porque Dios haya declarado que sea verdad, sino por los resultados que produce. Estamos inmersos en una sociedad productiva donde lo importante es aquello que se pueda medir con resultados numéricos. Ya los principios bíblicos en las áreas de misiones y evangelismo no son tan importantes, porque las Iglesias han "descubierto mejores métodos" que producen mas resultados. Lo mismo pasa en lo que se relaciona con el crecimiento espiritual del creyente. Ahora, las iglesias han descubierto nuevos métodos para que los creyentes crezcan más rápido, para que abandonen más rápido sus pecados y para que sean más productivos en el

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

cuerpo de Cristo. Este método es la "sanidad interior".

Pero hay serios peligros al utilizar estos métodos y quiero compartirlos con ustedes con el fin de analizarlos a la luz de la Revelación (La Biblia) y pedirle al Señor que nos ayude a abandonar todo lo que sea contrario a ella:

1. La Sanidad interior que se practica hoy, traslada la responsabilidad del creyente por sus pecados a otras personas o factores ajenos a su propia obediencia a la Palabra de Dios, explico, en la mayoría de los casos los creyentes que aún no han madurado en la fe y no han dejado atrás algunos vicios se les hace ver que esto obedece a que no han hecho el ejercicio psicológico de romper con las ligaduras ancestrales de familiares que también practicaron este vicio; o en otros casos de pecados relacionados con problemas de personalidad se les hace ver que esto se desprende de heridas causadas en el vientre de la madre o cuando estaban muy pequeños, entonces, a través de medios dudosos, incluso para la psicología científica, se pretende hacer una "regresión" (a lo evangélico) para que la persona vuelva hasta el vientre de la madre y descubra la raíz del problema. Pero el problema real no es buscado. Estos métodos, que parecen dar buenos resultados, no son bíblicos. Desechan la verdadera solución que encontramos en Dios, para buscarla en prácticas pseudo-psicológicas y pseudo-científicas. La verdadera raíz de los pecados del hombre se encuentran en su propio corazón, nuestro corazón es

engañoso, nuestra concupiscencia nos conduce al pecado, llámese adulterio, homosexualismo, mentira, enojo, ira, depresión, etc. La raíz del problema está en que nos gozamos en el pecado, odiamos la santidad, somos contrarios a las leyes santas de Dios, somos antropocéntricos, no queremos obedecer a Dios porque nos parece gravoso. La solución está en la gracia de Dios, no en la psicología. Solamente a través de una gracia divina que nos lleve a obedecer la Palabra de Dios podremos abandonar lo que a Él le desagrada. La solución no está en aumentar nuestra autoestima, todo lo contrario, somos rebeldes, pecamos, adulteramos, mentimos, nos ofendemos y hacemos todo lo malo porque desde el principio queremos ser como Dios, pensamos que sabemos mas que nuestro creador y hacemos nuestras propias reglas. Necesitamos humillarnos y reconocer que hemos violado las leyes Santas del Dios Todopoderoso. Lo que necesitamos es el EVANGELIO de Cristo, que los ministros prediquen la Palabra con claridad y fidelidad y no que nuestras predicaciones se conviertan en Charlatanería. Cuando haya una verdadera predicación expositiva de la Palabra de Dios desde los púlpitos, entonces los creyentes serán confrontados cada Domingo con la Ley de Dios, sus pecados serán expuestos por la santidad divina y no quedará otro remedio que decir como Isaías "miserable de mí", si, YO, soy miserable porque he pecado, no porque mis padres pecaron, no porque mis

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

- tatarabuelos pecaron, no porque la sociedad pecó, sino porque YO PEQUÉ.
2. La Sanidad interior pretende encontrar en cada situación pecaminosa la acción posesiva de Satanás o de un demonio. Si bien es cierto que el pecado entró en la raza humana por la influencia directa de Satanás, y también es cierto que Satanás y sus demonios aprovechan toda oportunidad para ayudar al creyente a caer en el pecado, la VERDAD es que él nunca podrá *obligar* a ningún creyente a pecar, explico: En alguna oportunidad hablaba con un joven que por algún tiempo asistió a la Iglesia, luego se apartó. Le pregunté cuál había sido la causa de su deserción, a lo cual respondió: "El cochino diablo me condujo al adulterio, y caí y no he podido levantarme. En la Iglesia me han hecho varias liberaciones pero aún no me levanto"; este joven está confundido con respecto a lo que Satanás puede hacer. Él piensa que sus deseos pecaminosos no están en él, sino que Satanás los puso en él, pero esto es falso. Lo que Satanás hizo fue aprovecharse de los propios deseos pecaminosos del joven y presentarle oportunidades para el pecado. Pero no se requiere liberación de ningún demonio de adulterio, el deseo de adulterio está en él mismo, en su interior, en su carne. Lo que él necesita es confrontar sus deseos pecaminosos con la PALABRA DE DIOS y humillarse para buscar la gracia divina que le permita obedecer.
 3. La sanidad interior pretende reemplazar por métodos psicológicos lo que es solo obra del Espíritu Santo mediante el medio de gracia de la Palabra de Dios. El problema es que algunos han tornado el cristianismo en solo misticismo, es decir, lo mágico y misterioso de las religiones orientales, ahora impulsadas por la Nueva era, entraron a formar parte del cristianismo moderno, de tal manera que si la persona necesita paz, entonces debe hacer ciertos ejercicios de concentración y meditación y la paz vendrá, pero no la Paz que Cristo da, sino una paz resultado de los esfuerzos humanos. Aunque se usen algunos versículos bíblicos, y se repitan audiblemente con el fin de conseguir paz, esto no significa que el Espíritu Santo está utilizando la Palabra para producir Paz, incluso, aunque la persona busque en oración la Paz, esta no vendrá, a menos que la oración haya sido resultado de un CONOCIMIENTO de la Verdad revelada por Dios en su Palabra, es decir, que la paz que Dios da está relacionada con el SABER que en Cristo todos nuestros pecados han sido perdonados, que nuestra vida está asegurada en Dios, que tenemos promesas eternas. Esto nos conducirá a la verdadera paz.
 4. La sanidad interior que pretende encontrar demonios en CREYENTES es contraria a la Palabra de Dios porque ella nos enseña que el creyente jamás podrá ser poseído por demonios.

Conclusión

El escritor de guerra espiritual C. Fred Dickason en su libro “La posesión demoníaca y el cristiano” trata de defender la tesis que muchos ministros aprueban hoy de que el creyente puede ser demonizado, es decir, poseído por demonios, pero en su capítulo sobre las bases teológicas que poyarían esta tesis concluye: *“Los argumentos teológicos que respaldan la posibilidad de demonización de los creyentes no son todos igualmente fuertes. Los argumentos basados en la posibilidad de perder la salvación y en el insuperable poder de Satanás no tienen base bíblica; por lo tanto, deben rechazarse. Los argumentos restantes tienen más peso. Aunque cada uno tiene puntos débiles, podrían ser una base buena para decir que la demonización es posible como una forma que Dios usa para castigar por pecar, por buscar dones especiales, y por buscar poder y conocimiento ocultos”*³⁶

No es posible encontrar ninguna base bíblica que apruebe la creencia en la demonización de creyentes, es por eso que estos maestros buscan soporte en las “experiencias” y conocimientos recibidos a través de los demonios antes de ser expulsados de los “supuestos creyentes”, pero confiar en esto es como confiar en que la espuma puede sostener un edificio. ¿Podemos armar doctrinas de las experiencias humanas?

³⁶ DICKASON, Fred. La posesión demoníaca y el cristiano. Editorial Betania-Caribe. 1999. Miami. Pag. 154-155.

Para concluir es necesario tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- i. Si bien es cierto que los creyentes nunca jamás podrán ser poseídos por el demonio, esto no implica que debemos entrar en sus terrenos, pues esto es prohibido por Dios para los creyentes.
- ii. Sería muy peligroso para la vida del creyente el consultar a los demonios mediante el horóscopo, adivinos, parasicólogos y todo lo que se relaciona con el ocultismo.
- iii. También es peligroso el andar detrás de todos los sanadores y milagrosos que pululan por todas partes, la Biblia nos advierte que en estos últimos tiempos Satanás utilizaría todo el poder que le queda para engañar a los hombres mediante hechos milagrosos y portentos.

Cuestionario capítulo IV:

1. De algunas razones de por qué en el Nuevo Testamento, en los evangelios, se da un surgir repentino y extensivo de los casos de posesión demoníaca.
2. Menciones algunas características de casos de posesión demoníaca en el Nuevo Testamento.
3. Busque casos en la Biblia de personas que evidentemente estaban poseídas por demonios y estos le condujeron a practicar pecados como el adulterio, la lascivia, la mentira, entre otros, y como consecuencia Jesús, los apóstoles o los pastores les ministraron liberación del espíritu de pecado.
4. Analice los pasajes que son presentados como soporte para afirmar que los verdaderos creyentes pueden ser poseídos por demonios y exponga su real significado.
5. ¿Conoce de algún caso cercano de posesión demoníaca? Describa las características de esta posesión ¿Coinciden con los casos presentados en la Biblia? ¿Pudo haber sido un caso de falsificación con el fin de ser objeto de misericordia por algún pecado particular al cual no querían enfrentar? Explique por qué considera que si era un caso de verdadera posesión o falsa posesión, de acuerdo a los principios aprendidos en esta lección.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

CAPÍTULO V LO QUE NO ES BATALLA ESPIRITUAL

ATAR DEMONIOS Y POTESTADES

En esta lección aprenderemos que:

- *Es posible caer en prácticas de guerra espiritual bien intencionadas, pero anti-bíblicas, y por lo tanto dañinas o nada efectivas para el avance del reino de Cristo.*
- *Uno de los grandes errores que cometemos en el cuerpo de Cristo consiste en pelearnos entre nosotros mismos, cuando debiéramos tratar asuntos de diferencias con humildad tratando de encontrar juntos la clara verdad que se releva en las Sagradas Escrituras.*
- *El Antiguo Testamento está lleno de actividad espiritual, por lo tanto allí podemos encontrar principios y prácticas de guerra espiritual autorizadas por el Señor.*
- *Cada pecado que el hombre comete es su entera responsabilidad y ésta no puede ser trasladada a Satanás o los demonios. Ningún espíritu inmundo puede obligar a un hombre a pecar.*
- *Luego de la caída se desata una guerra entre la simiente santa y la simiente de la serpiente.*
- *Los santos en el antiguo testamento resistieron los ataques la simiente de la serpiente confiando en el Soberano creador y esperando en su misericordia. Su arma principal era la fe en Dios y su gran victoria la obediencia a los mandatos del Señor.*
- *Los santos en el Antiguo Testamento no ataron potestades o pelearon cuerpo a cuerpo contra los demonios, pues, tenían una cosmovisión teocéntrica. Ellos reconocían que aunque Satanás era especialista en el dolor, la muerte y el pecado, Dios estaba al control de todo y nada sucedía sin la voluntad del creador, por lo tanto su victoria consistía en escuchar, guardar y obedecer los mandatos del Señor.*

Hace poco tiempo en la ciudad donde vivo actualmente (Medellín) un grupo de pastores, bien intencionados, convocaron a la iglesia evangélica para que se unieran en oración e intercesión, pues, el Señor los estaba guiando a derribar las fortalezas espirituales que controlan la ciudad. Ellos iban a librar una batalla de gran alcance que derribaría las potestades espirituales que esclavizan a los habitantes de la ciudad. Esta batalla la librarían desde las alturas, con helicópteros y en las cimas de las montañas, combatiendo contra el diablo y sus ángeles poderosos, a través de la oración de guerra espiritual. Esta batalla se libra con diferentes armas: aceite rociado desde los helicópteros o las altas montañas, oraciones de guerra espiritual donde los demonios y potestades malignas son atadas y echadas fuera de la ciudad, se nombran los espíritus que supuestamente operan en las personas, relacionadas con pecados específicos: narcotráfico, asesinato, odio, ira, corrupción, depresión, drogadicción, prostitución, homosexualismo, entre otros. Y otros creyentes también iban a batallar dando siete vueltas alrededor de la ciudad, de manera que así como los muros de Jericó cayeron milagrosamente, las murallas de maldad que impiden el avance del evangelio en la ciudad de Medellín iban a caer, lo cual redundaría en un explosivo y notorio crecimiento de la iglesia y el retroceso del pecado. Creo que esta escena se repite una y otra vez en distintas ciudades y poblaciones de Latinoamérica.

No creo que los pastores o hermanos que promueven esta práctica lo hagan con mala intención, hay un amor por las almas y un deseo sincero de que el Evangelio impacte todas las esferas de la ciudad o la nación. Queremos ver crecer el evangelio y transformar nuestras sociedades tan entregadas al paganismo, la falsa religión y toda clase de pecados.

Anhelamos ver a nuestras naciones latinas libre de los pecados que corroen la sociedad: corrupción, mentira, fraude, intereses personales, drogadicción, narcotráfico, infidelidad matrimonial, pecados sexuales, entre otros. Dios quiera mover a la iglesia cristiana a usar las armas correctas para extender el evangelio.

Pero, cuando me encuentro con estas prácticas de guerra espiritual, me asaltan muchas preguntas y creo que todo verdadero creyente también debiera formularse las:

¿Enseña la Biblia que los creyentes debemos hacer oraciones de guerra espiritual atando a los poderes malignos de una localidad o nación?

¿Enseña la Biblia que el evangelio se extenderá y crecerá haciendo oraciones de guerra espiritual donde echamos fuera las potestades espirituales que gobiernan sobre un territorio?

¿Tenemos los creyentes potestad para atar potestades territoriales?

¿Cuál fue el método de guerra espiritual usada por los apóstoles y la iglesia primitiva?

¿Usaron los apóstoles la oración de guerra espiritual para conquistar a las naciones paganas?

Estas preguntas son justas y no obedecen a un espíritu contencioso. No queremos entrar en peleas innecesarias, nuestra pelea no es contra nosotros mismos sino contra Satanás, el mundo y la carne.

Es deplorable ver como los cristianos, los que nos consideramos miembros del ejército de Cristo gastamos nuestras fuerzas peleando entre nosotros mientras descuidamos la lucha que tenemos en contra de un astuto y cruel enemigo.

No obstante, como hermanos en la fe y miembros del mismo ejército debemos revisar nuestras tácticas de batalla, pues,

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

tenemos un general y jefe el cual nos ha dado las instrucciones precisas para pelear victoriosamente esta guerra, además, tenemos valientes hermanos que han peleado la misma guerra, de los cuales podemos aprender mucho, es decir, los apóstoles y la iglesia del primer siglo.

No piense el lector que quiero desanimar a los hermanos que están sinceramente peleando por el evangelio cuando los invito a revisar el modelo bíblico, sino que deseo que pelemos la batalla con las armas y el modelo que nos enseñó el Redentor, pues, de lo contrario, estaremos peleando mal y los frutos deseados no podrán verse.

Ya hemos estudiado que efectivamente tenemos una guerra, el Reino de Dios está siendo atacado por distintos frentes y nosotros somos usados por el Señor para librar la batalla y salir victoriosos.

Pero si no obedecemos las instrucciones de nuestro General, entonces gastaremos las energías en cosas vanas e imaginaciones humanas y descuidaremos la verdadera guerra espiritual.

Para comprender mejor el tema de la guerra espiritual y la práctica de atar potestades o demonios, revisemos primero la práctica de los héroes de la fe, y luego analizaremos los pasajes bíblicos que hablan sobre el asunto.

A. Atando potestades espirituales en el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento ofrece un escenario con bastante actividad en el mundo espiritual, por lo tanto, allí podremos encontrar modelos e instrucciones de cómo pelear la guerra espiritual.

En Génesis capítulo 3 encontramos el inicio de esta batalla entre las fuerzas del mal y el reino de Dios. El Señor ha creado todas las cosas y al final hace al hombre como corona de la creación (Génesis 1 y 2). El Señor ha puesto su imagen en el hombre y le ha ordenado asumir una gran responsabilidad, ser la cabeza y gobernar la tierra, embelleciéndola y cuidándola porque ella es el lugar que el Señor ha escogido para mostrar su reino glorioso. Literalmente ordena al hombre señoree sobre los animales, plantas y la tierra en general.

Siendo el hombre la imagen de Dios en la tierra, quien la refleja, es su responsabilidad expresar el carácter santo del Señor. Si el hombre cae en pecado distorsionará esa imagen del Dios santo, por lo tanto, el enemigo del reino de los cielos, tratará de buscar por todos los medios conseguir que el hombre caiga, desobedezca a su creador y trastorne el reino de Dios en la tierra.

Eso es lo que Satanás hace en Génesis capítulo 3. Lo convence de ceder a la tentación y el hombre decide, en su libre voluntad, pecar contra Dios. La libertad que Dios le dio como imagen suya es usada para rebelarse contra el creador y aliarse con el enemigo de las almas, el padre de mentira.

El Señor, quien conoce y ve todo, sabe que el hombre ha pecado y entonces lo expulsa del Edén y el lugar que sería la morada del hombre reinando con Dios, ahora es cambiado por una tierra que no dará cosechas sin que el hombre se desgaste trabajando en ella y vuelva al polvo de donde fue hecho. La maldición calló sobre la creación entera y hoy día espera ansiosa la liberación total y la redención completa del hombre, pues, cuando este sea glorificado la creación

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

volverá a ser lo que originalmente fue. (Romanos 8:20-23).

El día de la caída empezó una batalla a muerte entre Satanás y la simiente santa. El Señor primero castiga a la serpiente, por haber tentado al hombre, y la confina a arrastrarse sobre la tierra. Satanás ha sido arrojado de los cielos y su lugar prominente ahora ha sido cambiado por la miseria de la oscuridad. Su lugar estará en lo más bajo. Luego el Señor reprende a la mujer y le envía castigos como los dolores de parto. Por último castiga al hombre conminándolo a trabajar incesantemente hasta que muera y vuelva al polvo.

Aquí encontramos un principio que debemos tener en cuenta, el cual debe ayudarnos a evitar ciertas prácticas de la sanidad interior moderna: Cada pecado que el hombre cometa es su completa responsabilidad. Satanás puede propiciar escenarios donde seamos tentados de una manera intensa, pero él nunca podrá entrar en la mente o el corazón del hombre para conducirlo a pecar. Adán y Eva fueron castigados porque ellos tomaron la decisión, por su libre voluntad, de rebelarse contra Dios. Ningún ser humano podrá decir que pecó porque Satanás le hizo hacerlo, esto no es conforme a las Sagradas Escrituras y se convierte en una excusa perfecta para continuar en una vida de pecado.

Es interesante observar que Dios habla de la lucha que inicia en el momento de la primera caída, una lucha entre Satanás y el reino de Dios. Satanás estará actuando a través de su simiente, es decir, los hombres y mujeres que se identifican con él y la simiente de la mujer, es decir, los hombres y mujeres piadosos que buscarán extender el reino de Cristo.

Leamos lo que dice Génesis 3:15 Y *pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.*

Desde ese día empieza una guerra entre las dos simientes, entre los hijos de Dios y los hijos de Satanás (también llamados hijos de los hombres).

El primer ataque, luego de la caída, lo da la simiente del diablo, pues, Caín, de malvado corazón (Gén. 4:7), ataca a Abel, quien fue fiel y agradó al Señor. La simiente de Satanás ataca a la simiente de la mujer, a la línea santa. Ahora, en este episodio de conflicto entre Satanás y el reino de Cristo, no hay mención de atar o reprender demonios de ira, demonios de enojo o asesinato. Dios castiga a Caín enviándolo a vagar por la tierra. La mejor guerra que pudo hacer Abel fue andar conforme a los santos principios del Señor, de modo que la Biblia dice: “Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda” Gén. 4:4. Era una ofrenda que procedía de un corazón regenerado, de un corazón obediente.

Luego encontramos a Noé, un hombre justo y piadoso, quien viene por la línea santa y a este le toca convivir en medio de la simiente de Satanás, hombres corruptos y entregados solamente al mal. “Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”. (Gen. 6:5). Noé es llamado por el Señor para que construya un arca en el cual salvará su santa simiente y destruirá a los malvados hombres que inundan la tierra de pecado. La guerra espiritual que este hombre hizo fue confiar plenamente en el Señor quien le había dado de su gracia (Gén. 6:8), así

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Noé fue recto en su caminar ante el Señor, obrando con justicia y perfección. Esta es la mejor guerra espiritual que podemos hacer. Nuestra lucha principal se centra en el pecado que nos asedia. La iglesia y el evangelio se extenderán, no luchando cuerpo a cuerpo con los espíritus, sino expresando el carácter de Cristo en todo nuestro vivir, eso dará gloria al Señor y avergonzará al enemigo. Si tenemos un culto de guerra espiritual, peleando cuerpo a cuerpo con los demonios, pero luego, en nuestra vida diaria hacemos lo contrario de los mandatos divinos, y somos malos esposos, hijos desobedientes, empleados no productivos, etc., entonces puedo decir que los mismos demonios nos acompañarán en las danzas y cánticos de guerra espiritual donde supuestamente pisoteamos al diablo, porque realmente estaremos pisoteando el Evangelio.

Luego del diluvio, de entre los hijos de Adán algunos se identifican con la línea de la fe, la línea santa, la del reino de Dios y otros se identifican con la simiente de la serpiente. La tierra vuelve a llenarse de hombres y en Babel encontramos nuevamente la oposición de los hombres hacia los mandatos del Señor. Ellos no quieren llenar la tierra sino que pretenden construir una ciudad con una torre tan alta que ellos mismos puedan constituirse en dioses. El castigo del Señor viene y los esparce a través de toda la tierra, confundiendo sus lenguas. Aquí tampoco encontramos a los creyentes atando a los enemigos del reino.

Luego el Señor llama, de en medio del paganismo, a Abraham, quien obedece la voz de Dios, mostrando así que era parte de la simiente de la mujer, de la simiente santa. Y a él se le dan promesas específicas de que será el padre de una gran nación en la cual el reino de Dios se

manifestará de una manera especial. Abraham también debe enfrentar las luchas contra la simiente de la serpiente. Un día varios reyes paganos raptan a su sobrino y se llevan sus posesiones. Abraham debe luchar contra ellos y rescata a su sobrino y sus bienes. Otro día el Señor le dice que destruirá las ciudades de Sodoma y Gomorra debido a su desbordante pecado. Abraham entonces intercede por su sobrino, quien vive en esas ciudades, y pide al Señor que no envíe sus juicios si se encuentran allí cierto número de justos. Pero no se encontraron. Ahora, Dios no le pide a Abraham o a Lot que aten los espíritus de perversión sexual que operan en esas ciudades. Ni siquiera los santos ángeles que llegan a visitar a Job reprenden espíritus de sodomía de la gente, sino que obran un milagro para salir de esa situación y ubicar a Lot camino a su salvación.

La guerra espiritual de Abraham consistió en creer plenamente en la soberanía y el gobierno divino, pues, sin conocer el destino, se fue de su tierra y su familia, al lugar que Dios le indicaría. Su fe se mantuvo inquebrantable a pesar de la aparente demora en el cumplimiento de la promesa de que sería padre de muchedumbres, pues, él y su mujer estaban envejeciendo y humanamente ya no podrían tener hijos. Luego, al cumplirse la promesa, Abraham es probado en su fe y Dios le pide que sacrifique a su hijo, su único, la única esperanza convertirse en padre de muchedumbres. No obstante, Abraham se mantuvo confiando en el invisible y lleva a su hijo al monte para ser sacrificado. La Biblia dice que *“creyó a Jehová y le fue contado por justicia”* Génesis 15:6. Su guerra consistió en lo que luego dirá Pablo en Efesios 6:16 *“Sobre todo tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar los dardos de fuego*

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

del maligno". Abraham fue atacado en su fe, su esposa le induce a buscar otra alternativa para hacer cumplir la promesa, y él cae, pero luego se arrepiente y sigue la senda de la fe. Esa es la mejor guerra espiritual que podemos librar. Abraham no ató o reprendió espíritus de incredulidad en su esposa o en él, sino que se mantuvo como viendo al invisible.

Luego, Jacob, quien viene de la línea de la fe, de la simiente de la mujer, se enfrentará con mucha oposición de parte de los enemigos del reino de Dios. Su suegro lo engaña una y otra vez, pero no encontramos a Jacob reprendiendo espíritu de codicia o engaño, sino que humildemente espera en el Señor, hasta que le concede su libertad.

Luego deberá enfrentar los temores que le causa el saber que se encontrará con su malvado hermano Esaú, y Jacob, en vez de atar espíritus de venganza de su hermano, ora al Señor así: *"Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que me dijiste: Vuélvete de tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien; menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos. Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos. Y tú has dicho: Yo te haré bien, y tu descendencia será como la arena del mar, que no se puede contar la multitud"* Génesis 32:9-12

Este es un ejemplo muy claro, y repetitivo en la Biblia, de cómo deben ser las oraciones del creyente. Son oraciones en las cuales humildemente nos acercamos a nuestro buen Padre, conociendo sus promesas (no reclamándolas o

exigiéndolas como algunos hermanos hacen hoy). Y suplicando en su Gracia quiera concedernos la bendición que anhelamos para Su gloria. Jacob tenía temor pero él reprendió espíritu de temor, sino que pidió al Señor le librara de lo que temía. Esaú venía a él con un ejército de hombres y es posible que pudiera hacer gran daño a Jacob y su familia, pero él no se hace oración de guerra espiritual atando a los espíritus de rencor o venganza, sino que ora pidiendo al Padre le libre de su hermano.

Jesús también nos enseñó a orar la verdadera oración de guerra espiritual: *"Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal (o del maligno)"*. Lucas 11:4

Quiero aconsejar a todos los lectores estudiar las oraciones que aparecen en la Biblia, ya que ellas pueden ser guía en cómo nosotros debemos orar.

Luego encontramos a José, también de la línea de la fe, de la simiente de la mujer, siendo atacado por la línea de la serpiente. Sus hermanos se ofenden por las revelaciones que José recibe y especialmente por el aprecio que su padre demuestra hacia él. Los hermanos traman un malvado plan y venden a José, haciéndole creer a su padre que lo había matado una fiera del campo. No encontramos en este episodio que el creyente José hiciera oración atando espíritu de rencor o venganza de sus hermanos.

Luego José es llevado a Egipto donde la simiente de la serpiente lo esclaviza, pero el Señor está con él y prospera todo lo que hace. No obstante la serpiente no se queda tranquila y utiliza a la mujer de Potifar, quien con su belleza busca tentar y seducir a este siervo del Señor para que caiga en pecado sexual (Génesis

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

39:7-14). Pero no hallamos que José hiciera guerra espiritual reprendiendo espíritu de infidelidad o lujuria de la mujer, sino que hace lo que la Biblia nos ordena hacer con esta clase tentaciones "HUIR". (2 Timoteo 2:22). Cuantas caídas de siervos del Señor se hubiesen evitado sino confiáramos en nuestra facultad de resistir la tentación o en nuestras palabras de poder y hubiésemos huido a tiempo.

Luego José es objeto de calumnias, pues la esposa de Potifar ofendida por el rechazo del siervo del Señor, inventa una mentira y hace que sea echado en la cárcel. Pero tampoco encontramos a José ejerciendo ninguna facultad para atar espíritus de mentira y salir así de esa difícil situación.

Luego es llevado a la cárcel y sufre una serie de penalidades, hasta que puede ver la victoria y el cumplimiento del propósito del Señor en su vida.

No tenemos tiempo para revisar la vida de cada santo en el Antiguo Testamento, así que iremos, a continuación, solo a aquellos personajes que pasaron por situaciones en las cuales, según las concepciones modernas de guerra espiritual, se justificaba, de manera especial, atar o reprender demonios.

Moisés fue uno de esos personajes que tuvo fuerte confrontación con la simiente de la serpiente. Luego de su encuentro con YO SOY EL QUE SOY en el Monte Horeb, regresa a Egipto para liberar al pueblo hebreo, el pueblo de la simiente de la mujer, de la esclavitud egipcia. Pero no sería sencillo salir de Egipto. Ya que el Faraón no dejaría escapar a un pueblo que ha sido de gran utilidad para hacer las grandes construcciones que les caracterizaban. De manera que se

requería una serie de confrontaciones en las cuales el poder de Dios se dejaría ver sobre lo máspreciado para los Egipcios: El Río Nilo, al cual consideraban como una especie de deidad y fuente de vida espiritual; además de ser la fuente de vida material para la nación. Y también el poder de Dios se dejaría ver sobre el mismo Faraón, quien también era considerado como una deidad.

Si revisamos las instrucciones que Dios da a Moisés para esta lucha, en ninguna parte se hace mención a atar los demonios que actuaban en una cultura tan pagana y entregada a la idolatría y las artes mágicas. Sino que Dios actuará sobre Egipto con su gloria mostrando su poder asombroso a través de milagros. Moisés solo tendría que confiar en el Señor y obedecer al pie de la letra sus instrucciones. (Lea Éxodo capítulo 7).

Incluso, cuando los magos egipcios imitan las obras milagrosas de Moisés, no hay instrucción para atar los demonios de hechicería. Solo se espera de Moisés que mantenga su confianza en el Señor y haga todo lo que le ha sido mandado. Esto es clave para la verdadera guerra espiritual. Es necesario hacer solo lo que Dios nos pide hacer. No podemos ir más allá de eso, aunque parezca bueno o mejor. Solo Dios sabe lo que es bueno, no nosotros. Un gran error en las modernas prácticas de guerra espiritual consiste en dejarse guiar por las intuiciones, imaginaciones o nuevas revelaciones que algunos pretenden recibir, pero la verdad es que todas las cosas necesarias para que el cristiano sea perfecto y cumpla la voluntad del Señor en esta tierra nos han sido dadas en la revelación escrita, en la Palabra de Dios: *"Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto,*

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

enteramente preparado para toda buena obra” 2 Tmteo 3:16-17

No podemos ir más allá de ella, de lo contrario seremos engañados por nuestras imaginaciones elevadas.

Si queremos extender el reino de Cristo en nuestras naciones, debemos trabajar como el Señor nos ha indicado que se debe hacer, a través de su Santa Palabra, en esto consistió el éxito de Moisés. Se enfrentó con un imperio pagano, indudablemente influenciado por potestades espirituales de maldad, pero la lucha de Moisés no consistió en atar a estas potestades, sino en ser embajador fiel del Rey del Universo y hacer todo lo que el Rey eterno le había ordenado. El resultado fue la liberación del pueblo hebreo.

Cuando Moisés muere se desata una lucha espiritual, entre dos potestades, para quedarse con el cuerpo sin vida de este héroe de la fe. Según una antigua tradición judía, Samael, una supuesta potestad espiritual, quería quedarse con el cuerpo de Moisés para divinizarlo y corromper así el culto al Dios verdadero. El Antiguo Testamento no nos habla de esta lucha entre potestades espirituales. Judas, recoge esta tradición antiguo y nos la trae. Ahora, algo interesante es que el arcángel Miguel, quien es considerado como un general, un jefe de muchos ángeles, es enviado por el Señor a llevarse el cuerpo de Moisés.

Es una verdadera lucha espiritual. El Señor envía a Miguel, no hay mención de que se le pidiera a los creyentes de ese tiempo a hacer oraciones para derrotar a las potestades superiores y ayudar así a Miguel en su lucha, no. Las luchas, en ese sentido, se libran entre seres puramente espirituales, con la ayuda del Señor. La victoria de Miguel, siendo un

arcángel, no consistió en maldecir a Satanás, como algunos practicantes de la guerra espiritual hacen hoy, sino que acudió al único que tiene todo el poder para derrotar a las potestades superiores, a Dios, y dijo *“el Señor te reprenda”*.

Animo a todos mis hermanos para que lean este interesante pasaje de Judas, ya que da orientaciones muy claras respecto a cuál debe ser nuestra actitud frente a las potencias espirituales. Escuchen lo que dice Judas: *“No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores. Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales”* 1:8-10.

El arcángel Miguel es superior en fuerza a Satanás, no obstante, él deja que el Señor sea quien lo reprenda. La Biblia nos deja ver que el Señor es quien derrota a Satanás, quien lo ata y lo controla (Mr. 3:27; Apo. 12:9; 20:2). Nosotros solo debemos confiar en el Señor, cumplir su voluntad y esperar en él.

De la misma manera el apóstol Pedro instruye al creyente advirtiéndole de no meterse en asuntos espirituales que no son de nuestra competencia: *“...Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores, mientras que los ángeles que son mayores en fuerza y en potencia no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor”* 2 Pedro 2:10-11

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Interpretando este pasaje, el comentarista William Hendriksen dice: “...el Nuevo Testamento considera dicha burla como una crasa presunción, un orgullo basado en una falsa presunción de conocimiento y poder (Jud. 8-10; 2 P. 2:10-12). Esta gente, entonces, carece de todo sentido de propiedad y no vacila en lanzar insultos contra los demonios. En su arrogancia, los apóstatas opinan que son más fuertes que los demonios. Repudian el poder y la fuerza de estos ángeles caídos y piensan que pueden insultarlos trayendo acusaciones difamatorias contra ellos. Pero nótese que los ángeles de Dios, ni se atreven a acusar a los demonios.”³⁷

Ahora, alguien puede pensar “hermano Julio, pero, ¿está usted diciéndonos que debemos guardar respeto hacia los demonios o tenerles miedo? De ninguna manera, si entendemos respeto como un aprecio debido a ellos. Los demonios no son dignos de nuestro desprecio y los aborrecemos enteramente, porque ellos se oponen a Dios y a todo bien. No obstante, no es nuestra tarea enfrentarlos cuerpo a cuerpo o andar repreniendo diablos por todas partes. Esa es tarea de Dios. Nosotros solo debemos cumplir con la voluntad revelada del Señor y luchar con todas las fuerzas que nos da la gracia para que el reino de Dios crezca en nuestras vidas (santificación) y en el mundo (evangelismo). Satanás hará oposición, pero nosotros oramos al Señor para que él nos libre y conceda crecimiento, eso fue lo que hicieron los santos en la Biblia. Nosotros no conocemos el mundo espiritual ni somos llamados a conocerlo³⁸. Solo debemos

estar alertas ante los ataques que Satanás hace tentándonos o conduciéndonos a la pasividad, pero este será tema del próximo capítulo.

¿Recuerdan a Josué y Gedeón? Dos grandes guerreros de los ejércitos de Israel, los cuales fueron usados por Dios para conquistar la tierra prometida. Ellos debieron guiar al pueblo y batallar duramente para derrotar a los pueblos paganos e idolátricos que habitaban la tierra que debían poseer. ¿Cómo conquistaron ellos esas tierras? ¿Atando potestades a través de cultos de guerra espiritual? No. Lograron vencer, confiando y dependiendo totalmente del Señor.

Las ciudades-reinos que se encontraban en la tierra prometida, y que ellos debían destruir, se encontraban sumidas en la total oscuridad espiritual. podemos decir que legiones de potestades malignas guiaban e influenciaban la vida de esa gente. Eran paganos al extremo. Estaban entregados a la idolatría, el culto a Satanás, la brujería, las hechicerías, las artes mágicas y toda clase de actividad y creencia ocultista. La sexualidad se había relajado por completo y hasta la religión se había convertido en un culto a la perversión y promiscuidad sexual.

Creo que este era el escenario más propicio, junto con el mundo del siglo primero de la era cristiana, para hacer guerra espiritual atando a las potestades demoníacas. Pero, fue eso lo que hicieron Josué, Gedeón y los otros líderes de los ejércitos del Señor. No, eso no era de su competencia. De seguro podemos imaginar que Dios iba derrotando a las

³⁷ Hendriksen, William. 1 y 2 Pedro, Judas. Comentario al Nuevo Testamento. Libros Desafío. Página 342

³⁸ Las Sagradas Escrituras nos exhortan y ordenan estar alertas a las asechanzas de Satanás, pero no nos ordena

a escudriñar el mundo espiritual satánico. En un próximo capítulo analizaremos en qué consiste estar alertas frente a las maquinaciones y artimañas de Satanás.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

potestades superiores que influían esas culturas paganas, pero esto está reservado al Señor. El pueblo de Israel solo debió confiar en el Señor, esperar en su fuerza y cumplir su voluntad. Moisés les dice, antes de entrar a la tierra prometida para conquistarla: *“Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos su mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Jehová derrotará a tus enemigos que se levanten contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti.”* (Deut. 28:1, 7)

La guerra espiritual que los Israelitas debían pelear consistía en escuchar y obedecer los mandamientos de la Santa Ley de Dios, luchar en contra de sus engañosos corazones que los querían conducir a la traición espiritual. Era el deber de esta gente mantenerse en dependencia del Señor. Moisés no les dice que para conquistar la tierra prometida deban hacer guerra espiritual atando las potestades o espíritus demoníacos que estaban al frente de cada pueblo. No, eso es labor de Dios. La función del pueblo era escuchar, obedecer, confiar y esperar en el Señor. Esa es nuestra lucha espiritual.

El Señor conquistaría a los pueblos, él mismo pelearía por ellos. Incluso el Señor les hace ver que, aunque ellos debían ir a la batalla, no obstante estas eran las batallas del Señor, de manera que Israel vencería con poca gente y recursos un poco “absurdos” para una guerra. Ellos solo debían obedecer y creer. Miremos los pocos recursos o recursos un poco “absurdos” que el Señor usaría para derrotar a los enemigos:

- Para tomar Jericó solo era necesario dar vueltas durante seis días, y al séptimo dar siete vueltas más. Todos los hombres de guerra y algunos sacerdotes. En la última vuelta tocarían los cuernos y todos gritarían, el resto lo haría el Señor. Así efectivamente sucedió. En la última vuelta los muros de la ciudad caen y los hombres de guerra entran para destruir y matar a los enemigos. ¿Cuál fue la guerra espiritual aquí? Confiar en el Señor. El Señor no los mandó a atar a las potestades, de seguro que el Señor lo hizo. Pero los israelitas no fueron instruidos para atarlas, el Señor no les dio una clase de demonología para ello, ni les dijo cómo se llamaba la potestad superior que guiaba esa nación, eso no era función del pueblo, es solo potestad de Dios. La gente solo debía confiar en el Señor. Algo muy importante que debo decir, relacionado con este hecho, es que el Señor no dio instrucciones para que la iglesia diera siete vueltas sobre las ciudades y otras cosas con el fin de conquistarlas. Es una mala interpretación pensar que este es un principio para la iglesia de todos los tiempos. Nuestros enemigos caerán cuando obedezcamos la santa ley del Señor y le agrademos, como le agradaron sus siervos, esperando en él. En esta narración no hay mención de atar espíritus o potestades, es incorrecto usar este episodio para este fin.
- Cuando Gedeón iba a pelear contra los madianitas, todos los hombres de guerra deseaban ir. Pero Dios le dice, no. No quiero

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

que ellos piensen que conquistaron la tierra prometida por su fuerza. Así que el Señor establece una carrera de obstáculos para escoger solo a 300 hombres, y con ese pequeño pelotón enfrentó y venció a las madianitas. Grande es el poder de nuestro Señor.

Analicemos ahora el caso de Job. Este es otro santo que fue grandemente atacado por las fuerzas malignas, así que veamos cuál fue la guerra espiritual que este justo hombre hizo.

El santo Job se encuentra en su casa tranquilo, tal vez elevando sus constantes oraciones o haciendo el bien a algún vecino, cuando de repente es sorprendido por unos de sus muchos siervos quien llega corriendo a su casa, agitado, y le trae una noticia que deja a Job petrificado: *“estaban arando los bueyes, y las asnas paciendo cerca de ellos, y acometieron los sabeos y los tomaron y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia”* (Job 1:14-15). Pobre Job, tenía unos vecinos que eran conocidos por sus contantes robos de ganado, pero nunca se habían metido a su hacienda. El Señor había protegido sus bienes de estos malhechores, ¡qué extraño!, tal vez pensaría Job. Nunca había pasado eso. Es probable que el santo varón haya pensado en acudir a su recámara para orar al Señor, cuando otro siervo llega, más agitado que el anterior, y sorprende a Job con otra terrible noticia: *“Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó a las ovejas y los pastores, y los consumió; solo escapé yo para darte la noticia”* (1:16). Esto sorprende aún más al angustiado corazón de Job. ¿Fuego de Dios? “esto es preocupante”. El Señor siempre me ha favorecido con su gracia,

¿qué está pasando?, posiblemente pensó Job. Ahora sí decide que es hora de estar en comunión con su Señor para encontrar respuestas a estas calamidades, cuando, aún sumido en sus pensamientos, otro siervo llega, con cara de angustia y lágrimas en sus ojos; otra mala noticia, otra tragedia para el corazón debilitado de Job: *“Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para darte la noticia”*, esto ya no puede ser soportado por Job. Ha perdido casi todo en un día: Sus siervos, los animales. ¡Es la ruina! Pero ¿Porqué todo en un solo día? “¡Oh Dios, mi corazón no puede soportar eso!”, probablemente dijo Job. Ahora su hacienda no tendrá producción, se ha acabado todo lo material.

Pero todavía no se ha completado el cuadro de desgracias que vendrán sobre él. El pobre Job está petrificado, no sabe qué pensar, no entiende lo que está pasando y ahora sí considera que es hora de desplomarse ante la presencia del Señor en una profunda y sentida oración, pero nuevamente llega otro siervo, este viene con el rostro más angustiado, mucho más angustiado que los siervos anteriores, trae la más terrible noticia que terminará apuñalando a Job: *“Tus hijos y tus hijas... (es probable que Job presintiera lo que seguía en la noticia del siervo y pensara “¡No, mis hijos no!”) estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito; y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia”*. (1:18-19).

Ya no había razón para permanecer de pie, sus fuerzas se han agotado por

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

completo, ya no puede esperar otra noticia peor. Se acabó todo para Job. ¿Qué desgracia más grande podría venir sobre hombre alguno?

Así que Job, no pudiendo soportar más, se rasga su manto y rasura su cabeza (1:20). En la cultura del tiempo de Job, rasgar el manto, era una señal convencional de profundo dolor. Y rasurarse la cabeza significaba el desprecio de todo. Job se encuentra en un estado de dolor intenso y desprecia todo. Entonces hace algo sorprendente: “*Se postró en tierra y adoró*”. ¡Bendito siervo del Señor!

Pero, pensemos ¿cómo reaccionaría un creyente de hoy día influenciado por la cosmovisión animista de la nueva guerra espiritual? A lo mejor buscaría a los mejores guerreros y comprarían litros o galones de aceite para ungir toda la hacienda y reprender a los espíritus o demonios que están trancando la bendición de Dios. A lo mejor se buscaría a algún profeta que tenga palabra de ciencia para descubrir cuál es la fuente de esta tragedia.

Pero Job, como el resto de santos en la Biblia, no tiene una cosmovisión animista, sino que mira todas las cosas desde una perspectiva cristiana, y sabe que Dios está al control de todo. Así que, luego de recibir estos duros e incomprensibles golpes, Job DECLARA: “*Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito*”. (1:21).

Esta sí que es una oración extraña para el cristiano del siglo XXI. ¿Cómo se atreve Job a decir que estas tragedias están controladas por el Señor? ¿Cómo se atreve Job a pecar pensando que Dios le ha quitado todo?

Los proponentes de la moderna guerra espiritual habrían adjudicado estas tragedias a malos espíritus y demonios que no fueron atados y expulsados en su momento.

Pero Job conoce la soberanía de Dios, sabe que el Señor gobierna sobre todo y que nada en este mundo sucede si él no lo permite. Como dijo Jesús “*¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro padre*” (Mateo 10:29).

Job no empieza a atar a los demonios de ruina o tragedia, sino que pone su confianza en el Señor. Él agradece a su Dios por todas las bendiciones que le dio y por todas las bendiciones que le quitó. Al fin y al cabo nada era de él, pues, cuando nació no trajo nada, solamente su desnudez.

Ahora, nosotros conocemos qué era lo que estaba pasando detrás del telón de la historia de Job. Sabemos que estas tragedias estaban siendo gestadas directamente por Satanás, quien había sido autorizado o había recibido permiso de Dios para destruir todas las posesiones materiales de Job, incluyendo a sus hijos. Estas angustias formaban parte de una terrible prueba de fe autorizada por el Señor. (Por favor lea Job 1:6-12).

Pero Job desconocía la conversación que se dio en los lugares celestiales.

Lo único que Job sabe con certeza es que el Dios de la Biblia es el Dios Soberano ante quien “*Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga ¿Qué haces?*” Daniel 4:35. Así que nada sucede en este mundo sin la voluntad perfecta del creador eterno.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Por lo tanto Job dice “*Jehová dio y Jehová quitó*” (1:22), pero “*En todo esto no pecó Job ni atribuyó despropósito alguno*” (1:23).

Un hombre sabio como Job, con una vida de oración y devoción tan intensa (Job 1:5), debía saber que detrás de estas tragedias estaba la mano tenebrosa del enemigo de las almas, del diablo. Pero Job no pone su mirada en el instrumento que el Señor está usando para probarle, sino que remonta su vista a la Causa Primera, es decir Dios.

Él sabe que Satanás no podrá hacer nada al creyente, incluso en el mundo malvado si el Señor no se lo permite, por lo tanto, no peca cuando dice que todo esto es permitido por el Señor. Esta es una cosmovisión cristiana. No andamos viendo diablos por todas partes, sino que, a pesar de que él actúa en muchas situaciones horribles, sabemos que nada acontece sin la voluntad del Señor. Nuestro deber, insisto, es confiar y depender del poder eterno el cual nos mantendrá firme en medio de las pruebas y tentaciones de este mundo.

Si Job se hubiese identificado con los principios de guerra espiritual que se nos enseñan hoy, entonces hubiese atado los espíritus de robo, tragedia, tempestades y muerte, pero él no hizo eso, porque esa es función del Señor, no de los hombres.

Pero las tragedias de este hombre no terminan allí. En el capítulo 2 Satanás vuelve a tener otra conversación con el Señor, y no satisfecho con las tragedias causadas a Job, puesto que este en vez de maldecir a Dios lo que hace es postrarse ante Él y darle las gracias por los bienes recibidos y los bienes quitados, insinúa que Job se mantiene firme en su fe por la salud que Dios le da (2:2-6), por

lo tanto el Señor autoriza a Satanás para que toque su cuerpo con enfermedades, pero le prohíbe tocar su vida. No puede matarlo. Satanás no puede hacer más allá de lo que Dios le permite hacer. ¡Qué consuelo para nosotros los creyentes!

Por lo tanto al santo y sufrido Job, quien ya está postrado por la miseria material en que ha caído, se le incrementan las penas, pues ahora le brota una sarna maligna en su piel. Erupciones hediondas y malignas (2:7). Job ya no está en su casa, sino que ahora su lecho son las cenizas del basurero del vecindario (2:8).³⁹ ¿No creen, apreciados lectores, que este sería el momento para hacer guerra espiritual atando y reprendiendo espíritu de enfermedad? Pero Job no hace eso, como tampoco lo hacen los santos en la Biblia. Esa no es nuestra función. Y en este caso podemos decir que Satanás estaba causando de manera directa la enfermedad de Job, pero la forma de curarse no era reprendiendo a Satanás, sino manteniendo su confianza en Dios. Esta es una cosmovisión cristiana, no animista.

Luego las tragedias continúan. Los pocos siervos que le quedaban a Job se fueron, tal vez huyendo de esta “maldición”, los amigos no aparecen, la gente que se benefició del caritativo corazón de Job no se asoman, tal vez por temor a ser contagiados por la repugnante enfermedad en la piel, pero todavía alguien permanece cercano, su esposa.

³⁹ El Comentario de Matthew Henry, adaptado por Francisco La Cueva, comenta esta versículo así: “*Así que pasaba día y noche fuera de la ciudad, sentado sobre el montón de cenizas resultantes de la combustión de las basuras del vecindario. El texto hebreo menciona solo las cenizas, pero la versión de los LXX especifica lo de la basura (V. en cursiva en la RV 1977. Nota del traductor). En lugar de reposar confortablemente en un blando lecho, su cama diván era la ceniza de las basuras del lugar.*” Clie, 1999. Página 507.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

La mujer de su juventud. Allí está a su lado, pero Job será probado también a través de su esposa. Satanás no la mató, cuando mató a sus hijos, tal vez para usarla como instrumento de tentación, pues encontramos que ella le dice a Job: “¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios y muérete” (2:9) Las tragedias continúan. Ahora su esposa, la delicia de sus ojos, le insta a maldecir⁴⁰ al Señor. Se incrementa la tragedia para Job. Ahora su esposa le anima a abandonar su confianza en el Señor. Ella, en cierto sentido, es usada como instrumento de Satanás, así como Pedro cuando le dice al Señor que no se someta a los sufrimientos de la cruz (Mateo 8:32-33), y el Señor tiene que responderle “¡*quítate de delante de mí, Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres*” Pero Jesús no expulsó demonios de Pedro, como tampoco Job lo hace de su mujer, pues, una persona puede ser instrumento de Satanás sin estar poseído por él o un demonio. Es instrumento porque se identifica con los deseos del diablo. Job no ata espíritu de suicidio y apostasía en su esposa, sino que le invita a reconocer la soberanía de Dios: “¿*Recibiremos de Dios el bien y el mal no lo recibiremos?*” (2:10)

¡Qué declaración tan extraña la de Job! ¿Está diciendo que el mal procede del Señor?, como diría Pablo, de ninguna manera. El mal moral no procede del Señor, pues él es santo y nada tiene que ver con el pecado. Pero el mal del que habla Job aquí se refiere a las tragedias y

⁴⁰ En algunas versiones de la Biblia dice “bendice a Dios”, ya que literalmente así está escrito. Pero la esposa de Job habla irónicamente, de manera que no le está diciendo a su esposo que siga orando y adorando al Señor, sino que le insta a maldecirle de una buena vez y que se muera para no verle sufrir tanto en manos de ese Dios que le ha quitado todo.

las adversidades relacionadas con la naturaleza o la creación, o las pruebas. Este es el lenguaje de los santos en la Biblia. Dios está al control de todo, y ninguna tragedia sucede sin su aprobación.

Algunos hermanos en el día de hoy no usarían este lenguaje, porque están muy influenciados por el positivismo de la nueva era, el cual nada tiene que ver con la fe cristiana. Los creyentes bíblicos reconocen que Dios nos puede enviar cosas gratas pero las bendiciones también incluyen las pruebas (Lea Santiago 1:12).

Job reprende a su esposa, no expulsándole demonios, sino exhortándole con la correcta doctrina de Dios, la doctrina bíblica. Judas dice que esto es lo que debemos hacer con los que dudan “*Convencedlos*”, persuadirlos con la doctrina.

No tenemos espacio en este libro para analizar todo el libro de Job, por lo tanto nos trasladaremos a los últimos capítulos del libro. Job ha sido probado en todo: sus bienes, sus hijos, su salud, su esposa, sus amigos, todo está en contra de él. Incluso los supuestos consejeros se convierten en molestia y agudizan más su dolor.

¿Cuál fue la solución para los problemas y las tragedias de Job? ¿Hacer un culto de guerra espiritual donde pisoteaban a Satanás y ataban los demonios de ruina, enfermedad y pobreza? ¿Hacer una regresión en Job para determinar qué pecados o maldiciones ancestrales le ataban? No, ninguna de esas cosas. La solución se encuentra en Dios, y Dios se la va a dar.

Al final, encontramos cuál es el remedio. Job debe reconocer quién es Dios.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Solamente esto. A él no se le pide que haga un estudio detallado de las potestades espirituales que operan en esa región, sino que debe estudiar y conocer quién es Dios. La respuesta está en Dios, no en el diablo, aunque Satanás fue el causante directo de estas desgracias, Job no debe poner su mirada en el adversario del reino de Dios. Aunque en la Biblia somos advertidos a andar alertas y vigilantes ante los ataques de Satanás, de ninguna manera se nos instruye a tener una cosmovisión animista del mundo. Job no la tuvo, y los santos en la Biblia no la tuvieron. En el próximo capítulo estudiaremos en qué consiste el estar alertas o vigilantes ante las asechanzas del enemigo de las almas.

Job conocía al Señor, era un hombre justo y recto. Pero a través de las pruebas pudo conocer mejor al Soberano Rey. Por eso, al final del libro, exclama: *“Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de tí ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto yo hablaba lo que no entendía; cosas demasiado maravillosas para mí, que no comprendía. De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza”*. Job 42:2-3, 5-6.

Luego el Señor le restituyó todos sus bienes y le dio hijos e hijas. La bendición final fue mayor.

Reconocer quién es Dios y confiar en él fue la clave del triunfo de Job. Al final, Satanás debe huir con el rabo entre las piernas, avergonzado y derrotado, porque a pesar de todos los sufrimientos que trajo sobre Job, este santo no dejó de confiar en el Señor. Aunque Job no comprendía bien lo que estaba pasando, no dudó ni dejó de esperar en el Rey. Esta es la victoria de los santos, nuestra

fe. Job no tuvo que meterse en asuntos que no le correspondían, él no tuvo que entrar en una pelea cuerpo a cuerpo contra Satanás, pero, por la fe en el Señor, le propinó una derrota terrible. Dios quiera ayudarnos hoy día a pelear la buena batalla de la fe, así como lo hizo el santo Job.

Otra situación, en el Antiguo Testamento, donde pudo haber sido necesaria una guerra espiritual atando espíritus, si las enseñanzas modernas sobre el tema fuesen ciertas, fue el caso del censo de David.

David era un Rey grande, el Señor le había engrandecido y le había dado muchas promesas. Luego de varios años de persecución de parte del malvado Rey Saúl, David llega al Trono y el Señor lo establece.

Una vez olvidado el período de la prueba, David se descuida en su depender del Gran Rey del universo y el orgullo de su corazón empieza a aflorar.

Con el fin de revelar su pecado, el Señor le permite experimentar una prueba. Dios usa a Satanás (Lea 2 Samuel 24:1 y 1 Cr. 21:1) para que le inste a censar al pueblo. El resultado de este censo, el cual era pecaminoso, es la ira de Dios derramándose sobre David. A pesar de que Satanás fue el medio usado por Dios para esta prueba, la solución del problema no estuvo en que David atara a Satanás o los demonios de orgullo. La solución consiste en confesar su pecado, arrepentirse y recibir la disciplina correspondiente. (2 Samuel 24:10-25)

Esta es la guerra espiritual que pelearon los santos en la Biblia. Ellos nunca exaltan el poder del diablo más allá de lo debido. No, ellos buscan la solución en Dios, quien de seguro venció a Satanás y tuvo que huir nuevamente con el rabo entre las piernas, pues, cuando pensó

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

que había ganado el corazón de David, éste le vence a través de la confesión de sus pecados, el arrepentimiento y el recibir humildemente la corrección del Señor.

Otra situación, relacionada con David, en la cual pudo haber atado espíritus, si esa enseñanza fuera verdadera, consiste en el tormento espiritual de Saúl. Leamos 1 Samuel 16:14-23:

El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo de parte de Dios te atormenta. Diga, pues, nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él toque con su mano, y tengas alivio. Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora alguno que toque bien, y traédmelo. Entonces uno de los criados respondió diciendo: He aquí yo he visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar, y es valiente y vigoroso y hombre de guerra, prudente en sus palabras, y hermoso, y Jehová está con él. Y Saúl envió mensajeros a Isaí, diciendo: Envíame a David tu hijo, el que está con las ovejas. Y tomó Isaí un asno cargado de pan, una vasija de vino y un cabrito, y lo envió a Saúl por medio de David su hijo. Y viniendo David a Saúl, estuvo delante de él; y él le amó mucho, y le hizo su paje de armas. Y Saúl envió a decir a Isaí: Yo te ruego que esté David conmigo, pues ha hallado gracia en mis ojos. Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él.

El Rey Saúl, escogido por el Señor para este propósito, se ha revelado una y otra vez contra Dios. Ha demostrado falta de sujeción y por tanto ha sido desechado. El Espíritu del Señor, que lo ungió para ser Rey, se ha apartado de Él. En el Israel Antiguo, el Señor, a través de su Espíritu, capacitaba a los reyes para que ejercieran su gobierno con equidad y obediencia a los mandatos de su Santa Ley. Esto no significaba que los reyes eran necesariamente regenerados o que el Espíritu Santo habitaba en ellos como habita en los salvos. Recordemos que el Espíritu de Dios es quien decora o adorna la creación, dando vida a todo ser y capacitando a los hombres para ejercer ciertas labores o artes, sean estos creyentes o incrédulos. Esta es la gracia común que el Espíritu obra para embellecer la creación. (Salmo 104:29). Saúl había sido ungido por el Espíritu de Dios para ejercer como Rey, aunque su corazón no dio frutos de regeneración. Aunque la vida de Saúl y el obrar del Espíritu en él, ofrecen ciertas dificultades para su interpretación, podemos ver con total claridad que Saúl actuó como una persona no regenerada, muy distinto al actuar de David, quien se arrepintió cuando le fue enviada Palabra del Señor para confrontarlo con sus pecados, y por eso su corazón agradó al Señor.

Saúl mostró los frutos de un corazón no generado, es decir, no salvo. No obstante la Biblia nos dice que el Espíritu del Señor, temporalmente obró en él para el ejercicio de su reinado. Sabemos que él pudo profetizar, aunque esto fue solo por un tiempo, pues la Biblia dice: “Y cesó de profetizar” (1 Samuel 10:13), no lo hizo más, prueba de que el Espíritu del Señor no habitaba en él, como si lo hace en el verdadero creyente. Es probable que el Espíritu Santo viniera sobre Saúl, así como lo hizo con Sansón, de quien la

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Biblia dice que el Espíritu venía sobre él con el fin de darle fuerza especial para destruir leones, enemigos, entre otros. No era una morada permanente, como sucede con el creyente verdadero.

Lo cierto es que Saúl llegó a desagradar tanto al Señor con su vida no arrepentida y no regenerada, que el Espíritu se apartó definitivamente de él (lo cual nunca sucederá con el verdadero creyente, quien puede contristar al Espíritu con sus pecados, pero nunca será abandonado por Él. Efesios 4:30).

Al ser abandonado por el Espíritu, Saúl es atormentado por un espíritu malo.

La Biblia dice que “*le atormentaba un espíritu malo de parte del Señor*”. Podemos preguntarnos ¿En qué sentido este espíritu malo venía del Señor? ¿Acaso del Señor puede provenir la maldad? Insisto en responder como Pablo, de ninguna manera. Dios no envía la maldad, porque él es Santo. Pero así como en el caso de Job, cuando le dice a su esposa ¿Recibiremos solamente el bien del Señor y no el mal? O cuando Pablo afirma “... *me fue dado un aguijón en la carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobre manera*” (2 Cor. 12:7); ellos están reconociendo la Soberanía de Dios sobre todo, sobre el mundo físico y el mundo espiritual. En la cosmovisión bíblica Dios es visto como el que controla todas las cosas, y si algo malo sucede es porque Dios lo permitió, aunque él no sea la causa directa, sino que Satanás haya sido el medio usado. (Como lo pudimos ver en las tragedias de Job o el censo pecaminoso de David).

Dios castiga a Saúl permitiendo que un espíritu malo lo atormente. Algunas personas que se trata de un ente maligno, de un demonio que posee a Esaú. Pero si esto es así, entonces

debemos concluir que Saúl no perdió la facultad racional para pecar, ni sus pecados eran resultado de la presencia del espíritu maligno, puesto que Dios le recrimina por su pecado y lo castiga como consecuencia de ello.

Aunque no necesariamente debemos pensar que en este caso se trata de un demonio o un espíritu maligno que posee a Saúl, pues, las palabras hebreas usadas en este pasaje pueden tener otro significado. Como dice David Miller:

*Una tercera consideración concerniente al “espíritu malo” que vino sobre Saúl es el hecho de que el término “espíritu” (ruach) tiene una variedad amplia de significados: aire (i.e., aliento o viento); el principio vital de la vida o la fuerza animadora; la mente racional donde el pensamiento y la realización de las decisiones ocurre; el Santo Espíritu de Dios (Gesenius, 1847, pp. 760-761), e incluso la **disposición de la mente o actitud** (Harris, et.al., 1980, 2:836). Igualmente, la palabra traducida como “malo”, “atormentador”, o “injurioso” es una palabra (ra’a) que puede significar “malo”, “infeliz”, o “triste de corazón o mente” (Gesenius, p. 772). Esto puede hacer referencia a “una variedad de actitudes negativas comunes de la gente impía, y ser extendido para incluir las consecuencias de esa clase de estilo de vida” (Harris, et.al., 2:856).*

*En vista de esta información lingüística, el “espíritu malo” que vino sobre Saúl puede bien haber sido su propia mala actitud—su desagradable disposición de la mente—que él manifestó una y otra vez. Aquí está un problema con el cual mucha gente lucha—la necesidad de corregir su actitud concerniente a la voluntad de Dios para sus vidas, y la necesidad de tener un enfoque no-egoísta de la vida y la gente alrededor de ellos. Nosotros podemos ser “nuestros propios peores enemigos”. Tal fue en efecto el caso de Saúl—y él llevó la total responsabilidad de sus propias acciones. Él no podía culpar a Dios o a un “espíritu malo” externo. Jamieson, Fausset, y Brown resumieron este punto muy adecuadamente: “Sus reflexiones oscuras—la consciencia de que no había logrado la reputación como un rey israelita—la pérdida de su trono, y la extinción de su empresa real, le hizo envidioso, irritable, vengativo, y objeto de ataques de melancolía enfermiza” (s.d., p. 185). En efecto, toda persona en el fondo **escoge** permitir que*

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Satanás le gobierne por medio de su rendición a sus inclinaciones, deseos, y decisiones pecaminosas (cf. Génesis 4:7; Lucas 22:3; Hechos 5:3).⁴¹

Saúl, luego de ser desechado por el Señor, es víctima de un espíritu o ánimo temeroso, melancólico, triste, descontento, suspicaz, desconfiado y paranoico. Pero esta malvado Rey encuentra descanso temporal en la música interpretada por el joven David, quien es contratado como músico y paje de armas.

¿Qué sucede aquí? ¿Hace David guerra espiritual reprendiendo o atando el espíritu o ánimo decaído de Saúl? ¿La música de David es usada como arpa espiritual para derrocar las “potestades espirituales” que pudieran estar operando en Saúl? No, no sucede eso. La música de David alivia el espíritu o ánimo temeroso de este hombre, como puede suceder con cualquier otra persona en una condición de profunda tristeza o inquietud. Esto no significa que la música tenga el poder de atar las fuerzas malignas, esta no es la enseñanza clara de este pasaje, sino, como dice el comentario de Matthew Henry: *“La música de David era el remedio de Saúl. La música tiene la virtud especial de aquietar y alegrar la mente perturbada y entristecida. En algunas personas hace mayor efecto que en otras, y probablemente Saúl era de las que reciben gran beneficio de la música. Era un sedante para su espíritu y un alivio para los ataques con que el mal espíritu le atormentaba. No es que la música tenga un poder directo contra el diablo,*

pero sirve, muchas veces, para cerrar las puertas por las que el diablo tiene acceso a la mente humana.”⁴²

Incluso, podemos ver que la música no sirvió para expulsar de manera definitiva el espíritu o mal ánimo de Saúl, pues, luego intenta matar a David con una lanza (1 Samuel 18:10-11), consulta a la bruja de Endor, pecando así de manera terrible contra Dios (1 Samuel 28:7-20) y luego comete suicidio. La música lo aliviaba temporalmente, pero no fue definitiva, pues, la verdadera solución está en el arrepentimiento, en confiar y depender totalmente del Señor. Esta es la verdadera y efectiva guerra espiritual del creyente.

Analicemos otro caso en el Antiguo Testamento.

Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel. Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud. Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron. Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno. Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi

⁴¹ Miller, Dave Ph. D. ¿Envío Dios un espíritu malo sobre Saúl? Apologetics Press. <http://www.apologeticspress.org/espanol/articulos/660> Extraído el 26 de Junio de 2009.

⁴² Henry, Matthew. Comentario Bíblico, obra completa. Clie, 1999. Página 305.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra. Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días. Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra, y enmudecido. Pero he aquí, uno con semejanza de hijo de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión me han sobrevenido dolores, y no me queda fuerza. ¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar con mi señor? Porque al instante me faltó la fuerza, y no me quedó aliento. Y aquel que tenía semejanza de hombre me tocó otra vez, y me fortaleció, y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérate y aliéntate. Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido. El me dijo: ¿Sabes por qué he venido a tí? Pues ahora tengo que volver para pelear contra el príncipe de Persia; y al terminar con él, el príncipe de

Grecia vendrá. Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe. Daniel 10:4-21

Este es uno de los pasajes más usados hoy día para justificar la práctica de atar las potestades y demonios que supuestamente gobiernan a las naciones o ciudades. Pero, revisemos este pasaje, veamos cuál es la guerra espiritual que encontramos aquí.

Daniel ha estado orando por espacio de Veintiún días, pues, ha recibido el inicio de una revelación en la cual puede ver que se aproximan grandes confrontaciones (10:1). Él logra entender la visión y cae en profundo estado de aflicción, a tal punto que no come comidas exquisitas ni bebe vino. Probablemente está orando por su pueblo, por sus hermanos.

Luego de las tres semanas de intenso dolor y oración, un ser celestial se aparece en visión a Daniel, algunos piensan que era la Segunda persona de la Trinidad pre-encarnada. Lo cierto es que este ser celestial se aparece y Daniel siente gran temor y cae desmayado ante augusta presencia. Es importante decir que Daniel cae de frente, no de espaldas, su rostro toca la tierra. Quiero resaltar esto porque en los días actuales se ha popularizado la práctica que consiste en orar por las personas y que estas caigan al piso, supuestamente por la presencia o unción especial del Señor. Es cierto que en la Biblia encontramos a algunas pocas personas que se desmayaron ante la presencia gloriosa del Señor. Pero no es cierto que esto fuera una práctica constante. Pocos son los casos que encontramos en las Sagradas Escrituras.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

El caer de espaldas en la Biblia, es característico del juicio o desagrado de Dios hacia esa persona. Isaías 28 es una profecía en contra de Efraín, quien se ha rebelado de manera flagrante y se empeña en violar los mandatos de la Santa Ley. El Señor les dice que enviará su palabra, mandamiento tras mandamiento, hasta que la Palabra misma los juzgue y condene, “*hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos*” (Is. 28:13). Cuando Judas fue con los soldados romanos y los alguaciles de los principales sacerdotes, para prender a Jesús, una vez que ellos hubieron preguntado por Jesús Nazareno, y él dijo “YO SOY”, los soldados retrocedieron y cayeron a tierra. Es un retroceder y caer de espaldas. Los enemigos del Señor caen de espaldas en la Biblia, pero sus hijos, bajo su presencia gloriosa, caen postrados, rostro a tierra, en señal de bendición. Hay que tener mucho cuidado con prácticas populares que aparentemente son cristianas, pero son contrarias a la Palabra del Señor.

El mensaje celestial toca el hombre de Daniel y le hace poner de rodillas, para hablarle lo que sigue.

El mensajero le dice que Dios ha escuchado su oración, y le ha enviado la respuesta. Él recibirá la revelación completa y detallada de lo que vendrá para que cobre ánimo y le de ánimo a su pueblo. Pero la respuesta no llegó en esos 21 días, porque el príncipe del reino de Persia se la había opuesto. Entonces Dios envió a Miguel, un príncipe angelical, para que le ayudara en la pelea, logrando así vencer a este malvado príncipe. Suponemos que la pelea se da en el ámbito espiritual, ya que si Miguel, un príncipe angelical es enviado a pelear, entonces el oponente debía ser otro príncipe espiritual, pero

malvado. Es probable que aquí se presente la situación de una potestad espiritual diabólica dirigiendo o influenciando las decisiones de los gobernantes de Persia.

Ahora, preguntémosnos ¿Durante los 21 días que Daniel estuvo orando y esperando la respuesta del Señor, tenía él pleno conocimiento de la guerra que se libraba en el ámbito espiritual? No. ¿Quién ordenó al ángel Miguel para que viniera a ayudar al mensajero celestial en su confrontación con la potestad diabólica? Dios. No fue Daniel. Los santos en la Biblia no le ordenan a los ángeles celestiales a hacer nada, pues, aunque algunos de ellos son *espíritus ministradores enviados para el servicio a favor de los que serán herederos de la salvación* (Heb. 1:14) no obstante, no es nuestro deber darles órdenes, sino que Dios, cuando quiere, los manda en nuestra ayuda, pues Dios puede obrar con o sin los ángeles. En la Biblia no encontramos a ningún creyente orando a los ángeles para darle órdenes, El Señor Jesús nos enseñó a orar dirigiéndonos solamente al Padre Celestial, confiando plenamente en que él nos ayudará, de la manera como él lo desea. Ni siquiera encontramos a los santos orando para que Dios mande o use a los ángeles. Esto es solo potestad de él.

Así que Dios manda a Miguel para luchar, pero las oraciones de Daniel no están enfocadas a este conflicto espiritual, totalmente desconocido para él, sino que ora con angustia esperando la respuesta del Señor.

Daniel no ató las potestades de Persia, eso lo hizo Dios.

El ángel Miguel le dice a Daniel que ahora debe irse, porque debe continuar peleando contra el príncipe de Persia. Ahora, si la guerra espiritual del creyente

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

consistiera en atar las potestades superiores, entonces Miguel le hubiera pedido a Daniel que lo hiciera, que convocara a los ancianos judíos para hacer oración de guerra espiritual y le ayudaran a atar al príncipe de Persia.

Pero esto no sucede, porque este es un asunto solamente de Dios. Nuestro deber, insisto, es confiar, esperar en el Señor, obedecerle y seguirle. Esta es la mejor guerra espiritual que podemos hacer nosotros.

Cuestionario capítulo V:

1. ¿Por qué consideramos que el Antiguo Testamento es un escenario apropiado para encontrar principios para la verdadera guerra espiritual que pelean los santos?
2. Escoja cinco personajes del Antiguo Testamento y explique en qué consistió su guerra espiritual, cuál fue el ataque de Satanás, cómo resistieron ellos estos ataques y en qué consistió la victoria.
3. ¿Por qué el autor del libro considera que el caer de espaldas es una muestra del juicio divino y no de su favor?

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

CAPÍTULO VI LO QUE NO ES BATALLA ESPIRITUAL

ATAR DEMONIOS Y POTESTADES

En esta lección aprenderemos que:

- *En el Nuevo Testamento se da un surgir repentino y abundante de actividad demoníaca, especialmente en lo relacionado con las posesiones.*
- *La llega del reino de los cielos, en Cristo, implica el poder de expulsar los demonios que habitan en algunas personas.*
- *Los discípulos (apóstoles) recibieron poder para expulsar demonios de las personas poseídas*
- *El Señor Jesús ató al hombre fuerte (Satanás) a quien vio caer del cielo como un rayo y quien fue echado fuera por la obra completa de Cristo.*
- *La Iglesia recibe la autoridad de Cristo para abrir las puertas del cielo, o cerrarlas, a través de la libre predicación del Evangelio, el cual podrá extenderse por todo el mundo y ninguna fuerza satánica logrará impedir de manera definitiva su avance porque Cristo ha propinado un duro golpe a Satanás, el enemigo de las almas.*
- *Jesús no entablaba diálogo con los demonios antes de ser expulsado, salvo unos pocos casos, él los mandaba a callar.*
- *Los apóstoles también ordenaban a los espíritus callar, y no estaban interesados en aprender de ellos.*
- *La iglesia apostólica no hizo cultos de guerra espiritual atando potestades en las ciudades paganas donde llegaban a predicar el Evangelio, porque confiaban en la victoria de Cristo sobre Satanás.*

B. Atando potestades en el Nuevo Testamento

Cuando llegamos al Nuevo Testamento vemos un exacerbar o despertar de la actividad demoníaca, en torno al ministerio de Jesús. Pareciera que todos los demonios se hubiesen puesto de acuerdo para atacar al Hijo del Hombre que vendría a redimir al hombre pecador a través de su vida y obra vicaria.

El primer encuentro de Jesús con las fuerzas del mal, luego de la matanza de los niños por Herodes, se da en el Desierto. El Espíritu Santo conduce a Jesús al desierto, con el fin de que sea probado. Así como el primer Adán fue probado en su obediencia, el segundo Adán debió someterse a la tentación que emana de la serpiente antigua.

A diferencia del primer Adán, Jesús, el nuevo hombre, vence la tentación y vence a Satanás resistiendo la prueba. Pero ¿De qué manera Jesús-hombre vence la tentación? Él acude a la mejor guerra espiritual que los creyentes humanos podemos hacer: Usar la Palabra de Dios. Esa palabra que ha estudiado desde su infancia, esa Palabra que le ha alimentado, que ha guardado en su corazón que le guía en todos los asuntos de su vida, esa Palabra ahora se convierte en un arma poderosa para resistir los ataques de Satanás.

Ahora, Jesús está siendo tentado aquí, no como Dios, porque Dios no puede ser tentado. Jesús está siendo tentado como la cabeza del nuevo hombre, de manera que su ejemplo es un modelo a seguir por nosotros. Hay muchas cosas que Jesús hizo que nosotros no podemos hacerlas, ni somos llamados a hacerlas, pero muchas otras se convierten en modelo para los creyentes.

¿Cómo venció Jesús en la tentación a Satanás? ¿Hizo guerra espiritual atando

espíritus y reprendiendo espíritu de tentación? No.

Jesús, a cada insinuación de Satanás le responde con la Palabra de Dios. *“Escrito está: no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”* Mateo 4:4, *“Escrito está también: no tentarás al Señor tu Dios”* 4:7; *“Vete Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás”* 4:10.

Luego Jesús inicia su ministerio mesiánico e inaugura el establecimiento del Reino de los cielos. Él dice: *“Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado”* (Mt. 3:2); *“Desde entonces Jesús comenzó a predicar y a decir: arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”* (Mt 4:17); *“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia del pueblo”* (Mateo 4:23)

Jesús dijo que los judíos podían reconocerle como Mesías, porque él, por el Espíritu de Dios está echando fuera demonios. (Mateo 12:28). Es decir, el mundo de las tinieblas estaba empezando a sentir el establecimiento del reino de los cielos, el cual alcanzará su consumación en el establecimiento del estado eterno, pero desde la venida de Cristo, el imperio de las tinieblas iba a empezar a sentir duros y fatales golpes por la obra del Mesías.

Así que en tiempos de Cristo, las fuerzas oscuras de la maldad reaccionan y se manifiestan de manera intensiva y extensiva al paso del Mesías. Pero Jesús, quien venía a liberar al hombre de su esclavitud en el pecado, manifiesta cómo el poder de Dios está sobre todo lo que puede influenciar al hombre para conducirse en el pecado.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Jesús liberó a muchos endemoniados que se cruzaron en su camino. Por ejemplo, fue a la tierra de los gadarenos y salieron a su encuentro dos endemoniados. Jesús no buscaba a los endemoniados, como alguien pudiera pensar, sino que él liberada a los que venían a él. Los demonios que poseen a estos dos pobres hombres le dicen a Jesús: “¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?” (Mt. 8:29), indicando con esto que reconocía al Mesías, quien viene a dar el golpe mortal a la serpiente antigua, lo cual será el inicio del retroceso del imperio de la muerte y de Satanás. Ahora Satanás será lanzado como un rayo desde el cielo. Su poder empezará a sufrir terriblemente. Ahora, con el fin de mostrar a su pueblo que ningún poder de las tinieblas podrá impedir que el reino se extienda de manera imparable, le pregunta a los demonios cómo se llaman y ellos respondieron “Legión. Porque muchos demonios habían entrado en él”. Luc. 8:30). ¿Porqué Jesús establece una pequeña conversación con los demonios? Él quería mostrarnos que él tiene el poder absoluto sobre todas las cosas, pues, Dios *sometió todas las cosas bajo sus pies*. (Ef. 1:22). Ni el mundo espiritual se libra de la autoridad de Jesús. Ahora, el Salvador no está estableciendo aquí un modelo a seguir por nosotros los creyentes, es decir, que debemos entablar conversaciones con los demonios, para saber sus nombres, pues, esta no fue la práctica de Cristo ni la de los apóstoles. Por lo general, ellos siempre mandaban a los demonios que callaran.

El Señor, quien es Dios Eterno, tiene el poder para atar a Satanás y sus demonios. Esto es lo que él hace en su primera venida, y como ya estudiamos en

los primeros capítulos de este libro, su obra en la tierra significa el comienzo de la derrota final de Satanás. Jesús si ató al hombre fuerte, porque esto fue necesario para el inicio del establecimiento del reino.

Analicemos algunas enseñanzas de Cristo respecto al atar, y también respecto a la guerra espiritual, esto será de gran ayuda para nosotros entender lo que debemos practicar hoy.

Jesús dio autoridad a la Iglesia para atar y desatar. Hay dos pasajes en Mateo que nos hablan de ello.

Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijiesen que él era Jesús el Cristo. Mateo 16:13-20

¿Está Jesús facultando a los creyentes para que aten a los demonios y a los “espíritus de enfermedad” o “espíritus de pecados” o “potestades que gobiernan a

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

las ciudades o naciones? Demos una revisada al pasaje y entendamos qué es lo que Cristo está hablando aquí.

No voy a meterme en las complejidades del pasaje, relacionadas con la palabra Roca (Petra) y Pedro (Petros). Lo cierto es que Jesús se dirige a la Iglesia, representada por Pedro y el resto de discípulos y les dice que Él va a edificar su Iglesia y “*las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*”. Hades, en este pasaje, hace referencia al infierno. Es decir, Satanás y todo su ejército de demonios, aunque salgan con furia a impedir el avance de la Iglesia no podrán hacerlo, porque Jesús garantiza la victoria. La iglesia será triunfante a pesar de la oposición del infierno.

Y luego Jesús afirma “*y a ti te daré las llaves del reino de los cielos*”. Es decir, Pedro y la iglesia tienen la autoridad de Cristo, y su comisión, para abrir las puertas de los cielos por medio de la predicación del Evangelio, como vemos que luego ellos lo ejercieron. Los apóstoles no interpretaron este pasaje de otra forma. Pero la iglesia también cierra las puertas del reino de los cielos cuando, predicando el Evangelio, algunos no querrán oír (Lea Hechos 3:23).

El Catecismo de Heidelberg, un documento evangélico escrito en la época del inicio de la reforma protestante, explica este pasaje así:

Domingo 31.

83. Pregunta: ¿Qué son las llaves del reino de los cielos?

Respuesta: La predicación del Santo Evangelio y la disciplina eclesiástica: con las cuales se abre el cielo a los fieles, y se cierra a los infieles.

84. Pregunta: ¿De qué manera se abre y se cierra el reino de los cielos por la predicación del Evangelio?

Respuesta: Cuando (según el mandamiento de Cristo) públicamente es anunciado y testificado a todos los fieles en general y a cada uno en particular, que todos los pecados les son perdonados por Dios, por los méritos de Cristo, todas las veces que abrazaren con verdadera fe la promesa del evangelio. Al contrario, a todos los infieles e hipócritas, se les anuncia que la ira de Dios y la condenación eterna caerá sobre ellos mientras perseveraren en su maldad (a); según testimonio del Evangelio, Dios juzgará así en esta vida como en la otra.

a. Juan 20:21-23, Mateo 16:19.

85. Pregunta: ¿De qué manera se cierra y se abre el reino de los cielos por la disciplina eclesiástica?

Respuesta: Cuando (según el mandamiento de Cristo) aquellos que bajo el nombre de cristianos se muestran en la doctrina o en la vida ajenos a Cristo, y después de haber sido fraternalmente amonestados en diversas ocasiones, no quieren apartarse de sus errores o maldades, son denunciados a la Iglesia o a los que han sido amonestados por ella. Y si aun no obedecen a la amonestación de éstos, por la prohibición de los sacramentos, son expulsados de la congregación cristiana, y por el mismo Dios, del reino de Cristo; y otra vez recibidos, como miembros de Cristo y de su Iglesia, cuando prometen enmienda y lo demuestran por sus obras (a).

a. Mateo 18:15-17; 1 Cor. 5:4, 5, 11; 2 Cor. 2:6-8

Entonces Jesús les dice “*Y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos*”. Atar y desatar, dos palabras tan mal usadas en el lenguaje evangélico de hoy. Según lo que hemos visto en el contexto de este pasaje, Jesús está hablando de entrar o cerrar la entrada al reino de los cielos, obviamente a través de la predicación del Evangelio, la cual será de bendición para los que oyeren y creyeren, pero de condenación para los que se rehúsan oír y creer. Aquí Jesús no está refiriéndose a atar demonios, o enfermedades, o maldiciones u otras de las cosas que algunos mencionan hoy de manera errada.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Pero estas palabras “atar y desatar” son bien comprendidas cuando leemos Mateo 18:18 *“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”*

Para entender el significado de este pasaje, transcribiré la respuesta que di a un oyente del programa radial “academia bíblica”:

Los términos atar y desatar utilizados por Jesús no representan ninguna dificultad real para su interpretación, al menos en el tiempo del primer siglo y en épocas subsiguientes de la Iglesia cristiana donde la influencia de la Nueva Era y las creencias neo-gnósticas no habían calado en las iglesias cristianas. Lastimosamente en el día de hoy, pasajes que eran claros en su interpretación se han tornado difíciles debido a la mezcla notoria de cristianismo y conceptos paganos que se dan en el seno de muchas iglesias llamadas cristianas. Pero el sentido real y claro de los términos atar y desatar se encuentra en el mismo contexto del pasaje y no debe prestarse para confusión. Lastimosamente muchos líderes cristianos muy populares hoy día por sus creencias semi-paganas, semi-gnósticas y especialmente de la Nueva Era, han tergiversado este y otros pasajes para dar a entender lo que no dicen.

Con el fin de comprender bien los términos atar y desatar utilizados por Jesús en este pasaje miremos el contexto en el cual son utilizados.

Este pasaje de Mateo 18:15-20 está tratando el asunto de la disciplina en la Iglesia. Hagamos un seguimiento:

1. Hay un ofensor, alguien que ha cometido un pecado contra otro, y persiste en ello. V.15
2. El primer paso que la persona dañada u ofendida debe hacer es hablar con el ofensor con el fin de mostrarle su falta de amor, llamarla al arrepentimiento y buscar la reconciliación. V. 15
3. Si este diálogo personal entre los dos afectados no produce resultados positivos, entonces se debe seguir al siguiente paso, buscar a dos hermanos de confianza y testimonio para que ellos sean testigos. V.16
4. Si el ofensor persiste en su falta de arrepentimiento y continúa pecando y haciendo daño, no escuchando los consejos y la reprensión de los testigos, entonces no queda otro remedio, sino apelar a la corte mas alta en esta tierra, es decir, la Iglesia. V.17.
5. Si la Iglesia reunida con sus pastores o ancianos no logra llevar al arrepentimiento al miembro pecador, y no lo convence de desistir de su pecado notorio y escandaloso, sino que éste se aferra más y más a su pecado, entonces no queda otro remedio que la excomunión de la fraternidad eclesiástica. Esto es lo que significa la expresión, muy judaica, *“tenle por gentil y publicano”*, es decir, ya no lo tengan como creyente o miembro de la Iglesia, sino como un incrédulo, pues, su comportamiento corresponde, no al de un cristiano, sino al de

alguien que es inconverso. En el mundo judío de la época de Cristo los publicanos eran considerados como una de las clases más pecadoras y aborrecibles. De tal manera que decirle a un judío “publicano” era decirle que pertenecía a la peor clase de gentes. Esto era así debido a su función de cobrar los impuestos a su propia gente para entregárselos a un gobierno extranjero, como lo era el imperio romano. Al respecto el Nuevo Diccionario Bíblico Certeza dice: *“Sus prácticas generalmente extorsivas los convertían en una clase especialmente odiada y despreciada, de modo que nuestro Señor pudo referirse a ellos como ejemplos típicos de una actitud egoísta (Mt. 5:46). Para el judío estricto, sin embargo, esta actitud tan natural de odio se veía agravada por la consideración religiosa de que el publicano era ceremonialmente impuro, por su continuo contacto con los gentiles, y porque debía trabajar en el día de reposo”*⁴³. Por otro lado, el término o la designación gentil, era tan oprobiosa para un judío, como el término publicano. Gentiles era la designación común para las gentes del resto de las naciones que no pertenecían al pueblo judío, por lo tanto, idólatras, paganos, impuros y pecadores. Si bien es cierto que Jesús amaba a los publicanos, así como a los gentiles y jamás los despreció como hacían normalmente los judíos, sino que los acogió con amor tierno como lo demuestran las innumerables escenas en los Evangelios, el uso

de la expresión *“tenle por gentil y publicano”* está siendo utilizado de acuerdo al contexto judaico de su tiempo, es decir, *“tengan al miembro de la iglesia no arrepentido como aquel que se comporta de acuerdo a la conducta de un pecador publicano y un pagano gentil”*, es decir, no lo consideren como un miembro de la Iglesia, lo que es igual a la excomunión.

6. Es en este momento cuando dice Jesús *“De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo”*. Aquí nuevamente Jesús está utilizando la terminología judaica, o más exactamente, rabínica de su tiempo. Atar y desatar eran dos palabras que en el tiempo de Jesús la utilizaban los rabinos para referirse a la acción de “permitir o prohibir”, es decir, *“quitar o imponer una obligación”*⁴⁴. En Mateo 16:19 Jesús utiliza estas palabras respecto a la autoridad que ha dado a Pedro, y al resto de los apóstoles y a todos los siervos de Jesús, para declarar lo que está permitido o prohibido en materia doctrinal, y en este pasaje de Mateo 18 se refiere a la autoridad que Cristo ha dado a la Iglesia para ejercer disciplina en sus miembros.

“Es deber de la Iglesia como un todo y representada por quienes el Señor ha señalado para gobernarla, atar, esto es, prohibir la violación de estos principios, y desatar, esto es, permitir todo lo que esté

⁴³ Nuevo Diccionario Bíblico Certeza, Página 1124.

⁴⁴ Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, página 150

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

en armonía con ellos”⁴⁵. Esta acción de permitir o prohibir se ejerce mediante la predicación bíblica. Todo pastor está obligado a declarar el santo consejo de Dios a los miembros de la iglesia local, enseñando lo que es agradable al Señor (permitido) y declarando lo que es desagradable ante el santo Dios (prohibido). De la misma manera la Iglesia ata o excomulga a aquellos impenitentes que quieren vivir como incrédulos y desata o permite la readmisión de los que habiendo sido expulsados se arrepienten. Esto no es algo mágico que las iglesias hacen, es simplemente el ejercicio de la disciplina siguiendo los principios bíblicos. Ahora, es importante resaltar la autoridad que Cristo ha dado a las iglesias locales para que ejerzan la disciplina entre sus miembros, sus palabras son contundentes *“lo que atéis en la tierra será atado en el cielo, lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo”*, es decir, la disciplina que la iglesia ejerce sobre sus miembros no debe ser tenida como poca cosa, pues no es solo la decisión de un grupo de creyentes sino que Jesús, en el cielo, toma atenta nota de esta decisión. Es por ello que ninguna iglesia local debe ser descuidada en ejercer la disciplina bíblica, pero también debe cerciorarse de seguir el debido proceso, pues, Jesús acogerá en sus tiernos brazos a aquellos que han sido excomulgados de la congregación local sin una justa causa y sin el debido proceso.

Habiendo entendido el significado de los términos atar y desatar pasemos a explicar lo que NO SIGNIFICA:

1. No significa que las iglesias tengan el poder para declarar cualquier

cosa respecto a alguien y esperar que esto sea realizado efectivamente por Dios, por ejemplo, una iglesia no tiene la autoridad para declarar que una enfermedad o maldición específica vendrá sobre una persona y ésta efectivamente será realizada por Dios. Esto no es lo que enseña este pasaje. La autoridad que Cristo le ha dado aquí es para que discipline a sus miembros, expulsándolos de la comunión, y efectivamente en el cielo se toma nota de ello, o para recibirlos cuando se han arrepentido.

2. No significa que los creyentes de una manera particular puedan declarar cosas que aten o desaten a él mismo o a otros. He escuchado a muchos creyentes decir: “No te ates diciendo que estás enfermo”, como si los creyentes tuviéramos un poder mágico para decir cualquier cosa con nuestra boca y lo que digamos tenga el poder sobrenatural para tornarse en una realidad. Esto corresponde a las enseñanzas metafísicas de la nueva era y su insistencia en el lenguaje positivo y la energía positiva. Los creyentes no creemos en esas cosas fantasiosas. No somos una especie de dioses pequeños que tenemos poder en nuestras palabras para crear cosas, solo Dios tiene el poder de crear lo que no existe con sus palabras.
3. No significa que los creyentes sean llamados para pelear cuerpo a cuerpo contra el diablo, o atar las potestades que influyen en las naciones. Este pasaje nada tiene que ver con demonios, espíritus o

⁴⁵ William Hendriksen, Mateo, página 736.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

potestades territoriales. Se trata de la disciplina en la iglesia local.

Por cierto, este pasaje puede tener principios para la guerra espiritual, en el sentido que la Iglesia será santa, y expresará de manera correcta el carácter de Cristo, impactando así a la sociedad con su luz, cuando ejerce de manera correcta la disciplina, reprendiendo a los impenitentes y acogiendo a los que se arrepienten.

Pero la disciplina eclesiástica es una de las responsabilidades mas descuidadas hoy día. Mientras estamos en cultos de guerra espiritual danzando y pisoteando al diablo con canciones de victoria, la imagen santa de la iglesia es pisoteada por creyentes descuidados en su andar cristiano, o por incrédulos que son recibidos en la fraternidad de la iglesia. La santidad de la iglesia se preserva de manera especial, a través de la disciplina.

Cuando un creyente es disciplinado en una iglesia local, este debe someterse humildemente a la corrección y buscar en oración ser conducido al arrepentimiento, no debe irse para otra iglesia, porque Jesús dio el poder de disciplinar a la Iglesia, no obstante, esto no es lo que vemos hoy. Muchos “guerreros espirituales” que batallan contra el diablo, día y noche, mancillan la autoridad de la iglesia, cambiándose de comunidad cristiano a su antojo o por razones de soportar con paciencia la disciplina o la corrección.

Un pasaje que debiera motivarnos a practicar la disciplina con celo y a recibirla con agradecimiento, lo estamos usando para atar potestades y demonios, algo para lo cual no fue dado.

Continuemos en este recorrido por el Nuevo Testamento para descubrir qué

nos enseña sobre atar potestades espirituales como práctica de la guerra espiritual.

Revisemos Mateo 10:1 “*Entonces llamando a sus doce discípulos les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia*”

Este es uno de los pasajes clave para aquellos que practican la guerra espiritual atando y reprendiendo potestades y espíritus. Miremos la enseñanza del pasaje aclarándolo conforme a las normas de interpretación bíblica.

El capítulo 9 de Mateo termina diciendo que Jesús, en su ministerio itinerante, recorría todas las ciudades y aldeas predicando el Evangelio del Reino, y exhorta a los discípulos para que oren al Señor de la mies, con el fin de que envíe obreros a la mies.

Consecuentemente él procede a llamar a los doce discípulos, que serán conocidos como los apóstoles del Cordero y se convertirán en parte del fundamento de la iglesia.

Jesús, entonces, llama a los doce. Y a estos doce les da la autoridad para echar fuera demonios y sanar toda enfermedad. El Señor instruye a través de un pequeño curso de preparación para enviar a los doce a la misión que les ha encomendado.

Una de las primeras instrucciones que da a los doce se relaciona con la autoridad que han recibido, como consecuencia del llamamiento, el cual consiste en poder echar fuera demonios y sanar enfermedades. Siendo esto una señal que identifica el ministerio apostólico. (Lea 2 Corintios 12:2).⁴⁶

⁴⁶ En este pasaje el apóstol Pablo defiende su apostolado ante los corintios, y da como prueba de su llamamiento directo de parte del Salvador, las señales apostólicas, es decir, los milagros, los prodigios.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Los apóstoles serán los testigos de la vida, obra, muerte y resurrección de Cristo. Ellos se convertirán en el fundamento sobre el cual la iglesia construye su teología, por lo tanto es necesario que puedan demostrar con señales (milagros) que fueron efectivamente llamados y autorizados por Cristo.

Algunos lectores del Evangelio pueden confundirse al pensar que Jesús les está diciendo a los apóstoles que para sanar una enfermedad primero deben echar fuera el demonio que causa dicho mal. Pero es preciso recordar que en la Biblia no se nos presenta toda enfermedad como siendo causada de manera directa por la presencia de un demonio. Hay casos, como el de Job o el de Pablo, donde la enfermedad está relacionada con Satanás, aunque no se trata de posesión, como en el caso de la mujer encorvada, y no es necesario echar fuera ningún demonio para sanar a la persona. No obstante, hay otros casos donde la presencia de un demonio, en la persona, es la fuente de enfermedades, como en el caso del espíritu mudo y sordo. (Mateo 9:25). Este es tal vez el único caso en la Biblia donde Jesús llama a un demonio por la enfermedad que estaba causando en la persona. No es una regla general.

Pocos son los casos donde la enfermedad está relacionada con una posesión demoníaca.

Ahora, en los casos que mencioné de Job, Pablo y la mujer encorvada, no era necesario atar o expulsar al espíritu que se relacionaba con la enfermedad, pues, son situaciones especiales donde Dios tiene el objetivo de dar una lección o prevenir el surgimiento de un pecado, y la

persona será sanada por el poder del Señor, cuando él desee. En el caso de Pablo, la enfermedad no fue sanada a pesar de sus oraciones y súplicas con fe al Señor. (2 Cor. 12:7-9)

El resto de casos de enfermedades en la Biblia se presentan simplemente como el resultado del desgaste físico que tiene nuestro cuerpo, como consecuencia del pecado original, y no se relaciona con la acción directa o inmediata de Satanás. Por lo tanto, en estos casos solo era necesario orar por el enfermo para que el Señor le sanara, como sucedió en el ministerio apostólico.

Los casos de curación que encontramos en el libro de los Hechos, efectuados por los apóstoles, no mencionan atar o expulsar demonios: La curación de un hombre cojo en la puerta del templo llamada la Hermosa (Hech. 3:1-10), y la multitud de enfermos que eran traídos a los apóstoles (Hechos 5:15-16). Este pasaje hace una diferencia entre las personas enfermas y las personas poseídas por espíritus inmundos. Los apóstoles sanaban a los que estaban enfermos y liberaban a los que estaban poseídos. Dos categorías de enfermedades.

Así que este pasaje no afirma que los creyentes, o mejor dicho, los apóstoles del cordero, debían andar reprendiendo espíritus de toda la gente enferma, sino solamente de los que manifestaban de manera clara estar poseídos. Pero en el ministerio de ellos y en el ministerio de Cristo, pocos son los casos de gente enferma como consecuencia de la presencia directa de un demonio.

Observemos otro pasaje, Mateo 12:25-29:

Recuerden que Jesús en Marcos 16:14-18 estipula las señales que identificarán a los verdaderos apóstoles, refiriéndose a los doce.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino? Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa.

Este es otro pasaje que suele ser mal interpretado y aplicado por los modernos practicantes de la guerra espiritual atando espíritus y potestades. Analicemos su contenido.

Jesús acaba de sanar a un endemoniado, el cual también estaba ciego y mudo. Inmediatamente los enemigos del ministerio de Cristo se levantan en su contra y lo acusan de hacer estos milagros, incluyendo la expulsión de demonios, por el poder de Beelzebú, príncipe de los demonios.

Jesús les refuta su acusación acudiendo a un argumento lógico y lanzándoles una pregunta que no podían responder sin darse cuenta del error en el que estaban y condenarse a sí mismo. La pregunta es esta *“Si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto ellos serán vuestros jueces”*. Parece que algunos judíos, amigos de los fariseos, pretendían tener el poder para expulsar demonios, y a lo mejor en algunos casos tuvieron éxito. Los fariseos y estas personas usaban este supuesto poder para tener mas

autoridad y aceptación entre el pueblo. De manera que la pregunta de Jesús los deja en un dilema: si dicen que sus amigos echan los demonios por el poder del demonio, entonces la reputación de los fariseos se irá al piso, y si dicen que es por el dedo de Dios, entonces tienen que reconocer que Jesús también lo hace por ese mismo poder.

Analicemos ahora el argumento. Jesús demuestra que la lógica de los fariseos es absurda. Pues, si él echa a los demonios por el poder del demonio, entonces el reino de Satanás está próximo a su fin, no por el obrar del Evangelio, sino por autodestrucción. Pero sabemos que Satanás no se destruye a sí mismo.

Entonces Jesús les dice que estos milagros y estas liberaciones de personas demonizadas obedecen a que el Reino de Dios, el reino de los cielos ha llegado a la tierra, y el que tenía el imperio de la muerte, es decir, Satanás, empezará la pisada en la cabeza de la simiente de la mujer.

Jesús, en su ministerio, muerte expiatoria, resurrección y glorificación, propinó el golpe mortal a Satanás, de manera que éste quedó atado por el poder del único que puede atar a Satanás, esto es, Dios.

Jesús enseña que él, y sus discípulos, pueden expulsar a los demonios de las personas porque ahora Satanás, el hombre fuerte, ha sido atado por el más fuerte, es decir, por Dios mismo.

Jesús no dice en ninguna parte de este pasaje que nosotros los creyentes tengamos el poder de atar a Satanás, pues, el Señor reconoce que el diablo es un hombre fuerte (más fuerte que todos los creyentes juntos), pero nosotros, los hijos de Dios, podemos predicar el

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

evangelio por doquier y las fuerzas del mal retrocederán, porque el más fuerte, Jesús, lo ató.

Así que, Cristo, en su ministerio ata a Satanás y le da un golpe mortal. No lo destruye por completo, pero si le propina una derrota terrible, de manera que ahora la iglesia puede extender el Evangelio por todos los lugares. Primero será en Jerusalén, luego en Judea, luego en Samaria y después hasta lo último de la tierra. Esto solo sería posible con un Satanás atado, pues, de lo contrario sería un estorbo muy serio, pues, si a pesar de estar derrotado logró influenciar a los romanos para perseguir por varios siglos a la Iglesia, qué no hubiera hecho si no estuviera maniatado.

El mismo Señor habla de la caída de Satanás desde cielo como un rayo. El hombre fuerte ha sido atado, ahora podemos llevar el evangelio, y las almas que estaban cautivas por el que tenía el imperio de la muerte, ahora pueden ser liberadas por creer en Cristo y gozar la gracia abundante de Dios.

Aquí no hay instrucción para que nosotros atemos a las potestades con el fin de que nos permitan predicar el Evangelio, no, esto no es necesario, porque Cristo nos despejó el camino, si encontraremos obstáculos, muchos, pero nunca desmayaremos sino que continuamos adelante confiando en el que venció a Satanás en su obra sacrificial.

Analicemos otro pasaje, Lucas 10:17-20:
Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y

nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Este pasaje complementa a Mateo 12:25-29, que acabamos de dejar. Jesús explica porqué ahora él y sus discípulos pueden expulsar demonios: porque Satanás ha sido derrocado de su puesto de poder. La venida de Cristo significó el inicio del fin del reinado de Satanás sobre los corazones.

Los setenta están felices porque no solo pueden predicar el evangelio, sino que pueden sanar a los enfermos y echar fuera los demonios de las personas. Entonces Jesús les dice que esto a la autoridad del Mesías. Él les ha dado esta autoridad. No obstante este momento de gozo, el Señor les aguanta un poco la fiesta al decirles que sanar enfermos o expulsar demonios no debe ser lo que les alegre, pues, el gozo verdadero debe venir de saber que nuestros nombres están escritos en el libro de la vida. A lo mejor Jesús está pensando en Judas y otros que estaban entre los sanadores, los cuales, a pesar de haber expulsado demonios, vivirían para siempre en lugar preparado para el demonio y sus ángeles, porque ellos realmente no eran regenerados.

Ahora, ¿Cómo entendieron los apóstoles esta autoridad dada por Cristo donde ellos pueden hollar serpientes, escorpiones y toda fuerza del enemigo? Lo entendieron como qué debían ir por todas partes reprendiendo diablos o demonios, o atando las potestades superiores que gobernaban cada nación o ciudad? No, de ninguna manera. Ellos no lo entendieron así.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Y esto es simple de deducir. En el libro de los Hechos de los apóstoles y las cartas apostólicas encontramos la práctica y la doctrina de estos conspicuos hombres. Miremos cómo aplicaron ellos estas palabras de Cristo.

En Hechos capítulo 2 encontramos la primera predicación evangélica de la iglesia cristiana. El apóstol Pedro, luego de ser lleno por el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, se levanta con valentía a predicar de aquel que días atrás había negado. Ahora es un testigo fortalecido por el poder del Espíritu y testifica ante los que mataron a Jesús, que éste era el Cristo, el Mesías, el enviado de Dios para salvar a Israel de sus pecados.

Luego de esta confrontadora predicación, como tres mil personas son convertidas a la fe cristiana. ¿Menciona el pasaje que Pedro, antes de iniciar la predicación, ató a las potestades demoníacas que gobernaban sobre los habitantes asesinos de Jerusalén? No. No era necesario, porque Jesús les había dicho que Él ganó la victoria y ahora podían predicar el Evangelio por todas partes, sin temor, y el Señor salvaría a los que él quisiera salvar, como dice Hechos 2:47 "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos".

En Hechos 4 se da un ataque satánico en contra de los apóstoles. Los sacerdotes se levantan y toman preso a Pedro y Juan. Los cuales, luego de ser amenazados son puestos en libertad. Inmediatamente regresan a la Iglesia local y todos juntos elevan una oración al Dios Todopoderoso:

Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y

todo lo que en ellos hay; que por boca de David tu siervo dijiste:

*¿Por qué se amotinan las gentes,
Y los pueblos piensan cosas vanas?*

Se reunieron los reyes de la tierra,

Y los príncipes se juntaron en uno

Contra el Señor, y contra su Cristo.

Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilatos, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera. Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. Hechos 4: 24-31

Anteriormente he recomendado a los lectores que si queremos orar de manera bíblica, conforme al Espíritu de Dios, debemos conocer y considerar las oraciones de los santos en las Sagradas Escrituras.

En esta oración aprendemos varias cosas, primero, los discípulos reconocían la soberanía de Dios, sobre todo. Que nada en este mundo sucede sin el conocimiento y el permiso de Dios, incluso la muerte de Jesús, el pecado más terrible cometido en la tierra, estuvo predeterminada por el santo consejo eterno de Dios. (v. 27-29). Así como Job, ellos no se limitaban a ver el medio usado, sino a la causa última, es decir, Dios. Esta es una cosmovisión teocéntrica. Debemos tener cuidado con la visión de la moderna práctica de la guerra espiritual, la cual puede llegar a

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

ser antropocéntrica (centrada en el poder del hombre) o diabolos-céntrica (centrada en el actuar del enemigo).

Los discípulos oran al Señor pidiendo que mire las amenazas de esta gente malvada y que les conceda predicar con denuedo la Palabra. Aquí no hay guerra espiritual atando los demonios y potestades que gobernaban sobre los sacerdotes judíos. No. Solo hay una oración de confianza en el Dios Soberano suplicando su cuidado y ayuda. Esas son las oraciones del Antiguo Testamento y también las oraciones del pueblo de Dios en el Nuevo Testamento.

Cuantas veces he escuchado las oraciones que se hacen en los cultos de numerosas iglesias cristianas, en las cuales no hay una sola mención a la Soberanía de Dios, pero si se menciona a Satanás y los demonios cientos de veces ¿Quién está al control, Dios o Satanás? Con estas oraciones pareciera que el enemigo controlara todo. Es darle un reconocimiento a Satanás, del cual no es digno.

Tengamos cuidado con nuestras oraciones, ellas deben ser bíblicas. Y en las Sagradas Escrituras, insisto, no encontramos oraciones donde se atan y reprenden los espíritus que operan sobre la nación, la ciudad, el barrio o los demonios que se sientan en las bancas o se esconden en las paredes del templo, en las paredes de las casas, o en las tostadoras, entre otros.

Luego los discípulos piden al Señor que les ayude a predicar con denuedo mientras ellos obran milagros mediante el nombre de Jesús.

Esteban, uno de los discípulos, es usado por el Señor para predicar con poder el

Evangelio (Hechos 6:8) pero el enemigo de las almas usa a los de la sinagoga y los líderes religiosos judíos para apresarlo y conminarlo a retractarse de su fe en Cristo. Esteban entonces usa la mejor arma de la guerra espiritual: La palabra de Dios, y empieza, no a reprender o atar demonios de furia, sino que trata de convencer a los judíos de su pecado y la necesidad que tienen del Salvador. Una poderosa predicación surge de los labios ungidos de este siervo. Tan poderosa es la predicación, que los judíos no pueden soportarla, a tal punto que se tapan los oídos y arremeten contra él, matándole.

Aquí no encontramos oración atando potestades, sino una oración pidiendo al Señor que reciba su espíritu y perdone el pecado de esta gente.

Luego, en el capítulo 8, los discípulos son esparcidos de Jerusalén, como consecuencia de la persecución que se desata (Extrañamente ellos no hicieron guerra espiritual para evitar o atar la persecución) y algunos llegan a Samaria. Esta era una ciudad despreciada por los judíos, debido a la mezcla de razas que se había dado siglos anteriores, cuando, en la deportación de Israel, muchas personas de otras tribus fueron traídas a poblar la tierra y se unieron en matrimonio con los creyentes samaritanos. El resultado fue una raza y una fe con mixtura.

Ahora el Evangelio llega para liberar a esta gente de la esclavitud de una religión falsa. Pero ¿Será necesario atar potestades demoníacas de falsa religión para que los samaritanos escuchen y sean convencidos por el Evangelio? No. La Iglesia tiene el poder de hollar escorpiones y serpientes, porque Cristo le ha dado su autoridad, por lo tanto ellos

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

pueden predicar el Evangelio en Samaria a pesar de la oposición espiritual que de hecho había. Los discípulos no tuvieron un culto de guerra espiritual para luego predicar el Evangelio, no dieron siete vueltas sobre la ciudad. No obstante, el Señor convirtió a muchos hombres y mujeres, los cuales se convirtieron. Los enfermos eran sanados y algunas personas poseídas por espíritus malignos fueron liberadas.

Por cierto, en este período de predicación en Samaria, un mago conoce al Señor y también se bautiza. Es interesante ver que los discípulos no entrevistan a Simón para averiguar cómo funciona el mundo satánico, ni conocer los nombres de las potestades que dominan el sector. No, a ellos no les interesa eso, solo quieren predicar el evangelio con el poder del Señor que venció a Satanás mediante su obra redentora.

Así sucesivamente los apóstoles y el resto de discípulos empiezan a diseminar el evangelio por todo el mundo conocido. Un mundo entregado a la idolatría, la hechicería, la perversión sexual. El mundo del siglo primero estaba casi todo entregado al paganismo. El panorama

espiritual era tenebroso, la oscuridad reinaba por todas partes. Pero unos humildes discípulos empiezan a predicar el Evangelio del Reino, con la autoridad que han recibido del Cordero Eterno, y sin temor avanzan haciendo guerra al dios de este mundo, mediante la predicación fiel del Evangelio. Muchos caerán bajo los ataques del mundo aliado con Satanás y serán muertos a espada, crucifixión, quemados, aserrados, azotados, pero la victoria del reino de Cristo seguirá imparables. Su luz se esparcirá por todas las partes del imperio romano, donde solo reinaba la oscuridad ahora la luz de los hombres alumbrará con gran fulgor.

Pero no encontramos en ninguna parte de los Hechos de los apóstoles que ellos o la iglesia hicieran grandes cultos de guerra espiritual para atar las potestades de determinadas regiones con el fin de que el evangelio fuera eficaz. No. Porque la victoria nos fue dada en Cristo. Satanás luchará contra nosotros, y nosotros lo vencemos por la obra de Cristo, confiando en su poder, en su fuerza, manteniéndonos fieles, por la gracia, al llamamiento santo que hemos recibido.

Cuestionario capítulo VI

1. Explique por qué Jesús no sanaba a todos los enfermos reprendiendo espíritus demoníacos de ellos.
2. ¿En qué consiste la autoridad que tiene la iglesia para atar y desatar?
3. ¿Cuál es el peligro para el avance de la fe cristiana en una iglesia que no aplica los principios de atar y desatar?
4. ¿Por qué los apóstoles y los primeros cristianos no hicieron cultos de guerra espiritual atando las potestades espirituales de cada región o ciudad pagana, con el fin de obtener mejores frutos?
5. Mencione algunas prácticas erróneas de la guerra espiritual hoy día en su localidad.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

CAPÍTULO VII

LA VERDADERA BATALLA ESPIRITUAL DEL CREYENTE

LA BATALLA DE LA FE

*“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual **resistid firmes en la fe**, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo” 1*

Pedro 5:8-9

Introducción

- i. Las Escrituras nos han mostrado la real existencia de Satanás y su gran interés en hacer oposición a Dios y su reino.*
- ii. Reconociendo la existencia y trabajo incesante de este enemigo, entonces debemos conocer lo que la Biblia nos enseña es el verdadero enfrentamiento contra Satanás y el mal.*
- iii. Ya hemos aprendido que las Escrituras no aprueban muchas de las prácticas modernas de guerra espiritual, puesto que ellas están fuera del marco Bíblico y más bien se relacionan con prácticas ocultistas, fantasiosas, supersticiosas y alejadas del verdadero conflicto.*
- iv. Satanás está distraendo al creyente del verdadero objetivo de su batalla y lo está llevando a pelear de una manera infructuosa.*
- v. Aunque pareciera que algunos realmente están haciendo daño a Satanás cuando tienen grandes y estruendosas campañas de liberación y guerra espiritual, o cuando realizan marchas rodeando las ciudades y ungiéndolas con aceite y reprendiendo los espíritus que gobiernan esas zonas, realmente no están haciendo nada, sino magnificar el poder del enemigo; en lo cual Satanás se goza, pues, siempre ha sido una táctica del enemigo el hacerse parecer mas grande de lo que es, y el desgastar la fuerza de sus contrincantes en lo que no es la verdadera guerra.*
- vi. Pero la Biblia si nos habla de cuál es la verdadera lucha que debemos pelear.*
- vii. Porque tenemos un enemigo poderoso, que no se cansa en buscar el mal del hombre.*
- viii. Vayamos a las Escrituras y encontremos en ella el conocimiento verdadero que nos permita estar prestos para descubrir los ataques de Satanás con el fin de salir victoriosos para la Gloria de Dios.*

En el versículo que da inicio a este capítulo hayamos que el apóstol Pedro nos exhorta a permanecer firmes en la fe para resistir de esa forma los ataques de Satanás. Surge una pregunta ¿Por qué debemos permanecer firmes en la fe para resistirlo? ¿No será mejor salir a la lucha y utilizar en contra de él todo lo que esté a nuestro alcance? ¿No será mejor lanzarle aceite, atarlo con nuestras palabras, pisarlo con nuestros pies, organizar cultos de derrota para Satanás, y otras cosas más que puedan hacerle daño? ¿Qué significa permanecer firmes en la fe?

Pero nosotros no podemos dejarnos guiar por nuestra imaginación en los asuntos espirituales. Como en todo lo que se relaciona con la vida cristiana tenemos una norma segura en la cual hacemos bien al permanecer firme, no podemos salirnos de las normas y principios escriturales, puesto que de lo contrario caeremos en errores dañinos para nuestra salud espiritual.

La moderna práctica de la guerra espiritual desvaría en asuntos espirituales y acude a los razonamientos de una imaginación exaltada, pensando que con ciertas prácticas hace daño a Satanás, cuando lo cierto es que hace daño a su propia fe, practicando cosas y ritos no ordenados en las Escrituras y exaltando el poder de Satanás con toda la parafernalia que rodea las oraciones y los cultos de guerra espiritual.

Pero siendo así de confusa la situación, entonces ¿Cómo debemos librar la batalla contra Satanás?

En este capítulo estudiaremos lo que la Biblia enseña debe ser la correcta práctica de la guerra espiritual.

Sigamos el modelo de los capítulos anteriores, iniciando con el Antiguo Testamento y terminando con el Nuevo Testamento. Aunque no vamos a extendernos mucho, toda vez que en los dos capítulos anteriores encontramos algunos principios para la verdadera guerra espiritual.

1. Cómo fue librada la guerra espiritual en el Antiguo Testamento

Ya hemos aprendido que Abel, Noé, Abraham, Jacob, José, Moisés, Job y los otros santos del Antiguo Testamento guerrearon contra la simiente de la serpiente, no con métodos para atar a las potestades, sino a través de la fe en el Dios Soberano, quien controla todas las cosas conforme a su voluntad perfecta. Toda oposición, todo ataque, toda adversidad, no fue vista desde una perspectiva animista, es decir, como si los espíritus malignos pudieran hacer todo lo que ellos quisieran, sino que comprendían el control de Dios sobre todas las cosas; lo cual les concedía fuerzas para mantenerse firme en la confianza de que el Señor les libraría y les rescataría en el momento escogido por Su Sabia voluntad.

Cuando leemos Hebreos capítulo 11, hayamos que los héroes de la fe, salieron victoriosos no por atar a las potestades o entrar en una lucha cuerpo a cuerpo con Satanás, sino por tener la fe en el Dios Soberano y mantenerse firmes, por obra de la gracia, en la confianza de que Dios está al control y hará que todas las cosas redunden para el bien de sus hijos. (Rom. 8:28), incluso las cosas negativas o adversas.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Caín mató a Abel, pero por su paciencia y fe la sangre de Abel testificó en contra de Caín, y anunció la venida del Mesías quien sería matado por pecadores, pero por su sangre preciosa salvaría a multitud de personas. (Ap. 7:9-10). Abel y Jesús pudieron orar al Señor para que enviara multitud de ángeles a guerrear para defenderles de los ataques del maligno, no obstante ellos prefirieron sufrir, sabiendo que luego el Señor obraría mayor bienestar espiritual para su pueblo.

Noé condenó al mundo, no practicando guerra espiritual para atacar a las potestades o los hechiceros de su tiempo, sino por la fe en el Dios que le dijo que enviaría un diluvio. Él construyó el arca, aunque nunca había visto una inundación, no obstante, por esa fe salió victorioso.

El santo Job, salió triunfante de la prueba, de los ataques de Satanás y sus legiones, no por atar a las potestades sino por la fe. Se mantuvo confiando en el Señor y creyendo en Su Palabra, a pesar de que parecía que Dios estuviera en su contra.

La forma de atacar las prácticas ocultistas como la hechicería, la brujería, el consultar a los muertos y otras, no fue con la guerra espiritual atando o exorcizando a las personas, sino llamándolos al arrepentimiento o expulsándolos de la comunidad (por lo general con la muerte por lapidación). Si fuera cierto que los practicantes de las artes ocultas están inundados de demonios que controlan su personalidad, entonces Dios ordenaría a su pueblo que primero expulsaran a los demonios que llevan dentro, para que luego, en su juicio cabal decidieran renunciar o continuar en la brujería, pero vemos que eso no es lo que Dios hace. El mandato es claro “que

mueran”, lo cual indica que todos los practicantes del ocultismo son conscientes de su pecado y no necesariamente están poseídos. (Por favor lea Éxo. 22:18; Lev. 20:27). Lo mismo sucede en el Nuevo Testamento. Los practicantes del ocultismo no son sometidos a exorcismos o liberaciones demoníacas sino que son confrontados con el Evangelio y llamados al arrepentimiento. (Hch. 8:19; 19:19). Además, si el juicio de Dios descenderá sobre los hechiceros y brujos, siendo rechazados en el reino de los cielos, es porque ellos son muy conscientes de lo que hacen y no están siendo invadidos en su interior por demonios, aunque estos actúan en trabajo armónico con los hechiceros. (Apc. 21:8; 22:15).

Hoy la iglesia lucha en contra de las prácticas ocultistas, no teniendo reuniones de guerra espiritual (que parecen un culto ocultista) donde se mencionan los nombres de los demonios y potestades satánicas o los nombres de los hechiceros del sector, sino a través de la predicación del Evangelio, donde se invita a las personas al arrepentimiento y a buscar a Dios mientras pueda ser hallado.

La verdadera predicación del Evangelio es un llamado al arrepentimiento. Pero para que esto se dé es necesario predicar la Santa Ley del Señor, la cual condena a todos los hombres porque todos hemos pecado. (Lea toda la epístola a los Romanos).

La extensión del reino de los cielos en la tierra no se da porque atemos a los espíritus o potestades en cultos de guerra espiritual, sino por medio de la predicación fiel del Evangelio, la cual empieza con una predicación de la Ley y un llamado al arrepentimiento. Juan el

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Bautista empezó su ministerio con el llamado a arrepentirse: “*¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego*” (Luc. 3:7-9). Este fue un mensaje contundente, de confrontación, Juan les mostraba el infierno a la gente, buscando encontrar en ellos frutos de arrepentimiento. Pero la situación de la iglesia hoy día es diferente. Queremos pelear contra el diablo cuerpo a cuerpo (algo que no nos corresponde) pero lo que sí debemos hacer no lo hacemos. La predicación de hoy día se ha vuelto flexible, agradable al oído del pecador, sin contenido que pueda “ofender” a los que llenan nuestros templos, y casi nunca hablamos de la *pecaminosidad del pecado*, de la terrible santidad de Dios, sino que damos pañitos de agua tibia para mantener a la gente en nuestras iglesias. Multitud de personas que cantan en nuestros templos “voy al cielo” se encontrarán con un destino aterrador, porque no dieron frutos de arrepentimiento.

De la misma manera la predicación de Jesús invitaba al arrepentimiento, luego de confrontar a la gente con sus pecados. (Lea Mt. 9:13; Lc. 15:7; 24:47), y los apóstoles siguieron el mismo modelo (Ve la primera predicación de la iglesia apostólica en Hechos 2:14-42).

Si queremos luchar contra el avance del paganismo, la hechicería, el homosexualismo, el aborto, el divorcio y toda clase de pecados que asaltan de

manera flagrante a la sociedad de hoy, debemos recuperar la predicación bíblica, la predicación que presenta la santidad de Dios, su ira, su justicia, su Ley, para luego invitar al arrepentimiento. La generación de hoy sufrirá la misma ira de Dios si no cambia el rumbo de su actuar, nuestros gobernantes serán traídos a juicio ante el juez de la tierra si siguen aprobando leyes que patrocinan el pecado. Esta debe ser nuestra predicación, esto será efectivo para luchar contra el avance de la influencia de Satanás en nuestra generación. Esto es lo que hicieron los profetas en la Biblia, siempre hablaban, no para endulzar el oído de la gente, sino para condenar el pecado e invitar a un sincero arrepentimiento.

Lamento la situación de la iglesia hoy, por un lado nos hemos vuelto casi ocultistas con cultos donde se menciona más al diablo que a Dios, y en todo momento estamos viendo demonios, mientras que nuestra predicación cada día abandona los principios eternos de la confrontación y el llamamiento al arrepentimiento.

Los profetas del Antiguo Testamento libraron la contienda espiritual en medio de una nación que se entregaba constantemente a los cultos idolátricos, paganos y ocultistas, no atando potestades, sino confrontando con la santidad de Dios y llamando al arrepentimiento, presentando las consecuencias terribles que sus pecados traerían sobre la nación. Por favor lea los libros proféticos del Antiguo Testamento.

Si hoy día llega a nuestras iglesias un homosexual, o un brujo o un borracho, lo común es que sea sometido a una sesión de liberación o de sanidad interior pero, preguntémosnos ¿Qué hacía el pueblo de

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Dios frente a estos casos de pecados escandalosos o inveterados?

En la Ley dada a través de Moisés se les condenaba a morir, si no se arrepentían y apartaban de su escandaloso pecado. Dios no permitiría que la congregación de Israel se contagiara con estos pecados. No se hacían exorcismos o liberaciones, o sanidad interior, no, porque el hombre es totalmente responsable de su pecado. Satanás puede influenciar o sugerir, pero el hombre es quien toma la decisión de pecar. La solución no es la liberación del supuesto demonio que lo domina, sino la conversión, el arrepentimiento.

En el Nuevo Testamento el único cambio notorio que se da es la no aplicación de la pena de muerte. No obstante los practicantes de cualquiera de estos pecados arraigados o escandalosos son llamados al arrepentimiento, a la conversión, o no podrán ser aceptados en el reino de Dios.

No hay mención de someterlos a liberación o sanidad interior, No, la única sanidad interior propuesta para ellos, como también para todo pecador es "arrepentíos o pereceréis en vuestros pecados". (Hch. 3:19).

2. Cómo es librada la guerra espiritual en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento empieza señalándonos que el Reino de los cielos ha llegado con Jesucristo, y empieza un período glorioso donde la gracia del Señor se extenderá a todas las naciones. Muchos hombres y mujeres de todas las lenguas y naciones ingresarán a este reino, que se llama iglesia. De manera especial serán gobernados por el Rey de reyes y Señor de señores y estarán bajo su cuidado especial. La carta de Pablo a

los Efesios nos presentan esta gloriosa realidad del creyente unido al cuerpo de Cristo por la fe y gozando de las ricas bendiciones que proceden solamente de la gracia.

No obstante este estado glorioso, los creyentes deben mantenerse alertas porque aún llevan dentro de sí residuos poderosos de la corrupción del pecado y lo que es peor, el enemigo de las almas, aunque ha recibido un duro golpe dado por Cristo, todavía tiene mucho poder y atacará con todas sus fuerzas a la iglesia, como consta en todo el libro del Apocalipsis.

Por eso el Señor enseña a sus discípulos a orar pidiendo al padre que los libre del mal o del maligno. El maligno, Satanás, será un enemigo que tendremos siempre alrededor, como dice Pedro 1 Pedro 5:8 *"Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devora"* Él quiere conducirnos siempre a pecar, con el fin de mantenernos debilitados espiritualmente y así no seamos instrumentos poderosos para la extensión del Evangelio.

Jesús advierte al apóstol Pedro que Satanás ha pedido a Dios permiso para zarandearlo, para remecerlo y tratarlo de mover en su fe, y Jesús le dice que el permiso le ha sido concedido. Lucas 22:31. Las tentaciones de Satanás son tan fuertes que debemos tener mucho cuidado. A pesar de la advertencia de Jesús, el grandioso apóstol Pedro cede a la tentación y niega a su Salvador. No resistió la prueba. Nosotros como creyentes debemos siempre orar al Padre pidiéndole que no nos permita caer en manos del maligno, porque duras son sus tentaciones.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Es importante aclarar, como ya lo he hecho antes, que Jesús no le dice a Pedro inicie una labor de guerra espiritual atando las potestades espirituales y los espíritus de pecado que van a tentarle, pues así no funcionan las cosas, sino que le advierte para que esté alerta y una vez se arrepienta ayude a sus hermanos. La solución para Pedro fue el arrepentimiento.

Así que un aspecto de nuestra guerra espiritual es la oración dirigida a Dios, no a los diablos, donde le pedimos que nos libre del mal o del maligno.

Otro aspecto de la guerra espiritual en el Nuevo Testamento está relacionado con nuestro testimonio. En el sermón del Monte, el código de santidad de la iglesia, Jesús afirma que la iglesia es la sal y la luz del mundo. Aquí encontramos otro aspecto de la guerra espiritual.

Una de nuestras principales armas es el testimonio cristiano por medio del cual preservamos la santidad en el mundo e influenciamos para que las naciones no avancen tan rápido en sus pecados. Muchas naciones que en un tiempo estuvieron habitadas por altos porcentajes de cristianos evangélicos conservadores, disfrutaron por mucho tiempo de paz, orden, armonía y principios éticos elevados. Gracias al testimonio de una iglesia santa. Pero una vez que estas iglesias se corrompen y se alejan de los principios bíblicos, sus naciones empiezan a descender en los principios éticos y la confusión ahora reina por todas partes.

Alguien dijo que nuestras acciones hablan más fuerte que nuestras palabras. Esto es cierto. Una iglesia que vive conforme a los principios del reino y expresa el carácter de Cristo en todos los aspectos de la vida, de seguro impactará

su entorno de manera que la esclavitud del pecado y Satanás retroceda. El problema es que ahora preferimos atar potestades y demonios en vez de vivir vidas santas. Pero eso será solo para nuestra vergüenza.

Durante varios años fui capellán de un colegio cristiano de la ciudad de Bogotá, Colombia, donde la mayoría de estudiantes pertenecían a una de las agrupaciones religiosas neo-carismáticas más grandes de la ciudad. Estos jóvenes eran fascinados con la oración de guerra atando espíritus. Ellos se quejaban porque los profesores no hacíamos oraciones bíblicas, es decir, atando espíritus y reprendiendo los demonios que estaban dentro o alrededor del colegio. Les fascinaba hacer largas oraciones con mucho estruendo, pisoteando al diablo y hablando con gran algarabía.

Pero ¿Cuál era su testimonio? Mientras pasaban mucho tiempo atando al diablo, el resto no lo dedicaban a sus responsabilidades académicas o domésticas. Sus padres estaban desesperados, no sabían qué hacer con estos chicos desjuiciados. Este es solo un pálido reflejo de una iglesia entregada a prácticas ocultistas que nada tienen que ver con las Sagradas Escrituras, mientas que con su testimonio favorece el avance del reino de las tinieblas.

La iglesia derrota cada día a Satanás a través del testimonio santo. Por eso es tan importante el ejercicio de la disciplina, porque ella nos preserva en santificación. Pero la disciplina en la iglesia es un concepto tan arcaico y pasado de moda, que, si acaso sabemos qué es eso.

Una iglesia cada vez más comprometida con el mundo no hará ni pizca de daño a

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Satanás, así se la pase en cultos de liberación y guerra espiritual.

Otra forma bíblica de guerra espiritual consiste en la predicación fiel del evangelio. El apóstol Pedro en su primera epístola capítulo 2 versículo 9 dice: *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”* Cada vez que la iglesia predica el Evangelio de Cristo está dando duros golpes a Satanás y a su reino de oscuridad. El Evangelio, cuando es predicado con fidelidad, se convierte en el arma que usa el Espíritu Santo para llamar eficazmente a los pecadores que Dios quiere salvar. Y cada vez que una persona recibe realmente el Evangelio, el reino de las tinieblas retrocede y recibe golpes mortales.

Si queremos ser arduos soldados en esta guerra espiritual, entonces prediquemos fielmente el Evangelio de Cristo. Que nuestros cultos no estén centrados en la música, ni en las conferencias de superación personal o positivismo, sino en la predicación del Evangelio, como ordena Pablo a los pastores. (Por favor lea las cartas Timoteo y Tito).

Recientemente en el hotel donde celebramos los cultos dominicales de nuestra iglesia, el día Domingo, mientras entrábamos al hotel encontramos una multitud de personas agolpadas para ingresar al hotel, me acerqué un poco para ver cuál era la celebración o reunión que tendrían y me entero que la gente está agolpada para entrar a una conferencia en la cual les van a enseñar cómo hacer dinero. Bueno, me sorprendió que una empresa o conferencista fuera a dar un tema así el día domingo, pues, por lo general es un día de descanso. Pero,

oh sorpresa, cuando me entero que la conferencia está organizada por una de las iglesias y pastores representativos en el tema de la guerra espiritual. Quedé petrificado. El día Domingo, el día del Señor, el día que los cristianos apartamos para escuchar la palabra de Cristo, había sido cambiado para escuchar palabra de hombres dando técnicas a pobres incautos de cómo hacer dinero, es decir, de cómo rendirse ante el dios mamón. Materialismo craso.

Ahora, esta es una de las iglesias donde más atan a las potestades y a los demonios. Nunca escucharás una predicación sin que sus pastores aten a los demonios y les ordenen explotar.

Pero el día del Señor, en vez de predicar el Evangelio, están enseñando técnicas a la gente para que se vuelva más materialista y se amolde mas al mundo.

Estas son las paradojas y falacias de la moderna guerra espiritual.

Ahora analicemos el conocido pasaje de Efesios 6:10-18.

La armadura de Dios

¹⁰Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. ¹¹Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

¹²Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ¹³Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

¹⁴Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, ¹⁵y calzados los pies con el apresto

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

del evangelio de la paz. ¹⁶Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. ¹⁷Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; ¹⁸orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; ¹⁹y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, ²⁰por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.**47**

El apóstol Pablo, luego de dar instrucciones doctrinales a la Iglesia de Éfeso, les recuerda que deben mantenerse alertas frente a los enemigos del Reino de Dios. En estos versículos se da una descripción de la lucha que enfrentamos y también se nos explica cómo debemos hacerlo. En el V.12 Pablo afirma que nuestra lucha no es contra carne y sangre, es decir, no es contra el vecino que denigra del evangelio, ni contra el ateo que se burla de nuestra fe en un Dios personal, ni siquiera contra los gobiernos que estorban el avance de la Iglesia. No estamos luchando contra fuerzas naturales o físicas. Nuestra lucha es contra fuerzas poderosas que se oponen al avance y crecimiento del cristiano. V. 10-11 De allí que somos llamados a *“robustecernos con el vigor de la fuerza que presta el Señor”* (M.H.). Las armas humanas no valen en esta lucha. V. 11. Puesto que estamos en el campo de la batalla debemos siempre estar con el ropaje apropiado para no ser víctimas de los ataques enemigos. Nuestra responsabilidad es mantenernos firmes contra las embestidas del enemigo. V. 11b.

⁴⁷Reina Valera Revisada (1960), (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

Si un soldado en el campo de batalla utiliza una vestimenta y herramientas no apropiadas para un combate, de seguro que será víctima y sufrirá los ataques del ejército enemigo. V. 12 El enemigo es fuerte y tiene grandes ejércitos para atacar al creyente. V.13. Por lo tanto es importante estar vestidos de TODA la armadura de Dios. Es decir, debemos apropiarnos de todos los recursos que nos da Dios para poder resistir las asechanzas que vienen del campo enemigo. Siendo así la batalla contra un enemigo tan peligroso entonces debemos siempre estar preparados para resistir sus ataques. V. 13b. La preparación del creyente vistiéndose o capacitándose con los recursos divinos es para “resistir” (Defensa) los ataques del enemigo en el día malo. Es decir, vendrán días cuando Satanás provocará al creyente y tratará de seducirlo para sus propósitos malos, pero en esos días, el creyente que está vestido de los recursos y la gracia divina podrá resistir con firmeza y saldrá victorioso. Efesios 5:16 dice que estos días son malos, porque Satanás siempre está trabajando en contra del Reino de Cristo.

En 2 Timoteo 2:4 Se nos instruye que nuestro carácter debe ser el de un soldado fiel que asume con responsabilidad su puesto en la batalla. De esta pelea no se excluye a ningún cristiano. Todos somos objetivo militar de Satanás y todos debemos estar preparados para resistir sus ataques.

a. Las armas de nuestra milicia

Pablo utiliza la figura del soldado romano para describir de una manera pedagógica y comprensible para los creyentes de su tiempo, cuál debe ser nuestra

preparación para enfrentarnos en esta guerra.

Nuestra posición en la batalla es **DEFENSIVA**. V.11 “Estar firmes”, V13 “Resistir” V.14 “Estad, pues, firmes”. Primeramente haremos un recorrido rápido por los elementos pedagógicos que presenta Pablo y luego analizaremos más en detalle formas específicas de cómo podemos estar alertas y firmes contra las asechanzas del Diablo.

V. 14. El cinturón de la verdad. El creyente debe estar asegurado por la verdad del Evangelio de Cristo, pero este cinturón se refiere también a la verdad como integridad en la persona. Salmo 51:6 “*Tu amas la verdad en lo íntimo*”. Recordemos que Satanás es padre de mentira. Juan 8:44. Cuando la verdad no está en nosotros entonces Satanás ha ganado ventaja sobre nosotros y esto nos conducirá a otros pecados. Jesús es la verdad y si cada día nos alimentamos de él seremos capacitados para hablar verdad y no dar lugar al diablo.

V. 14b. Vestidos con la coraza de justicia. Si bien el creyente ha sido declarado justo y la justicia de Cristo le ha sido imputada, aquí se refiere a que la justicia práctica debe ser parte del carácter del creyente. Esta justicia se relaciona con el vivir de acuerdo a las santas leyes de Dios. Pero para que la coraza proteja de los dardos del enemigo esta debe cubrir todo el pecho. (Santiago 2:10,11). Filipenses 1:11 “*Llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios*”. Mateo 6:33 “*Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia*”. El Señor ama la justicia y se viste de la misma. Isaías 11:5; 59:17.

La Iglesia debe manifestar un carácter justo y así derrotamos a Satanás. Justicia en la vida diaria.

V. 15 Calzados los pies con el Evangelio de la paz. Las buenas nuevas de Salvación deben siempre estar cimentando al creyente en su andar diario. El poder del Evangelio guía cada día al creyente para que camine con seguridad en él. Isaías 35:8 “*Habrà allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviera por en este camino, por torpe que sea no se extraviará*”. En medio del campo de batalla el creyente puede caminar con tranquilidad y paz en su corazón. Esta paz será el resultado de la obra salvadora de Jesucristo quien dijo “*La paz os dejo, mi paz os doy*” Juan 14:27

Cuando andamos cimentados en el Evangelio de gracia, la paz de Dios llena nuestro corazón y Satanás no podrá entrar mas allá con sus asechanzas a nosotros. El cristiano indeciso, inseguro de la obra perfecta de Cristo, podrá ser susceptible de los ataques de Satanás.

V. 16 “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno”.

El escudo era hecho en madera y antes de la batalla era empapado en agua con el fin de apagar los dardos encendidos que lanzaba el ejército enemigo. Este no era el escudo pequeño para la pelea cuerpo a cuerpo, sino el escudo grande que cubría casi todo el cuerpo. (ver comentario de William Hendriksen a Efesios 6, Editorial Desafío) Los dardos del maligno incluyen: Tentaciones, miedo, temores, angustias, amargura, enojo y divisiones en la Iglesia.

Cuando Pablo dice que debemos “tomar” el escudo de la fe, esto implica una

acción responsable del creyente. Es una iniciativa voluntaria. La fe como un escudo se refiere a una firme adhesión a la VERDAD revelada. Solo podremos resistir los ataques del maligno si estamos afirmados en el conocimiento de la verdad. Esto implica que el mayor ataque del maligno se relaciona con la vida espiritual del creyente, su fe y su confianza en Dios. Ese fue el primer ataque al hombre: Dudar de la Palabra de Dios para conducirlo a la práctica del pecado. Satanás tratará de sembrar dudas con respecto a la PALABRA DE DIOS, para después llevarnos a justificar cualquier pecado. La verdadera fe que mueve montañas no es aquella fe mística que se pretende obtener a través de experiencias y sensaciones, sino aquella fe que se basa en la VERDAD revelada de Dios, y que es capaz de resistir los ataques del maligno. Jesús en la tentación en el Desierto venció con la Palabra.

La VERDADERA FE es capaz de tornar inofensivos aun los más fuertes ataques del maligno. Hebreos 11 nos habla de cómo los grandes personajes de la Biblia vencieron a través de una fe firme.

V. 17. Y Tomad el Yelmo (Cazco) de la Salvación.

Los mayores ataques del Diablo hacia el creyente se relacionan con la mente, los pensamientos. 2 Corintios 10:4-5, las fortalezas son los argumentos que se levantan contra el conocimiento de Dios. Uno de los principales argumentos será sembrar dudas sobre la seguridad de la SALVACIÓN. ¿Verdaderamente soy salvo? ¿Habré sido lo suficientemente bueno como para “merecer” la gracia de Dios? ¿Será que formaré parte del pueblo de Dios? Cuando no estamos seguros de la obra de Salvación efectuada en nosotros, somos presa de los temores

inducidos por Satanás, y somos llevados a un estado de desesperación en el cual no podemos crecer espiritualmente y nos tornamos inactivos para el Reino. Allí Satanás habrá ganado ventaja. En 1 Tesal. 5:8 Pablo insiste en que estemos asegurados en la esperanza de Salvación como un casco que proteja nuestra cabeza. Ahora, aquí el mandato de tomar el yelmo de la salvación, en el original griego, significa RECIBIR. La Salvación no podemos tomarla como una iniciativa propia, sino que más bien la recibimos de la pura y soberana GRACIA DE DIOS. Los creyentes que viven seguros de la obra realizada por CRISTO en y por ellos, podrán resistir las tentaciones y dardos de SATANÁS.

V, “Y la Espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios”.

La palabra usada para espada es “mákhaira”. Esta es una espada pequeña o bisturí. Hebreos 4:12 nos habla de este machete o bisturí utilizado en una cirugía. Esta espada penetra hasta lo más profundo del hombre y ayuda a discernir lo falso de lo verdadero, y así poder extirpar los tumores que afectan a la Iglesia. Esta es un arma defensiva. Jesús la supo utilizar en la tentación. Esto implica que no solo debemos conocer la Biblia, sino que debemos estar llenos del Espíritu (quien da la Palabra) para que nos haga diestros utilizándola como un arma defensiva en contra de los ataques del Diablo. Satanás utilizará a personas, libros, ideas, filosofías para traer duda sobre nuestra fe bíblica, pero los creyentes adiestrados en el uso de la Palabra podrán vencerle.

V. 18. Orando en todo tiempo con toda oración.

Esta armadura debe ser fortalecida con las ORACIONES constantes y persistentes del creyente. Es interesante

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

la insistencia de PABLO en el uso de las palabras TODA, TODO Y TODOS. La oración debe ser en TODO TIEMPO, por TODOS LOS SANTOS y con TODA ORACIÓN (acción de gracias,

intercesión, súplica). La oración es como un ejercicio que permite fortalecernos espiritualmente. Este es uno de los ejercicios que más descuidamos y que mas debilidad producen en el creyente.

CONCLUSIÓN

i. Tenemos una lucha diaria contra un enemigo incesante.

ii. Pero Dios nos ha dotado y capacitado para que peleemos esta batalla con dignidad, venciendo cada día a las fuerzas de las tinieblas y llevando la luz de CRISTO por todas partes.

iii. Quiera Dios que estas enseñanzas nos lleven cada día a una vida de confianza en el poder de Dios y a una dependencia total de su gracia para que estemos firmes en contra de las asechanzas del mal.

Cuestionario capítulo VII

- Haga un resumen de las armas espirituales que Pablo menciona en Efesios 6 y cómo las podemos usar en nuestra lucha espiritual.

CONCLUSIÓN

Estamos en pie de lucha, no hay discusión. La Biblia nos ha dejado ver con toda claridad que el creyente se enfrenta en lucha diaria contra las astucias de un ser horriblemente malo y en constante oposición contra Dios y todo lo que pertenezca a su reino de luz.

No debemos ser descuidados en conocer las astucias y artimañas de Satanás, con las cuales busca arruinar la vida del creyente tornándole infructuoso en el reino de Cristo. Encontramos muchos mandatos e instrucciones en la Palabra revelada de Dios los cuales nos ordenan estar alertas, despiertos y velando.

Pero tenemos un fundamento férreo que nos permite luchar desde una posición de victoria, de triunfo, porque pertenecemos a aquel que venciendo la muerte también propinó un duro golpe mortal contra Satanás. Siendo este ser atado por la obra de Cristo, ahora la Iglesia tiene toda la autoridad para llevar el Evangelio de Salvación a todas las naciones, no temeremos el poder del enemigo.

Pero la Biblia da instrucciones precisas de cómo debe ser esta lucha. No debemos hacerla conforme a nuestra imaginación, ni dejándonos guiar por los testimonios de los ex-brujos o las declaraciones de las personas “poseídas”. Esto es peligroso y ha llevado a una parte de la cristiandad a prácticas ocultistas y misteriosas que producen confusión y caos.

Para una lucha espiritual que se ajuste a las instrucciones que Dios ha dado en Su Palabra debemos ser esforzados en una comunión íntima con Dios a través de la oración y el estudio de la Biblia, ser diligentes en el testimonio del Evangelio a toda criatura y buscar la gracia de Dios que nos capacite para abandonar todo pecado que pueda ser utilizado por Satanás para su causa.

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, Jay. Capacitado para Orientar. Editorial Portavoz. Grand Rapids. 1981. 328 Páginas.

Berkhof. Luis. Teología Sistemática. Editorial TELL. 1988. Michigan. 935 Páginas.

BROWN, R. Preparémonos para la guerra. Whitaker Distributors. 1990. 328 páginas.

BUBECK, M. I. El adversario. Portavoz. Grand Rapids. 1991, 160 páginas.

BYLER, D. El diablo y los demonios según la Biblia. Editorial Clie. Barcelona. 1993. 143 páginas.

CABEZAS, R. Lucha contra principados demoníacos. Editorial Carisma. Miami. 1995. 53 páginas.

CALVINO, Juan. Institución de la Religión Cristiana. Libro I Cap. XIV, 17. Felire. 1999. Barcelona. 1262 páginas.

DEREK, Thomas. Cuando arrecia la tormenta. Editorial Peregrino. Barcelona. 2001. 364 páginas.

Diccionario Teológico. Varios autores. Editorial Desafío. Grand Rapids. 2002. 1273 páginas.

DICKASON, Fred. La posesión demoníaca y el cristiano. Editorial Betania. Miami. 1999. 364 Páginas

Hendricksen, William. Comentario al Nuevo Testamento: Colosenses y Filemón. Libros Desafío. 1982. Grand Rapids. 271 páginas.

EL CONFLICTO ESPIRITUAL

Hendriksen, William. Comentario al Nuevo testamento: Efesios. Libros Desafío. 1984. Grand Rapids. 319 páginas.

HENDRIKSEN, William. 1 y 2 Tesalonicenses. Libros Desafío. 2000. Grand Rapids. 248 páginas.

HENDRIKSEN, William. 1 y 2 Pedro, Judas. Comentario al Nuevo Testamento. Libros Desafío. 1994. Grand Rapids. 479 páginas.

HENDRIKSEN, William. Mas que vencedores. T.E.L.L.. 1977. Grand Rapids. 243 páginas.

HODGE, Charles. Teología Sistemática I. Editorial Clie. 1991. Barcelona. 672 páginas.

KOCH, Kart E. Ocultismo. Editorial Clie. Barcelona. 1968. 275 Páginas.

LEAHY, Frederick. Satanás echado fuera. Un estudio de la demonología bíblica. Editorial Peregrino. Barcelona. 2002. 176 páginas.

MACARTHUR, John. Los Carismáticos. Casa Bautista de Publicaciones. El Paso. 1995. 320 páginas.

Macarthur, John. Apocalipsis (1-11). Editorial Portavoz . Grand Rapids. 2005. 332 páginas.

Macarthur, John. Apocalipsis (12-22). Editorial Portavoz . Grand Rapids. 2005. 320 páginas.

MATTHEW HENRY. Comentario de toda la Biblia. Editorial Clie. Barcelona. 1999. 1999 páginas.

Miller, Dave Ph. D. ¿Envío Dios un espíritu malo sobre Saúl? Apologetics Press. <http://www.apologeticspress.org/espanol/articulos/660> Extraído el 26 de Junio de 2009.

MURPHY, Jim & Carolyn. Cómo derrotar a los demonios. Hundredfold Press. San Diego. 1998. 228 Páginas.

MURRAY, Andrew. El Poder de la Sangre de Jesús. Editorial Clie. Barcelona. 1984. 128 páginas.

Nuevo diccionario Bíblico Certeza. Varios autores. Editorial Certeza Unida. Buenos Aires. 2003. 1423 páginas.

RYLE, Juan Carlos. El Secreto de la Vida Cristiana. El Estandarte de la Verdad. Barcelona. 1988. 252 páginas.

RYLE, J.C.. Los Evangelios explicados: Juan. Editorial Clie. Barcelona. 1988. 428 páginas.

SCOTT. Jack B. El plan de Dios en el Antiguo Testamento. 1980. Logoi. Miami. 334 páginas.

White, John. La Batalla Espiritual. Ediciones Certeza-ABUA. Buenos Aires. 1994.

STAMATEAS, Bernardo. Endemoniados. Editorial Clie. Barcelona. 1997. 154 páginas.

STRONG, James. Nueva concordancia Strong. Editorial Caribe. Miami. 2002. 977 páginas.

¹¹ Pág. 264

Libros recomendados como lectura adicional para complementar el tema de este libro

- Leahy, Frederick. Satanás echado fuera. Editorial Peregrino. Barcelona, 2002. 176 páginas.
- Powlison, David. Encuentros de poder. Editorial Peregrino. Barcelona, 2007. 224 páginas.
- MacArthur, John. Equipados para la Batalla. Editorial Mundo Hispano. El Paso. 2007. 239 páginas.
- Bunyan, Juan. El progreso del Peregrino. Se consigue en internet.